

**LAS CONTRIBUCIONES DE LOS PROCESOS DE FORMACIÓN MUSICAL Y DE  
ACOMPañAMIENTO PSICOSOCIAL A ADOLESCENTES DE LA ESCUELA DE  
MÚSICA DESEPAZ DEL DISTRITO DE AGUABLANCA DE LA CIUDAD DE CALI.**

**TATIANA CALDERÓN QUINTANA  
ANGELA SILVA ORTEGA  
DANIELA VALENCIA ARAGÓN**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO  
PROGRAMA ACADÉMICO DE TRABAJO SOCIAL**

**SANTIAGO DE CALI  
2017**

**LAS CONTRIBUCIONES DE LOS PROCESOS DE FORMACIÓN MUSICAL Y DE  
ACOMPañAMIENTO PSICOSOCIAL A ADOLESCENTES DE LA ESCUELA DE  
MÚSICA DESEPAZ DEL DISTRITO DE AGUABLANCA DE LA CIUDAD DE CALI.**

Por:

**TATIANA CALDERÓN QUINTANA**

**ANGELA SILVA ORTEGA**

**DANIELA VALENCIA ARAGÓN**

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Trabajadoras  
Sociales**

Directora:

Mary Hellen Burbano Cerón

Trabajadora Social Magíster en Sociología



**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO  
PROGRAMA ACADÉMICO DE TRABAJO SOCIAL**

**SANTIAGO DE CALI**

**2017**

## CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I	5
EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN: MEMORIAS E HISTORIAS	5
Planteamiento del problema	5
Metodología	7
Memoria metodológica	8
CAPÍTULO II	13
CLAVES TEÓRICAS: CONCEPTOS	13
Antecedentes	13
Marco de referencia teórico conceptual	21
CAPÍTULO III	28
ESCUELA DE MÚSICA DESEPAZ: CONTEXTO PARA LA FORMACIÓN	28
Distrito de Aguablanca: Barrio Desepez.	28
Escuela de Música Desepez.	29
CAPÍTULO IV	32
PARTICULARIDADES Y CARACTERÍSTICAS: DE LOS ADOLESCENTES PARTICIPANTES DEL ESTUDIO	32
David Cuellar López	32
Valentina Toro Ruiz	32
Manuel Núñez Rendón	33
Felipe Restrepo Ovalle	33
CAPÍTULO V	34
CONSTRUYENDO SUEÑOS	34

APORTES DEL PROCESO DE FORMACIÓN MUSICAL Y DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL EN LOS ADOLESCENTES, DESDE LA PERSPECTIVA DEL EQUIPO INTERDISCIPLINARIO DE LA ESCUELA DE MÚSICA DESEPAZ.	34
Aportes del proceso de formación musical	36
Aportes del proceso de acompañamiento psicosocial a los adolescentes	39
CAPÍTULO VI	49
LA ARMONÍA DEL APRENDIZAJE	49
BENEFICIOS OBTENIDOS POR LOS ADOLESCENTES A PARTIR DE SU PARTICIPACIÓN EN LOS PROCESOS DE FORMACIÓN MUSICAL Y DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL	49
CAPÍTULO VII	60
EL CAMINO RECORRIDO	60
CAMBIOS IDENTIFICADOS POR LAS FAMILIAS, EN LOS ADOLESCENTES A PARTIR DE LA VINCULACIÓN DE ÉSTOS EN PROCESOS DE FORMACIÓN MUSICAL Y DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL	60
CONCLUSIONES	76
RECOMENDACIONES	79
BIBLIOGRAFÍA	80
ANEXOS	85
Anexo # 1: Guía de entrevista a los adolescentes	85
Anexo # 2: Guía de entrevista a las familias	86
Anexo # 3: Guía de entrevista a los profesionales	87
Anexo # 4: Ficha de acompañamiento psicosocial	87
Anexo # 5: Modelo de informe académico	89

## **AGRADECIMIENTOS**

Esta investigación ha sido resultado del esfuerzo y dedicación de un año de trabajo, muestra de que el ejercicio de escribir no es fácil y que implica repensarse las apuestas profesionales que se han forjado y el compromiso con el que debemos asumirlas. Es un orgullo para nosotras presentarles el fruto del sacrificio colectivo que nos permitió culminar este proceso formativo de pregrado, con todo lo que ello significa.

A las personas que participaron de esta investigación, por la disposición de tiempo y por permitirnos acercarnos, conocer y compartir con nosotras sus historias.

Agradecemos a nuestras familias, por creer en nosotras desde el inicio de este sueño que hoy logramos, por su apoyo continuo durante nuestro proceso formativo, por la confianza depositada, los consejos, el ánimo y el amor dado.

A nuestras deidades, porque con sus poderes fueron guía en el camino e iluminaron las decisiones importantes que hemos tomado durante estos 5 años.

A la profesora Mary Hellen por su guía constante durante este proceso, por ayudarnos a organizar ideas para aclarar propósitos y materializarlos en la investigación, por darnos ánimo en los momentos de decaimiento, confusión y preocupación, y por su compromiso y disciplina con nuestra labor investigativa.

A los hombres que nos acompañaron durante este proceso, porque ellos desde sus lugares de pareja, aportaron a la consecución de esta meta, pues los momentos de amor, escucha y comprensión lograron reconfortarnos.

A nosotras mismas porque como compañeras de tesis hicimos de esta experiencia un recorrido de alegrías, frustraciones y mucho aprendizaje, gracias por no desistir y creer que era posible: sin ellas, mis amigas, el camino no fuese sido tan enriquecedor.

## INTRODUCCIÓN

Esta investigación busca reconocer las contribuciones de los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial a adolescentes que hacen parte de la Escuela de Música Desepaz del Distrito de Aguablanca de la ciudad de Cali. Inicialmente, en el capítulo I, se describen algunos aspectos generales, profundizando sobre la situación problema que sustenta este trabajo, la justificación e importancia de la investigación, la pregunta a la cual se buscó dar respuesta y los distintos objetivos que se plantearon para ello, además se aclaran aspectos metodológicos (tipo de estudio, método, técnicas de recolección de datos utilizadas y muestra) y finalmente se presenta la memoria metodológica que recoge la vivencia de la experiencia investigativa desde la perspectiva de las autoras.

En el siguiente capítulo se presentan los estudios que se han producido a nivel local, nacional e internacional frente al tema y el marco de referencia teórico-conceptual que sustenta la investigación con sus respectivos elementos epistemológicos, teóricos y conceptuales. En el capítulo III se brinda información sobre la Escuela de música Desepaz, contexto donde se realizó la investigación y el sector en el que se ubica. Posteriormente se encuentra el capítulo IV con un apartado que contiene las características principales de los actores claves en la investigación.

Hacia el capítulo V, se presenta el análisis de los hallazgos obtenidos en la investigación, exponiendo los aportes del proceso de formación musical y de acompañamiento psicosocial en los adolescentes, desde la perspectiva del equipo interdisciplinario de la Escuela de música Desepaz. En el capítulo VI, se muestran los beneficios obtenidos por los adolescentes a partir de su participación en los procesos mencionados anteriormente, y finalmente en el capítulo VII, se describen los cambios que identificaron las familias en los adolescentes, a partir de la vinculación de éstos en dichos procesos.

Al final de la investigación se presentan las conclusiones a las que se llegaron junto a las recomendaciones creadas para la potenciación de los procesos de la Escuela, específicamente el de

acompañamiento psicosocial, también se presenta bibliografía de los textos abordados en la investigación y algunos anexos que enriquecen e ilustran el informe.

## **CAPÍTULO I**

### **EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN: MEMORIAS E HISTORIAS**

A lo largo de este capítulo se abordarán tres aspectos importantes, el primero de ellos es el planteamiento del problema donde se señala la importancia y pertinencia de la investigación para los actores, la institución y la profesión, en un segundo momento se menciona la metodología utilizada para recoger la información (tipo de estudio, método, técnicas, características de la muestra) , por último se encuentra la memoria metodológica, apartado en el que se nombran los sucesos significativos que hicieron parte del ejercicio investigativo.

#### **Planteamiento del problema**

Colombia se ha caracterizado por poseer múltiples problemáticas sociales que afectan a la población general y se agudizan en los sectores vulnerables, como lo son la pobreza, el desplazamiento forzado, la baja calidad educativa, el desempleo, el consumo de sustancias psicoactivas, el embarazo en adolescentes, las pandillas y bandas criminales, los altos índices de violencias, entre otros. Ante dicho panorama el Estado, como el ente encargado de velar y garantizar los derechos de la población, de la mano de organizaciones privadas, ha promovido iniciativas a través de las cuales busca prevenir que los niños, niñas y adolescentes sean afectados por tales problemáticas, para ello una de las estrategias utilizadas ha sido la formulación e implementación de programas artísticos y culturales en los que se pretende generar procesos de inclusión y reparación a partir de espacios de formación musical, además de contribuir al adecuado uso del tiempo libre, el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas, la resolución de conflictos, el manejo de emociones, la formación de valores y la construcción de tejido social, entre otros aspectos (Castro 2009).

En concordancia con lo anterior, se hace necesario indagar y reconocer las contribuciones que generan dichos programas, puesto que existe poco conocimiento de los aportes realizados, lo cual

suscita una problemática en la medida que no se ha documentado el alcance que éstos han tenido como propuestas de formación integral. Por tanto, esta investigación busca visibilizar las contribuciones gestadas a nivel personal, familiar y social en un grupo de adolescentes que han hecho parte del proyecto Escuela de Música de Desepaz teniendo en cuenta que hay dos ejes de intervención con la población: la formación musical y el acompañamiento psicosocial. Adicionalmente, se pretende generar recomendaciones que aporten al fortalecimiento de los procesos de formación adelantados en dicha institución y que le permitan responder a algunos de los retos y problemáticas dadas en el contexto en que se ubica.

De esta forma, la investigación puede enriquecer la comprensión sobre las realidades de la población con la que se trabaja en la Escuela de música Desepaz, brindando mayores herramientas para la intervención, en este caso, con adolescentes y contribuyendo a la formación profesional en Trabajo Social, en la medida que permite un mayor conocimiento de la intervención social en el campo educativo y artístico. Además de ampliar los referentes teórico-prácticos en el tema, se busca brindar a la institución insumos que evidencian algunas de las contribuciones realizadas a quienes participan de estos espacios en términos de una formación integral; también se puede contribuir a que la institución reflexione sobre los alcances y dificultades del proceso, aportando a futuras intervenciones al interior de ésta.

**Pregunta**

**problema:**

¿Cuáles son las contribuciones de los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial desarrollados por la Escuela de Música Desepaz en tres adolescentes del Distrito de Aguablanca de la ciudad de Cali?

**Objetivo**

**general.**

Reconocer las contribuciones de los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial a adolescentes que hacen parte de la Escuela de Música Desepaz del Distrito de Aguablanca de la ciudad de Cali.

**Objetivos**

**específicos:**

- Indagar los beneficios obtenidos por los adolescentes a partir de su participación en los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial
- Describir los cambios identificados por las familias, en los adolescentes a partir de la vinculación



de éstos en procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial -Describir los aportes del proceso de formación musical y de acompañamiento psicosocial en los adolescentes, desde la perspectiva del equipo interdisciplinario de la Escuela de música Desepaz.

### **Metodología**

Esta investigación es de tipo descriptivo, teniendo en cuenta que se dirige fundamentalmente al abordaje amplio de un fenómeno social en una circunstancia temporal y espacial determinada; este tipo de estudios buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que pueda analizarse, seleccionando una serie de cuestiones, midiendo cada una de ellas independientemente, de tal forma que se pueda describir lo que se investiga (Cauas, 2010). Este tipo de investigación intenta explicar de manera ordenada a partir del desarrollo y análisis de algunas categorías, el objeto de estudio, el cual se sitúa en la posibilidad de reconocer las contribuciones de la participación en los procesos de formación, desarrollados en el marco de un proyecto musical describiendo cómo se han dado éstas en un grupo de adolescentes.

En aras de conocer las contribuciones de este proceso formativo se utilizó el método cualitativo, puesto que este permite conocer la realidad desde la percepción y la visión de los sujetos implicados en el fenómeno a investigar, permitiendo la sensibilidad frente a las diferencias y los procesos singulares de los adolescentes y en relación con los diversos acontecimientos de sus procesos de formación (Tejedor, 1986). Este método es apropiado para la investigación teniendo en cuenta que considera la existencia de múltiples realidades y permite que la relación entre los sujetos implicados en la investigación sea influenciable y modificable de manera recíproca.

Para cumplir cada uno de los objetivos propuestos se plantearon técnicas que permitieran obtener los datos necesarios para ello, entre las escogidas están la entrevista semiestructurada y la revisión documental; la primera fue de gran utilidad en la medida que posibilitó conocer mediante el discurso de las personas vinculadas al proyecto, las intenciones que subyacen en el proceso de formación del programa musical y la revisión de documentos como archivos de presentación de la institución, registros que contenían información como la misión, visión y propósitos de la misma, fueron útiles para contrastar lo planteado institucionalmente y lo que develan las acciones. De igual forma las entrevistas semiestructuradas permitieron retomar la voz de los adolescentes, quienes han estado implicados de forma directa en los procesos de formación dando el espacio necesario para que a partir de preguntas abiertas ellos reconocieran las contribuciones de estos procesos, también

mediante esta técnica fue posible conocer desde la visión particular de cada familiar los principales cambios identificados en dichos adolescentes, la entrevista semiestructurada también nos permitió como investigadoras conectar las respuestas de los entrevistados de tal forma que la conversación fuera ordenada y congruente frente a los ejes planteados. La revisión documental de los informes académicos y las fichas de acompañamiento psicosocial de los adolescentes permitió visualizar el proceso formativo en una línea de tiempo de 3 años, desde el año 2015 hasta el año 2017, lo cual permitió ver diversos avances y retrocesos, que han tenido los adolescentes durante este tiempo y generó mayor organización de los datos para su análisis.

La investigación al ser de carácter cualitativo, requirió de una muestra de tipo intencional, por tanto fue necesario elegir los casos que participarían de la investigación a partir de los criterios de selección establecidos: para los adolescentes tener entre los 12 y los 17 años de edad, con un tiempo de antigüedad en el programa musical superior a 2 años, habitantes de la comuna 21, que estuvieran interesados en participar del estudio y que gozaran de reconocimiento positivo por parte de sus docentes y de la institución; también se seleccionó por cada adolescente de la muestra un acudiente o familiar que había hecho parte activa de los procesos y finalmente al director de la Escuela y su coordinadora de convivencia como profesionales a cargo.

### **Memoria metodológica**

Quizá como se narra en este momento la experiencia de investigación no sea exactamente como sucedió, sin embargo escribir y relatar lo vivido permite resignificar las experiencias y rememorar aquello que implicó un gran esfuerzo y que dejó huella en las personas que adelantaron esta investigación, tres estudiantes de Trabajo Social.

Durante todo el proceso de formación como profesionales de Trabajo Social se habla sobre la importancia de empezar a particularizar en un tema de investigación que brinda a los estudiantes la posibilidad de obtener la experiencia de investigación -intervención y que cerrará el ciclo formativo como profesionales. Así, frente a la elección del tema es necesario señalar que éste surgió a partir del ejercicio de práctica pre-profesional adelantada en dos instituciones: Escuela de Música de Desepaz y Fundación Nacional Batuta, centros de práctica en los cuales nos encontrábamos adscritas y que ubican su quehacer en la enseñanza musical y el acompañamiento psicosocial, así nació el interés por realizar una investigación que contribuyera a la construcción de conocimiento situado en estas dos instituciones y sus procesos de intervención.

Finalizando el mes de diciembre, entregamos el anteproyecto y al recibir la evaluación observamos que la docente nos había hecho observaciones frente al planteamiento del problema, los antecedentes, la perspectiva teórica, la pregunta y los objetivos planteados, lo cual nos desanimó un poco porque pensábamos que el planteamiento de la investigación era correcto hasta ese momento, sin embargo, lo anterior permitió que el proyecto diera un giro en el cual pudimos apropiarnos unas aproximaciones teóricas más pertinentes para el tema, al tiempo que cambiamos algunos aspectos de los objetivos, etc. Por ende reconocemos que las recomendaciones dadas por la docente evaluadora en ese momento y por nuestra directora de tesis fueron fundamentales para el aterrizaje del tema a investigar finalmente. Al cabo de un tiempo hubo ciertas angustias, puesto que uno de los centros musicales de la Fundación Batuta dejó de operar, por tanto la población que asistía a dicha sede no continuó en el proceso, esta situación nos llevó a tomar la decisión de ubicar la investigación en una sola institución, la Escuela de Música Desepaz.

Al momento de seleccionar los actores claves para la investigación se decidió que éstos serían adolescentes, puesto que consideramos que de acuerdo con la edad, las conversaciones con ellos se podían dar de una manera más fluida, partiendo de que su comunicación verbal y no verbal sería más clara y perceptible para nosotras, de igual forma que habría una mayor recordación sobre los momentos más relevantes de su proceso formativo y las contribuciones de éste.

También se tuvo en cuenta que los adolescentes debían haber participado en los procesos de acompañamiento psicosocial agenciados en la Escuela, así se revisaron los casos existentes, resaltando aquellos que pertenecían a los estudiantes de mayor edad, además se conversó con la coordinadora de convivencia sobre aquellos que ella nos pudiera sugerir. Por ende, se escogieron 3 adolescentes para que pudieran brindarnos los insumos necesarios para la investigación, junto con tres de sus acudientes. Dichos acudientes fueron 2 madres y 1 padre, debido a que eran quienes habían hecho parte de los procesos de acompañamiento de manera directa o indirecta, a través de conversaciones informales o cumpliendo con compromisos o tareas como parte del mismo acompañamiento.

Posteriormente, cuando estábamos recolectando la información, en medio de la entrevista con la segunda adolescente nos dimos cuenta que ella tenía 11 años, lo cual generó una sensación de confusión y preocupación debido a que su edad no cumplía con las características de la muestra establecidas, por lo cual considerábamos que no podría ser incluida en la investigación sin embargo

decidimos incluirla, resaltando los hallazgos encontrados en su caso y entendiendo que era posible vislumbrar en ella contribuciones importantes del proceso formativo.

Debido a la situación anterior se decidió incluir a un adolescente más en la investigación lo que implicó realizar 2 entrevistas que no estaban previstas, a él y a su padre, de esta manera fueron entrevistados un total de 4 estudiantes de la Escuela, 4 acudientes y los 2 profesionales, que ayudaron a comprender la visión de cada uno de los procesos, el de formación musical y el de acompañamiento psicosocial. Además se retomaron las fichas de acompañamiento creadas por practicantes de Trabajo Social y los informes académicos en los que estaban consignadas las apreciaciones de los diversos docentes sobre los 4 adolescentes.

Para lograr acercarnos a las experiencias y percepciones de los actores seleccionados fue necesario coordinar algunos aspectos para el cumplimiento de los objetivos de la investigación, entre estos estuvieron: conocer el tiempo disponible de los entrevistados, organizar el tiempo con el que contábamos nosotras como entrevistadoras, ubicar los espacios donde se realizarían las conversaciones que permitieran un diálogo cómodo y ameno y vencer algunos temores personales que teníamos como investigadoras.

En relación con las dificultades que se dieron durante el desarrollo de la investigación, se puede mencionar que hubo ciertas complicaciones al momento de elegir el espacio donde se realizarían las entrevistas, debido a que en la Escuela no habían salones que estuvieran disponibles, por tanto en algunas ocasiones fue necesario detener las entrevistas para trasladarse a otro sitio, además el sonido de la música proveniente de las clases que estaban recibiendo los diferentes grupos en la Escuela de manera paralela, hizo que en algunas ocasiones al reproducir los audios, éstos no se escucharan con claridad. También uno de los adolescentes que participó en la investigación, por cuestiones personales tuvo que viajar a otro departamento y por esta situación la entrevista se dio vía telefónica, lo que obstaculizó el poder establecer una conversación de manera fluida, pues en varias ocasiones se interrumpió la entrevista ya que el adolescente debía de atender otros compromisos y también limitó la posibilidad de ver sus reacciones frente a la conversación, es decir lo correspondiente a la comunicación no verbal.

Al aplicar la guía de entrevista algunas preguntas lograron recordar momentos significativos del proceso de formación de los adolescentes, especialmente en las madres, lo cual fue emotivo para nosotras, al ver que recordaban con gran emoción los días en que sus hijos fueron aceptados para participar de la Escuela, debido a que sus ingresos económicos no les permitían costear este tipo de

educación, además contemplaban en esto una oportunidad de realizar un sueño. También nos pudimos sensibilizar con un relato contado por una de las madres, quien rompió en llanto puesto que durante el desarrollo de la entrevista se abordaron aspectos personales y familiares que removieron sensibilidades, evocando situaciones difíciles que habían afrontado durante el proceso de formación de su hijo.

Del mismo modo, como investigadoras no estuvimos exentas de sentir diferentes emociones durante el transcurso de la investigación, inicialmente experimentamos ciertas sensaciones de frustración relacionadas con la elección del tema, luego de ello surgieron varias dudas y en ciertos momentos sentimos que algunos puntos de la investigación no eran claros. Sin embargo la guía de nuestra directora de monografía nos ayudó a esclarecer nuestras ideas e intereses, aminorando el sentimiento de angustia que provoca el ejercicio de investigación, lo cual nos contribuyó a ser autocríticas y replantear la investigación pues reconocimos algunas falencias en ella. Después de la aplicación de las entrevistas hubo momentos de reflexión donde intentamos revisar la forma como llevamos a cabo éstas, permitiéndonos escuchar las diferentes posturas o comentarios de las compañeras, posteriormente, durante el proceso de transcripción de las mismas, hubo algunas dificultades, en cuanto a los audios puesto que el ruido externo dificulta escuchar a los entrevistados, además el trabajo de transcripción fue arduo y extenso, sin embargo fue un momento esperanzador puesto que sentimos que habían más claridades frente al tema de investigación, de este forma construimos matrices de categorización de la información, herramienta que facilitó la organización y posterior análisis de ésta a la luz de las teorías, en la medida que la información se fue consignando en relación con los objetivos y categorías abordadas, así al momento de indagar sobre las entrevistas la matriz fue una estrategia que contribuyó al desarrollo de los capítulos.

Reconocer las perspectivas de los actores vinculados en el proceso de formación musical y en la vida de los adolescentes, conllevó a una reflexión introspectiva sobre el quehacer del Trabajo Social en el ámbito de la educación, sin embargo consideramos que más allá de eso, nos permitió escuchar desde la visión de otros lo que ha dejado, construido y aportado la profesión en un proyecto social y artístico para niños (as) y adolescentes de un sector específico. Así, podemos decir que fue a partir de la técnica de entrevista y de las conversaciones que se tuvieron con los padres y madres de familia de los adolescentes, que se logró escenificar la labor de Trabajo Social; escuchar las construcciones que cada uno de ellos realizó sobre lo que hacen los profesionales en el área generó en nosotras una sensación de orgullo y nostalgia al ver reconocidos y contextualizados los saberes que desde la academia nos han sido brindados, y que a su vez se han convertido en herramientas de

gran utilidad para la generación de alternativas y posibles guías a situaciones problemáticas presentes en las familias y la comunidad.

Finalmente resaltamos que para desarrollar una investigación en grupo fue necesario tener un nivel de organización y compromiso que aportara a la construcción y obtención de objetivos comunes, por eso para el planteamiento y desarrollo de esta investigación fue fundamental explorar entre nosotras cuales eran las mayores fortalezas y cuáles podrían ser consideradas debilidades o aspectos por mejorar. Para alcanzar nuestros objetivos siempre fue fundamental el sentido crítico, las diferencias y puntos de encuentro, la coordinación de tiempos y espacios de reunión, la mentalidad positiva e incluso los momentos de frustración que en el transcurso de todo el proceso nos caracterizaron como investigadoras y ahora que están plasmando los resultados nos producen un gran orgullo.

Así, durante el proceso fue posible conocer y aprender de lo que es un trabajo en equipo, existieron momentos de tensión y quizá estrés por la responsabilidad y la exigencia que requiere este ejercicio, sin embargo haberlo hecho de la mano de compañeras y amigas hizo de la experiencia un momento memorable y hoy se ve plasmado en este escrito.

## CAPÍTULO II

### CLAVES TEÓRICAS: CONCEPTOS

Este capítulo tiene como finalidad presentar los antecedentes que significaron un punto de partida en la investigación al evidenciar la producción intelectual generada sobre el tema a nivel local, nacional e internacional. Además se presentan los referentes teórico-conceptuales que fundamentaron epistemológica y teóricamente el estudio.

#### **Antecedentes**

Para el diseño de este estudio fue necesario realizar algunas indagaciones y búsquedas bibliográficas que dieran cuenta de la producción académica existente sobre el tema aquí abordado. Dichas búsquedas se realizaron teniendo en cuenta diversos contextos: en Europa, específicamente España, en Latinoamérica con casos como Venezuela y Chile, y finalmente, en el contexto colombiano retomando aportes de investigaciones desarrolladas en las ciudades de Bogotá, Popayán, Neiva y Santiago de Cali.

Para el caso Europeo, en la investigación *“La educación musical en su contribución al proceso formativo de la educación infantil”* se resaltan los beneficios que una educación musical temprana aporta al desarrollo de la inteligencia y de una serie de habilidades como la autodisciplina, la paciencia, la sensibilidad, la coordinación, el trabajo en equipo y la capacidad para memorizar y concentrarse; de igual forma se destaca que la práctica musical conlleva a que niños y niñas avancen en su desarrollo integral en los distintos planos: físico, motor, emocional, afectivo, social y cognitivo (Martín, 2012). Respecto a esta investigación se puede decir que reconoce la importancia de la educación musical como espacio de formación que contribuye en las diferentes dimensiones de las personas, además de destacar que este tipo de educación influye positivamente en el proceso de educación formal. De igual manera, Conejo (2012) a partir del artículo de investigación *“El valor formativo de la música para la educación en valores”* reconoce que ésta como recurso pedagógico, permite la formación integral del niño, no solo por el aspecto educativo sino también por su aporte en el desarrollo del individuo. Entre sus ventajas se encuentra que en el aspecto intelectual, la música desarrolla una relación adecuada con el propio organismo, permite la improvisación de respuestas creativas a situaciones imprevistas; favorece la atención, observación,

concentración, memorización, experimentación, la agilidad mental y la creatividad, permite evaluar resultados, mide capacidades, ayuda al conocimiento de sí mismo y enseña a pensar.

Así mismo, en la investigación *“La importancia de la música para el desarrollo integral en la etapa infantil”* realizada en España, García (2014), señala los beneficios de la educación musical al desarrollo psicomotor de los niños, en la medida que la música permite que el alumno (a) descubra las posibilidades de movimiento y sonoras de su propio cuerpo, siendo éste un instrumento, así el niño (a) va tomando, de manera progresiva conciencia de su esquema corporal y le ayuda a forjarse una imagen más ajustada de sí mismo. De igual manera, García (2014) retoma a Sarget (2003), quien expone que la música potencia las capacidades cognitivas pues contribuye a desarrollar los sentidos, los cuales son receptores de la información. Además, favorece el desarrollo del lenguaje, siendo ésta una de las principales áreas de contenido en Educación Infantil, debido a que el lenguaje es una herramienta indispensable para los niños (as) al momento de relacionarse, expresarse y comunicarse. Por último, la autora menciona las contribuciones de la educación musical al desarrollo emocional del niño (a), frente a esto propone que la música es un medio que transmite emociones y sentimientos, evoca a experiencias pasadas o lleva a imaginar otras que se quisieran cumplir, es un instrumento que transmite pero también permite expresar.

En este mismo contexto, en el texto *“Aportaciones de la educación musical a la educación infantil”*, específicamente, en el capítulo *“Beneficios o aportaciones de la música en el desarrollo infantil”*, Colorado (2013) menciona que si se intenta crear una relación entre el ritmo, la melodía, la armonía y las dimensiones de la vida humana, se puede decir que el ritmo se vincula a la dimensión fisiológica, la melodía a la emocional y la armonía a la intelectual. En este sentido sobre lo fisiológico, el autor plantea que la educación músico-instrumental permite el desarrollo del ritmo, incidiendo en la formación física y motora del niño, proporcionándole un mejor sentido del equilibrio, lateralidad y motricidad, favoreciendo la integración y el desarrollo de la percepción visual - auditiva. Por otra parte, al abordar los beneficios de la música en el ámbito emocional, referido a la capacidad de expresión de sentimientos, Colorado (2013), afirma que la música propicia el descubrimiento del mundo interior, el mejoramiento de la comunicación con otros y de la captación y apreciación del mundo externo. Por último, al referirse a la dimensión intelectual, Colorado (2013) menciona que la música influye en la formación del cerebro con rapidez y eficacia favoreciendo el desarrollo de diversas habilidades relacionadas con el lenguaje (lectoras y escritoras), la lógica matemática, la memoria y la atención, además plantea que la inteligencia musical influye en el desarrollo emocional, espiritual y corporal del ser humano, debido a que es la



primera inteligencia que se desarrolla. De esta manera el autor permite la comprensión de los múltiples beneficios que pueden obtener los seres humanos en sus distintas dimensiones a través de la práctica musical.

Alcalde y Pereyra (2011), a través de la Asociación Pablo Sáinz Villegas ponen en marcha el proyecto *“La Música como herramienta de intervención sociocultural”*, que permite ubicar la música como herramienta de intervención y como medio para promover el desarrollo personal y emocional de un grupo de jóvenes entre 7 y 15 años, potenciando sus capacidades y reconociéndose a sí mismos como sujetos de derechos, además analiza la interculturalidad del equipo técnico (personas procedentes de varios países Latinoamericanos y algunos de España) y la transdisciplinariedad (educadores, Trabajadores Sociales, periodistas, politólogos y músicos). Finalmente se destaca el objetivo del proyecto que es sistematizar y visibilizar el impacto de la música como herramienta de sensibilización en valores y de inclusión social, en niños (as) y adolescentes con problemáticas socio-culturales y afectivas.

En esta misma línea, a nivel de Latinoamérica, López y Rivera (2012) en su artículo *“Trabajo Social comunitario y educación musical: potenciando a la juventud del siglo XXI”*, presentan una investigación sobre el proyecto del maestro Abreu en Venezuela, resaltando que éste ha permitido, mediante la educación musical y la participación en orquestas y coros, transformar la vida y trayectoria de jóvenes en situaciones de riesgo de exclusión social, enfatizando en la educación musical como una estrategia de intervención comunitaria que promueve el desarrollo personal y social, en la cual el objeto de intervención es el empoderamiento de los jóvenes, de sus capacidades y sus potencialidades para que sean líderes de sus procesos de cambio, favoreciendo su libertad personal y contribuyendo al fortalecimiento de su autoestima y autocontrol, buscando que se puedan dar cambios en sus entornos.

Así, a partir de la intervención musical se señala que la capacitación de los jóvenes y el situar en ellos sus propios procesos de cambio, devolviéndoles su poder y favoreciendo su autonomía mediante el desarrollo de habilidades, es una labor que no puede realizarse desde una perspectiva asistencialista, puesto que la integración en el grupo, el establecer acuerdos, el trabajo en equipo, la resolución de conflictos, el establecimiento de objetivos conjuntos y la búsqueda de la excelencia personal, grupal y comunitaria, exige la experiencia de la interacción con los otros, dentro de un proyecto común. Esta mirada del proyecto de orquestas muestra que el Trabajo Social Comunitario desde la perspectiva del empoderamiento rescata la capacidad de cada persona, cultivando su

educación musical, asumiendo el rol, liderazgo y transformación de la comunidad, mediante un proceso educativo que crea un espacio para la integración de los niños y jóvenes en barriadas marginales, transformando el contexto urbano y generando un nuevo imaginario cultural, donde aparecen nuevas oportunidades profesionales y económicas (López y Rivera, 2012).

Respecto a lo anterior, encontramos que Álvarez (2015) se aparta un poco de la línea comunitaria, pues en su investigación *“La educación musical como herramienta de desarrollo de habilidades sociales y emocionales en el aula. Un estudio de caso”*, señala que la música propicia el desarrollo de habilidades socioemocionales y que ésta puede ser un elemento potencial en el proceso de percepción, valoración y expresión de las emociones, además resalta el beneficio de desarrollar las habilidades socio-afectivas a través de la música en espacios diferentes del aula de clase en la medida que permite que el estudiante tenga una experiencia lúdica, la cual no deja de brindar conocimientos y además potencia el desarrollo de la sensibilidad, la creatividad y de habilidades intrapersonales e interpersonales.

Por otra parte, en el artículo *“Sistemas de formación musical y fomento de valores en Colombia, Chile y Venezuela, visto a través del documental”*, López (2008) presenta un análisis de tres programas de formación musical ubicados en estos países, en los que la música se concibe como una vía de construcción social y de integración ciudadana que permite alejar a los jóvenes de la violencia, encontrando que, por lo general, estos programas se orientan a la interpretación de música clásica y son dirigidos a población considerada vulnerable, en este caso, jóvenes en riesgo permanente por sus condiciones socioeconómicas. López (2008), plantea que la música permite a estos jóvenes soñar con fundar agrupaciones musicales, componer sinfonías o ser parte de grandes orquestas, además que estar en un mundo de esfuerzo, dedicación, rigor y disciplina, como lo es el musical, les genera un gran sentido de pertenencia. En este texto también se cuestiona la intencionalidad que subyace a los proyectos de orquestas juveniles en los cuales se pretende cambiar el perfil sociológico de países como Colombia, Chile y Venezuela a través de la intervención en sectores considerados marginales, además, se realiza una crítica por asociar beneficios como el mejoramiento del rendimiento escolar, la excelencia y la disciplina, con la práctica de la música clásica pero no de otras expresiones musicales.

En Argentina, Ciancone (2012) introduce el tema de la música en el campo de acción del Trabajo Social mediante la investigación *“El arte como un espacio de intervención desde la articulación”*, emprendiendo un proyecto en el cual pretende determinar tendencias e identificar relaciones y

causalidades en el campo disciplinar del Trabajo Social en relación con el arte; ya que como lo plantea la autora, se han realizado pocas investigaciones sobre este tema, de igual forma buscó responder preguntas sobre el lugar del arte en el campo de dicha profesión, tanto desde lo teórico - conceptual como desde el espacio interventivo que caracteriza el quehacer profesional. Así, a partir de este ejercicio de investigación fue posible identificar que la intervención desde el Trabajo Social con el arte permite replantear las situaciones conflictivas o traumáticas, logrando exteriorizarlas y canalizarlas a través de actividades artísticas.

Por otra parte, en relación con la labor del Trabajo Social, Méndez (2003), en su artículo de la Revista de la Universidad de Costa Rica "*Trabajo Social y Educación primaria, mediación hacia una cultura de paz*", plantea el quehacer profesional del Trabajo Social como parte importante de un equipo interdisciplinario en un espacio educativo para el mejoramiento de la calidad de la educación y vida en las comunidades urbanas y de atención prioritaria, esto lo desarrolla a través de un programa impulsado por el Ministerio de Educación de Costa Rica, donde se conforman equipos interdisciplinarios como estrategia para desarrollar la cultura de paz, donde el Trabajador Social figura como facilitador en la promoción del diálogo a partir de una educación integral. En el documento se resalta la incidencia que tiene la profesión en el campo educativo, la cual es legitimada por instancias estatales, siendo parte de la política pública de educación del contexto costarricense. La acción profesional parte de cuestionamientos que permitan analizar las instituciones escolares en función de su ejercer educativo desde una dimensión integral donde se abordan las distintas cuestiones que hagan parte de la vida social de los estudiantes para un mejoramiento no solo en su vida académica sino también personal apuntando siempre a la construcción de una cultura de paz cimentada en la participación, el compromiso y el diálogo que transforman realidades.

En relación con las investigaciones encontradas en Latinoamérica, podemos decir que aunque todas permiten identificar que a partir de los procesos de formación desde lo musical se logran cambios en las personas, en algunos de los casos se focalizan estos cambios en el nivel individual o interpersonal y en otros, se trasciende hacia las transformaciones que se pueden dar en el nivel comunitario; además, a partir de estas investigaciones se ubica el quehacer del Trabajo Social en este tipo de iniciativas y programas.

Acotando la búsqueda, en Colombia se encontró mayor producción académica sobre el tema, dentro de ésta, se ubica el artículo de investigación "*La música como recurso pedagógico en edad escolar*"

(Díaz, Díaz & Morales, 2014), en el que se recogen elementos importantes, mencionando que la música además de ser una expresión artística puede ser utilizada como recurso pedagógico que favorece el desarrollo integral de los niños y niñas, tanto a nivel físico como psicológico, en la medida en que la formación musical puede llegar a proveerlos de recursos para iniciarse en la resolución de problemas y entretejer relaciones consigo mismo, el entorno y los demás; de igual forma los autores retoman a Maya (2007), quien afirma que la música puede considerarse como un lenguaje que propicia la expresión de sentimientos y estados de ánimo. En el mismo sentido, Giordanelli (2011) en el artículo *“La música en la educación, herramienta fundamental para la formación integral”* recoge aspectos importantes donde expone que investigaciones recientes han arrojado resultados en los que se encuentra una correlación entre la formación musical formal de los estudiantes y la presencia de varios factores positivos en la vida de éstos entre los que se encuentran: un mejor desempeño académico, desarrollo de habilidades de razonamiento espacial y matemático, un índice menor de abuso de sustancias psicoactivas, mayor autonomía y disciplina. Además dicha investigación reconoce que la práctica musical favorece el desarrollo de habilidades intelectuales y sociales de los estudiantes y plantea que se ha comprobado que la música es esencial para formar el carácter y potenciar el desarrollo de las habilidades intelectuales.

Así mismo, García, C (2013) en la investigación *“Aportes de la educación musical a la formación integral de los estudiantes en la básica primaria del instituto pedagógico nacional”*, destacan que la educación musical influye y aporta en el desarrollo integral, a través de la adquisición de los dispositivos de aprendizaje: en lo cognitivo, la atención, concentración, memoria, receptividad, imaginación y creatividad; en lo social y afectivo, la facilidad de comunicarse con los demás, la formación en valores y el trabajo en equipo, despertando la sensibilidad y favoreciendo el respeto por el otro, además de aliviar tensiones y estrés, así como facilitar la expresión de sentimientos y emociones; y en lo fisiológico contribuye al control corporal y la expresión artística, por medio de la educación musical trayendo beneficios en su formación integral a nivel escolar y personal.

Por su parte Quintero (2015), en la investigación *“La Música comunitaria como una forma de intervención del tejido social que contribuye a la paz: un estudio de caso en el departamento del Cauca”* ha focalizado su atención en el estudio de la música comunitaria como una forma de intervención del tejido social que contribuye a la paz; dicha investigación buscó revisar las definiciones existentes del concepto de música comunitaria, planteando los aportes que tienen en la vida social de las comunidades y algunos casos exitosos de aplicación de la misma, en diferentes entornos como Paraguay, México, Perú, España y Venezuela, con el fin de dar sustento teórico y

describir detalladamente el proyecto “Programa de iniciación y formación musical”, desarrollado en la ciudad de Popayán. A pesar de que el tema de música comunitaria no es el eje de esta investigación, conocer sobre él amplía los referentes sobre cómo la música es utilizada para dinamizar los procesos que se adelantan desde las comunidades y cómo contribuye al fortalecimiento del tejido social.

Rodríguez (2010) en su texto *“Aportes de la música en los procesos de construcción de paz. Caso: Batuta meta - Unión europea, barrio La reliquia”*, plantea que los programas musicales colectivos han construido modelos pedagógicos que conciben al niño(a) como persona capaz, que hace parte de un grupo en el que se generan escenarios de aprendizaje y de retroalimentación a través de espacios de encuentro colectivo, donde se vive una cultura de paz centrada en las relaciones y se propician hábitos de interacción constructiva. También menciona que estos programas se han constituido como espacio alternativo a la violencia armada, donde tienen voz sus participantes, lo que refuerza la confianza en sí mismos y en los demás. Rodríguez (2010) plantea que iniciativas como la Fundación Batuta en Colombia se derivaron del Sistema de Orquestas de Venezuela creado en 1975, marcando nuevas formas pedagógicas y visibilizando las posibilidades de reconstrucción de tejido social que posibilitan estos proyectos. Así, “el arte, la música y los programas que promueven las prácticas musicales colectivas se han constituido en catalizadores sociales al ser espacios transformadores del temor y la desconfianza instalada por los procesos de violencia, convirtiéndose en una opción concreta a partir de la cual niños, niñas y jóvenes víctimas del conflicto pueden tener esperanza” (Rodríguez, 2010: 29). Además, la autora señala que se encuentra una correlación significativa entre la pertenencia a los espacios de desarrollo musical y mejorías en el desempeño escolar, la capacidad de resiliencia y el liderazgo de los estudiantes, aumentando su estabilidad emocional como parte de las funciones de autorregulación (autonomía y autoeficacia) necesarias en el desarrollo psicológico en niños (as) y adolescentes.

Siguiendo con el caso de la Fundación Batuta, Libreros (2016) realizó una investigación sobre *“Permanencia y abandono de los/las adolescentes en el programa social ‘Música para la Reconciliación’ desarrollado en la comuna 8 de Neiva - Huila”*, en el que la autora se interesó por conocer las motivaciones de los y las adolescentes para la permanencia o abandono de dicho programa, teniendo en cuenta aspectos como: las expectativas de éstos cuando ingresan, las necesidades que se ven satisfechas a partir de su participación en el programa y los elementos que conllevan a la desmotivación y abandono del mismo. Así, esta investigación permite conocer las

percepciones que tiene la población adolescente sobre el programa, el lugar que entra a ocupar en la vida personal, familiar y social de ellos, brindando un análisis situacional de la Fundación.

En la misma línea, sobre la Fundación Batuta, Gómez (2011) en el artículo *“Batuta Caldas - Colombia: un programa de formación musical que deviene en formación ciudadana”*, investiga sobre los efectos de la educación musical en la formación ciudadana a través de un proceso de socialización política en el que se potencia la subjetividad y se configura un mundo compartido en el que confluyen la identidad colectiva y la individual, encontrando que Batuta - Caldas constituye una gran experiencia de socialización política y de formación de prácticas ciudadanas, que ha logrado que las niñas, niños y jóvenes, se sobrepongan al ambiente de violencia generalizada que hay en el país y que ha llegado al interior de las familias y varios espacios juveniles, aprendiendo a vivir en comunidades plurales, acrecentando valores y actitudes para relacionarse con otros y construir paz.

En el ámbito local -Santiago de Cali- Betancourt y Molina (2014) adelantaron la investigación *“La música como vehículo de transformación social en niños y jóvenes dentro del proyecto Tambores de Siloé de la comuna 20 de la ciudad de Cali”* desde la perspectiva de la comunicación social, con el fin de conocer los procesos de cambio o modificación en las actitudes y comportamientos que experimentan los niños y jóvenes que hacen parte de dicho proyecto, gracias al arte, en este caso, la música. Dicha investigación toma en cuenta aspectos individuales de los niños (as) y adolescentes como la incidencia de la música en la construcción de sus proyectos de vida, sus percepciones sobre el proyecto Tambores de Siloé y los cambios producidos en ellos; además de algunos elementos sociales tales como los entornos próximos que rodean su cotidianidad, el rol de las familias en la realización del proyecto y las transformaciones sociales logradas a partir del mismo.

Finalmente, se encuentra la *“Sistematización de la experiencia de Trabajo Social como parte de la formación integral en el contexto educativo, Escuela de Música Desepaz de la ciudad de Cali”* de López y Polo (2016), quienes a partir de un ejercicio de sistematización del proyecto de intervención de la primera experiencia de práctica profesional realizada dentro de la Escuela de Música Desepaz, que tuvo como objetivo la configuración del enfoque psicosocial como método de intervención para el trabajo con niños (as) y adolescentes, reconstruyeron y reflexionaron sobre la labor desarrollada por Trabajo Social en el ámbito educativo destacando la importancia que juega el rol del profesional enfocado en lo social para la consecución de los objetivos institucionales y formativos.

En general, a partir de la búsqueda realizada se puede decir que, a nivel metodológico, las investigaciones encontradas son principalmente de carácter cualitativo y descriptivo, en las cuales se han utilizado técnicas de recolección de información como entrevistas semiestructuradas, observación, revisión y análisis documental, historias de vida y cuestionarios. De igual forma, se puede decir que en Colombia se ha trabajado el tema de la música como estrategia de transformación resaltando la función social que cumple en diversos contextos debido a que permite que los niños, niñas y adolescentes de zonas que han sido afectadas por problemáticas como la violencia y la pobreza, tengan alternativas de vida a través del arte y la cultura.

Por último, es necesario señalar que esta investigación pretende ampliar la producción intelectual respecto a las contribuciones, cambios y transformaciones que desde la formación alternativa, artística y musical se logran en la vida personal y social de los seres humanos, además de esto se profundizará en un tema que en las anteriores investigaciones ha sido poco abordado, referido al proceso de acompañamiento psicosocial que desde la Escuela de Música Desepaz se ha adelantado con adolescentes.

### **Marco de referencia teórico conceptual**

En relación con el referente teórico utilizado en esta investigación para comprender la realidad, se ha fijado el interés en el construccionismo social debido a que permite entender los diferentes fenómenos sociales, los cuales contemplan la integración de la mutua influencia y reciprocidad entre los aspectos individuales - particulares y los aspectos socioculturales; es decir, se centra en la relación que existe entre los sujetos que participan de una cultura en común y quienes desde su propia experiencia y subjetividad van construyendo realidades dentro de un lenguaje social (Donoso, 2004). De igual forma, la mirada construccionista social propone un modo de acercamiento a la complejidad de la realidad considerando la diversidad e individualidad tal como lo manifiestan los sujetos, así, el construccionismo social propone una aproximación a la visión de los propios protagonistas, más que un mero enfoque teórico que desconozca las experiencias subjetivas, de esta manera, se evita simplificar, reducir e ignorar cualquiera de las innumerables distinciones de realidad que coexisten.

En este sentido, el construccionismo social aporta varios elementos para comprender el objeto de esta investigación, en la medida que tiene en cuenta el papel de los sujetos inmersos en una realidad, para este caso, en las dinámicas de los procesos de formación musical y de

acompañamiento psicosocial en los que participan adolescentes, así como en las relaciones que éstos establecen con otros actores, como la familia y el equipo profesional de la institución. A partir de las experiencias que hayan tenido con el mundo social, los sujetos van creando desde su subjetividad su propia realidad; de esta manera y teniendo en cuenta que los sujetos se construyen socialmente se podría decir que los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial en los cuales están inmersos los adolescentes, han sido uno de los escenarios dentro de los cuales crean y significan su realidad, esto a través de las diferentes experiencias que han tenido en dichos procesos.

Así, respecto a la investigación es relevante mencionar que ésta se realiza en la Escuela de Música Desepaz con el propósito de reconocer las contribuciones de los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial, retomando la perspectiva de los adolescentes, sus familias y los profesionales de la institución.

En esta línea, se considera importante entender que la **formación musical** según Álvarez (2015), comprende todo el proceso de vinculación, enseñanza y práctica musical que se brinda especialmente en espacios informales, de forma personalizada, en grupos o comunitariamente, en los cuales se busca generar prácticas y formas de vida alternativas, lo anterior a diferencia de la educación musical, que comúnmente ha sido enmarcada en instituciones de educación formal donde la música es impartida como un área de conocimiento básico.

En este orden de ideas y para efectos de este estudio, la formación musical será entendida como el proceso de enseñanza - aprendizaje que se desarrolla de manera individual y grupal en la Escuela de Música Desepaz con el propósito de formar a los niños (as) y adolescentes en el manejo de distintos instrumentos y de propiciar el desarrollo de habilidades vocales; además de buscar que éstos puedan interpretar ante un público diferentes repertorios musicales, apreciar la importancia de la música, valorar el patrimonio musical de Colombia y desarrollar hábitos de esfuerzo y disciplina. (Proartes, 2017).

Otro de los aspectos que conforman el proceso de formación de los niños (as) y adolescentes es el **acompañamiento psicosocial**, que desde la Escuela de Música Desepaz se ha venido desarrollando como apoyo al proceso de formación musical. En este sentido, es importante retomar que el término *psicosocial* surge en América Latina a mediados del siglo XX y está vinculado a situaciones de conflicto como guerras con connotaciones políticas, sociales y culturales (Abello, 2007), en las cuales se buscaba generar estrategias de mitigación y contención frente a lo que estaba sucediendo y



prevenir futuras situaciones. De esta manera, se plantea que la concepción del enfoque psicosocial es desarrollada en contextos de crisis, marcados por la violencia sociopolítica, intentando explicar y comprender las diversas respuestas de comportamientos de los individuos en las dimensiones económicas, políticas, sociales, culturales, religiosas e ideológicas.

A partir de lo anterior, el acompañamiento psicosocial se entiende como un conjunto de acciones que están orientadas a aminorar los diferentes riesgos y problemáticas que para un individuo y su entorno social (ya sea familiar, cultural, grupos de trabajo o comunitario) sea perturbador, esto a través de acciones o actividades de carácter preventivo y/o de orientación que puedan buscar alternativas para mejorar las situaciones individuales y colectivas de cada sujeto. Por otra parte, la Corporación Vínculos (2009) expone que el acompañamiento psicosocial implica adelantar acciones tendientes a integrar lo emocional y relacional con una comprensión del contexto; lo cual permite que se tenga en cuenta la particularidad de la población y el reconocimiento de los diferentes ámbitos sociales, culturales y políticos como escenarios en los que se construye y deconstruye la identidad, el mundo emocional, experiencial y explicativo de los sujetos, los cuales son constituyentes de la realidad que se vive y es susceptible de transformarse permanentemente.

El acompañamiento psicosocial con los y las estudiantes de la Escuela de Música Desepaz está direccionado a trabajar los casos de ausentismo escolar y las diferentes situaciones de conflicto que emergen dentro y fuera de las aulas de clase, se interviene de manera individual teniendo en cuenta la estrategia de solución de conflictos inmediatos, herramienta que se ha construido en la Escuela desde el área de acompañamiento psicosocial; esta estrategia busca solucionar los conflictos presentados en los diferentes espacios que comparten los estudiantes de la Escuela, además se espera que las soluciones se traspole a otros escenarios como la familia, y comunidad; de esta forma se dialoga de manera reflexiva con el estudiante con el fin de que asuma su responsabilidad dentro de la situación conflictiva y esté en capacidad de establecer acuerdos para solucionarlo; de igual forma se trabaja con casos específicos que requieran un acompañamiento constante debido a problemáticas que se hayan identificado. De esta manera, se entenderá por acompañamiento psicosocial el proceso que se realiza con los adolescentes y sus familias como apoyo a la formación musical, el cual es desarrollado alrededor de aspectos particulares que obstaculizan el bienestar de los adolescentes y sus familias.

Después de definir lo referente al proceso de formación musical y de acompañamiento psicosocial es necesario especificar qué se entiende por las **contribuciones** de estos, hablar de contribuciones

implica entender que este concepto se ha abordado principalmente desde perspectivas financieras, económicas y judiciales. Según lo planteado por Carrasco (2009) las contribuciones corresponde a un tributo o aporte que debe pagar o asumir una persona o un grupo de personas por la obtención de un beneficio; también se considera que, con base en un pacto social las personas se organizan para aportar, en este caso, al Estado un dinero que ayudará a su construcción y fortalecimiento, para después recibir y gozar de unos beneficios por el mismo.

Teniendo en cuenta este concepto de contribución y retomando lo expuesto por Giráldez (2007) la música contribuirá de manera directa a la competencia cultural y artística al permitir que los adolescentes adquieran los conocimientos y habilidades necesarias para realizar una práctica musical activa, puedan disfrutar como oyentes de la música que escuchan o se interesen por la vida musical de su entorno. En cuanto al acompañamiento psicosocial, éste contribuye, según Alvis (2009) en la comprensión y adquisición de formas diferentes de relacionarse, reflexionando la importancia de crecer en todos los aspectos de la vida: el personal, familiar, social y académico, además de aportar al desarrollo de las capacidades y potencialidades de las personas, la participación activa y constructiva, el empoderamiento y la toma de decisiones conscientes, que permitan el cumplimiento de los derechos humanos y sociales.

A partir de lo anterior, dentro de la investigación las contribuciones del proceso de formación musical y del acompañamiento psicosocial serán comprendidas y abordadas como el conjunto de aportes, beneficios y cambios que sean identificados por los diferentes actores de la investigación.

Así, se retoma el concepto de **aporte** aludiendo a aquello que se añade, se da, se entrega o se dona; se denomina aporte a una contribución realizada al llevar a cabo un programa o una política, o a una contribución que alguien realiza a otro individuo, grupo u organización, la cual puede representarse en un bien tangible o intangible (espiritual, intelectual, artístico) y tiende a impactar positivamente a las personas. En este sentido, los aportes serán entendidos como el conjunto de habilidades, conocimientos, valores y competencias que se brindan a los adolescentes través de los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial agenciados en la Escuela de música Desepaz por los profesionales de ambas áreas.

En relación con lo anterior, los aportes realizados desde la intervención de Trabajo Social están encaminados a la superación de obstáculos de tipo social, económico y cultural que impiden avanzar en el desarrollo humano, además de buscar el mejoramiento de la calidad de vida a través del trabajo conjunto con los sujetos implicados para que sean promotores de su propio cambio

(López y Polo, 2016), sobre lo anterior Martínez (2003), plantea que la intervención del Trabajo Social está orientada a acompañar, ayudar y capacitar a las personas en sus procesos vitales, aportando para que puedan ser responsables y libres de elegir y de ejercer la participación.

Por otra parte, Giráldez (2007) plantea que los procesos de formación musical posibilitan la toma de decisiones con criterios propios e incentiva la imaginación para llevar a cabo proyectos, individuales o colectivos, con constancia y responsabilidad, buscando soluciones y aprendiendo de los errores; de igual forma contribuye al desarrollo de un compromiso personal con la música y un interés por la vida musical de su comunidad, apoyándola y participando activamente en ella. La música puede aportar a la comunicación oral como a la comprensión lectora a través de la adquisición y el uso de un vocabulario musical específico, la utilización de diferentes variantes del discurso o la lectura comprensiva de textos especializados.

Es necesario señalar que los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial generan en quienes participan de éstos, un conjunto de **beneficios** de diversa índole, entendiendo el beneficio como algo positivo o como un bien que se da o se recibe, favoreciendo la satisfacción de necesidades y realizando un aporte del cual se obtiene una utilidad o provecho; los beneficios también pueden ser entendidos como mejoras en el desarrollo intelectual, emocional y social que obtienen las personas, en este caso los adolescentes (Colorado, 2013), gracias a algo que se hace o se les da desde los procesos relacionados con lo musical y lo psicosocial.

En este sentido, Colorado (2013) plantea que los beneficios de lo musical en el aspecto fisiológico se relacionan con el desarrollo del ritmo favoreciendo la formación física y motora del niño, proporcionándole un mejor sentido del equilibrio, lateralidad y motricidad y mejorando la integración y el desarrollo de la percepción visual - auditiva. Por otra parte, al abordar los beneficios de la música en el ámbito emocional, referido a la capacidad de expresión de sentimientos, Colorado (2013) retoma a Lacárceles (2003), quien afirma que la música propicia el descubrimiento del mundo interior, el mejoramiento de la comunicación con otros y de la captación y apreciación del mundo externo. Por último, al referirse a la dimensión intelectual, Colorado (2013) menciona que la música influye en la evolución del cerebro con rapidez y eficacia, favoreciendo la formación de diversas habilidades relacionadas con el lenguaje (lectoras y escritoras), la lógica matemática, la memoria y la atención, además plantea que la inteligencia musical influye en el ámbito emocional, espiritual y corporal del ser humano, debido a que es la primera inteligencia que se desarrolla. De esta manera, el autor permite la comprensión de los

múltiples beneficios que pueden obtener los seres humanos en sus distintas dimensiones a través de la práctica musical.

Sobre los beneficios obtenidos a través de los procesos de acompañamiento psicosocial, autores como Sicapa, Tovar y Galindo (2005) han planteado que a través de este tipo de intervención, se puede alcanzar el aumento de la autoestima, mejor expresión de sentimientos, fortalecimiento en los procesos de duelo, disminución de los niveles de ansiedad y estrés, conformación de grupos de encuentro y de apoyo para la recuperación emocional y reducción de los intentos de suicidio (especialmente en jóvenes), logrando en las personas una recuperación del interés por asumir las riendas de la propia vida con una visión más optimista sobre el futuro.

En esta misma línea, se considera que los procesos de formación también pueden generar **cambios** en las personas. El cambio está social e individualmente construido, definido y trazado dentro de la relación establecida entre los sujetos y su entorno; así, los individuos y grupos atribuyen significados a ciertos hechos y eventos considerados cruciales, por lo cual ajustan a ellos su comportamiento o ponen en marcha modos de asimilar a su forma de vida establecida, lo que está sucediendo, lo cual genera transformaciones individuales y colectivas. (Montero, 2000). En este sentido López y Rivera (2012) señalan que los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial pueden transformar la vida y trayectoria de las personas, en términos de capacidades y potencialidades para que sean sujetos y líderes de sus procesos de cambio, favoreciendo su autonomía y libertad personal y contribuyendo al fortalecimiento de su autoestima y autocontrol, además de que se puedan dar modificaciones en sus entornos.

Desde el acompañamiento psicosocial se tiende a intervenir para modificar aquellas situaciones, que suponen un obstáculo para el desarrollo humano y la justicia social (Martínez, 2003); además se concibe al individuo teniendo en cuenta la noción de potencia, esto es, la capacidad que tienen los sujetos de transformarse, proyectarse y “llegar a ser”, lo cual tiene como propósito fortalecer las competencias emocionales y relacionales para el desarrollo del pleno potencial, y contribuir a mitigar los efectos situacionales de vulnerabilidad presentes en el contexto colombiano (Ávila, Cardona, et al 2016).

De esta manera, se retoman estos postulados para exponer cómo se entenderán los cambios en esta investigación, los cuales aluden a aquellas transformaciones y modificaciones que tal como lo plantea Correa (2015) se pueden dar en tres niveles: individualmente, donde se incluyen cambios en el comportamiento, actitudes y modos de pensar, implicando una modificación en los grados de

conciencia del individuo y en su forma de ser que no solo es reconocido por él mismo sino que otros miembros de la comunidad pueden identificarlos como los padres, amigos y/o profesores; también está el nivel familiar, donde es posible notar y percibir los cambios que tiene algún miembro de la familia que afecte directa o indirectamente la dinámica de la misma, en este nivel se destacan los cambios de actitud reflejados en modos de interacción con muestras de respeto, obediencia y modificaciones del lenguaje. Por último, está el nivel comunitario en el cual se trasciende el nivel individual y el familiar involucrando un número mayor de personas en la percepción de los cambios, en este nivel se resalta la construcción de sentido de grupo y de pertenencia, al igual que la construcción de alternativas para la resolución de situaciones conflictivas y la modificación paulatina de los imaginarios socialmente construidos sobre algunos lugares.

### **CAPÍTULO III**

#### **ESCUELA DE MÚSICA DESEPAZ: CONTEXTO PARA LA FORMACIÓN**

En este capítulo se encuentra información sobre el contexto donde está ubicada la Escuela de Música Desepaz, de igual forma se presenta la institución relacionado a su quehacer, su historia y propósito como proyecto del Ministerio de Cultura y la Asociación para las Artes (Proartes). Al finalizar este capítulo se encuentra lo relacionado con la formación musical y la introducción sobre el área de Trabajo Social de la Escuela donde se expone la forma cómo llega la profesión a la institución y las labores que ha venido realizando.

Santiago de Cali es un municipio ubicado al sur occidente colombiano, el cual contaba con una población aproximada de 2.467.000 habitantes para el año 2015 según el Corpes de occidente, se encuentra conformado por 22 comunas y 15 corregimientos y se caracteriza por su cultura y folclor; además históricamente se ha constituido como una ciudad receptora de migraciones, principalmente del sur y de la zona costera del pacífico, debido a la presencia del sector industrial y comercial como también por los agudos conflictos sociales (Alcaldía de Santiago de Cali, 2010).

#### **Distrito de Aguablanca: Barrio Desepaz.**

El Distrito de Aguablanca es un sector de la ciudad de Santiago de Cali fundado en 1972, después del terremoto ocurrido en el mismo año. Esta zona está conformada por barrios que se construyeron principalmente mediante procesos de invasión y de urbanizaciones ilegales, con población de escasos recursos económicos provenientes de otros sitios de la ciudad, desplazados del campo y de la Costa Pacífica. La población se compone en un 67% por inmigrantes de otros departamentos como el Chocó, Cauca, Nariño y otros municipios del Valle y el 33% restante de movimientos intraurbanos: personas provenientes de otros barrios y sectores de Cali (Alcaldía de Santiago de Cali, 2003). Según el Perfil Epidemiológico Distrito de Aguablanca (Red de salud de oriente, 2011) la población aproximada es de 625.312 habitantes, de los cuales el 48.4% son hombres y 51.6% son mujeres, representando un 26% de la población de Cali, con una edad promedio de 26.7 años y una esperanza de vida por debajo del promedio global de la ciudad, que es de 71.5 años.

Dentro de los barrios que conforman el Distrito de Aguablanca está Desepaz, el cual se encuentra ubicado en la comuna 21 y se comenzó a construir el 2 de Septiembre de 1993 cuando el Presidente

de la República (César Gaviria) y el Alcalde de la ciudad (Rodrigo Guerrero), entregaron diez mil formularios para vivienda de interés social con el fin de reubicar personas de sectores como Petecuy, el Vallado, el Poblado, entre otros. Este proyecto se llevó a cabo mediante intervención tanto del sector público como del privado, quienes asignaron subsidios familiares a cada hogar beneficiario y desarrollaron programas de urbanización de viviendas de interés social para personas de escasos recursos y trabajadores afiliados a cajas de compensación familiar del municipio.

La intervención hecha por el sector público y privado también tuvo que ver con los aspectos culturales, sociales y artísticos del sector, frente a las problemáticas de infraestructura, servicios públicos, vías de acceso, salud, educación y seguridad que presentaba esta nueva urbanización, fue necesario pensar estrategias que contribuyeran a la construcción de alternativas de vida, en la aprehensión de habilidades sociales y la adecuada utilización del tiempo especialmente de los niños (as) y adolescentes (Alcaldía de Santiago de Cali, 2003); frente a ello y como respuesta a estas situaciones particulares del sector nace la Escuela de Música Desepaz.

### **Escuela de Música Desepaz.**

En el año 2005 inició el proyecto musical con la conformación de una orquesta clásica de cuerdas y un coro infantil, integrado por 60 estudiantes, entre los 6 y 18 años de edad, los cuales recibían clases entre semana, de 2:00 a 6:00 p.m., funcionando en el barrio Compartir y teniendo entre sus docentes, músicos profesionales de la Orquesta Filarmónica de Cali y profesores de otras áreas como expresión corporal, teatro y ética (Proartes, 2016).

Posteriormente, en enero de 2013, el Proyecto Desepaz pasó a convertirse en la Escuela de Música Desepaz, en la cual se forman 318 estudiantes distribuidos en cuatro programas distintos: la orquesta de cuerdas, la banda, el coro infantil y juvenil, y el grupo folclórico. Estos programas de formación musical funcionan de lunes a viernes distribuidos en las jornadas de la mañana y de la tarde, y uno de ellos funciona el sábado en la mañana. Además, en la Escuela de música se cuenta con un coro integrado por 45 padres de familia o acudientes, quienes tienen ensayos los jueves en la noche. Por otra parte, actualmente se cuenta con 28 docentes que dictan las materias musicales, teóricas, de dicción y expresión corporal ofrecidas en el plan de estudios de la Escuela (Proartes, 2016).

Como se mencionó anteriormente entre los programas que ofrece la Escuela se encuentra la Banda, en la que brinda una formación en instrumentos como flautas, oboes, clarinetes, fagotes, cornos,

saxos, trompetas, trombones, bombardinos, tubas y percusión, y se divide en Pre-Banda y Banda, incluyendo en su repertorio obras clásicas, populares y del folclor colombiano. También se encuentra la Orquesta, que está conformada por instrumentos como violines, violas, cellos y contrabajos y se divide en Pre-Orquesta y Orquesta. En la Pre-Orquesta, se encuentran los niños que inician su proceso musical, mientras que en la Orquesta están niños y jóvenes que tienen un nivel intermedio de su formación. Por otra parte, se encuentran el coro infantil y juvenil, en los que están los niños más pequeños y los jóvenes de la Escuela que trabajan con sus voces, y el grupo folclórico, que está conformado por los estudiantes que asisten a la Escuela los sábados y su formación se centra en la música popular, los géneros urbanos y la música tradicional colombiana. Además, la institución ofrece las clases de técnica vocal, expresión corporal y gramática, donde se tienen en cuenta niveles cognitivo, ético y estético para ser evaluados.

La Escuela de Música Desepaz se crea como una alternativa para las niñas, niños y adolescentes del sector, brindando la posibilidad de tener una oferta extracurricular estructurada para la población de escasos recursos económicos, considerando la enseñanza musical como una buena opción para ocupar de manera constructiva el tiempo libre. En cuanto a los actores de la Escuela, están presentes el director, el personal administrativo, los docentes (quienes tienen formación como músicos), 8 monitores (mayores de edad y exalumnos de la Escuela) y los estudiantes.

Por otra parte, se encuentra el área de Trabajo Social, la cual se ha ido construyendo desde hace cuatro años con la participación y presencia continua de cuatro cohortes de practicantes de la Universidad del Valle, que a través de proyectos de intervención han contribuido al acompañamiento psicosocial de los estudiantes interviniendo en las diversas situaciones que se les presentan, además de la coordinadora de convivencia que tiene formación en Trabajo Social; desde esta área se busca articular a las familias de los estudiantes en los procesos de formación, se realizan fichas de seguimiento en relación con las estrategias que se adelantan con los estudiantes con el fin de mejorar aspectos comportamentales y/o familiares, se acompañan las clases para conocer las dinámicas de las mismas y a los niños (as) y adolescentes en interacción con los demás, se busca generar estrategias y programas para la convivencia los cuales están guiados desde la prevención de violencia en el plantel educativo y la solución de conflictos cotidianos y se ha creado el proyecto de mediación que le otorga un papel activo a los estudiantes en la resolución de conflictos dentro de los espacios de clase; siendo los estudiantes gestores de una sana convivencia en los espacios, dando lugar al otro, respetando las diferencias, y apropiándose de herramientas que puedan contribuir a la solución de los conflictos presentes, como futuros.



De igual forma se ha diseñado el plan de prevención de riesgos psicosociales en el cual se pretende construir una serie de foros que se relacionan con las situaciones que se presentan en la cotidianidad de la institución que logran afectar el desarrollo emocional y social de los estudiantes, también se ha implementado el espacio de “Formador a formadores” donde se pretende incitar a la constante reflexión de las actitudes de los docentes de manera que logren interiorizar un cambio en sus acciones (López, 2016). El espacio de Trabajo Social mantiene una disponibilidad constante para quienes deseen expresar sus dificultades, ideas y opiniones frente a las diversas situaciones presentadas en la Escuela y/o por fuera de ésta.

## **CAPÍTULO IV**

### **PARTICULARIDADES Y CARACTERÍSTICAS: DE LOS ADOLESCENTES PARTICIPANTES DEL ESTUDIO**

A continuación se presentan las principales características de los adolescentes que participaron del estudio, por respeto a su intimidad y para guardar reserva se cambiaron sus nombres completamente.

#### **David Cuellar López**

David es un adolescente de 14 años de edad nacido en la ciudad de Cali, actualmente se encuentra estudiando en el colegio Vicente Borrero Costa ubicado en el barrio Alfonso López donde cursa grado 8°. El adolescente reside en el barrio Puertas del Sol de estrato 1, en compañía de su mamá y hermana mayor; su madre tiene 46 años de edad y es trabajadora independiente, su hermana mayor, con 24 años de edad es estudiante de tecnología en seguridad; su padre no vive actualmente con él pero mantiene una comunicación constante con el adolescente, al igual que otro de sus hermanos quien está ejerciendo como policía en otro lugar del país.

David accedió al proceso de formación cuando tenía 9 años de edad, completando aproximadamente 5 años dentro de la institución en el proceso de formación musical. Inicialmente el adolescente ingresó a la Escuela al grupo de la Prebanda donde estuvo cerca de 3 meses y después fue ascendido al grupo de la Banda. Su proceso formativo empezó con el instrumento de trompeta pero tiempo después experimentó con el clarinete que es su instrumento principal hasta el momento.

#### **Valentina Toro Ruiz**

Valentina, tiene 11 años, nació en Cali, estudia en el Colegio Técnico industrial Desepaz y en la actualidad cursa 7° grado. La adolescente vive en el barrio Ciudadela Desepaz, de estrato 2, junto a su mamá, papá y hermana mayor; su madre trabaja en oficios varios y en ocasiones se emplea como manicurista, su padre labora de manera informal como constructor, y su hermana es estudiante de 8° grado.

La adolescente ingresó al proceso de formación musical a los 4 años de edad junto a su hermana quien en ese momento tenía 5 años de edad; ambas están en la institución desde hace aproximadamente 7 años, ingresaron cuando el proyecto musical funcionaba en la iglesia San

Felipe Neri, posteriormente se trasladaron a una sede en el barrio Compartir durante 3 años y finalmente a las instalaciones actuales de la Escuela de Música Desepaz. El primer grupo del que hizo parte Valentina fue el coro infantil, en el que permaneció 2 años y luego inició su proceso de aprendizaje en el instrumento de trombón con el que ha practicado durante los últimos 4 años haciendo parte de la Banda de la institución.

### **Manuel Núñez Rendón**

Manuel es un adolescente de 13 años de edad, actualmente cursa 7° grado en el Colegio Alexander Humboldt, su residencia está ubicada en el barrio Compartir, el cual hace parte de la comuna 21 de Cali, su familia está conformada por su padre, quien se desempeña como terapeuta bioenergético, su madre, que se encuentra vinculada laboralmente con hoteles Estelar y su hermana, quien estudia criminalística, y sus tres sobrinas de 5, 9 y 11 años de edad que son estudiantes. Manuel ingresó a la Escuela de Música de Desepaz en el año 2012, es decir que lleva 5 años participando del proceso formativo, desde entonces toca el oboe y el piano.

### **Felipe Restrepo Ovalle**

Felipe es un adolescente de 16 años de edad, que por aproximadamente 15 años ha vivido en Cali en el barrio Talanga 4 que corresponde al estrato 1 en compañía de su mamá, papá y hermano menor; su mamá ha sido música al igual que su padre pero por motivos económicos se han desempeñado en otros oficios como la carpintería y las labores de aseo. Felipe desde muy pequeño padece un trastorno de sueño y a lo largo de su vida ha tenido situaciones que requieren atención frente a la prevención de consumo de drogas y la pertenencia a pandillas. Desde hace dos meses el adolescente reside en Monterrey, Casanare con una tía, el esposo y su prima; cursa grado 8° sin embargo, debido a su traslado de residencia actualmente no se encuentra estudiando.

El adolescente ingresó al proyecto de formación musical hace 5 años, comenzando en el grupo del coro infantil en el cual duró aproximadamente 1 año, posteriormente ingresó a la Preorquesta con el instrumento de Violonchelo que tocó durante 4 meses y finalmente, empezó a tocar el violín instrumento que interpreta hasta ahora en el grupo de la Orquesta.

## CAPÍTULO V

### CONSTRUYENDO SUEÑOS

#### **APORTES DEL PROCESO DE FORMACIÓN MUSICAL Y DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL EN LOS ADOLESCENTES, DESDE LA PERSPECTIVA DEL EQUIPO INTERDISCIPLINARIO DE LA ESCUELA DE MÚSICA DESEPAZ.**

En el desarrollo de este capítulo, se describirán los aportes del proceso de formación musical y de acompañamiento psicosocial en los adolescentes, desde la perspectiva de algunos miembros del equipo interdisciplinario de la Escuela de música Desepaz, específicamente la Coordinadora de convivencia - Trabajadora Social y el Director de la Escuela - Licenciado en música.

El director de la Escuela de Música Desepaz, tiene 48 años, es Licenciado en Música, egresado de la Universidad del Valle, graduado como flautista y director de banda. De su experiencia laboral se puede mencionar que fue coordinador durante 20 años del Colegio y Centro de Arte Juvenil; ha realizado arreglos musicales para el Ministerio de Cultura, la Orquesta Sinfónica de Colombia, la Orquesta Filarmónica de Cali, la Banda Departamental y la Escuela de Música de Desepaz; además de ello ha ganado espacios para la exposición de sus arreglos musicales, en el Festival de música del pacífico Petronio Álvarez.

Actualmente se desempeña como Director Pedagógico de la Escuela y dentro de sus funciones se encuentra: elaborar los programas de formación musical y revisar su cumplimiento, conformar agrupaciones musicales dentro de la Escuela y coordinar su funcionamiento, elegir qué grupos se presentan dependiendo de la calidad musical, además de tomar decisiones frente a la permanencia de algunos de los estudiantes que no cumplen con los requerimientos institucionales.

La coordinadora de convivencia es Trabajadora Social egresada de la Universidad del Valle, tiene 22 años de edad y su experiencia profesional corresponde al proceso de práctica pre profesional que realizó en la misma institución. El área de convivencia en la Escuela de Música Desepaz tiene algunas funciones como: acompañamiento psicosocial a los estudiantes que lo requieran, prevención de riesgos psicosociales, vinculación de las familias de los estudiantes al proceso de formación musical y de acompañamiento psicosocial, socialización de los acuerdos de convivencia y resolución pacífica de conflictos emergentes, además de la planeación y creación de estrategias claves que aporten al proceso de acompañamiento.

Para efectos de esta investigación se entendió por aportes, los resultados obtenidos a partir de la implementación de una estrategia, un programa o una política, y como las contribuciones que alguien realiza a otro individuo, grupo u organización, las cuales se representan en un bien tangible o intangible (espiritual, social, intelectual, artístico) y tienden a impactar positivamente a las personas. Específicamente en esta investigación, los aportes fueron abordados como el conjunto de habilidades, conocimientos, valores y competencias que se brindan a los adolescentes a través de los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial agenciados en la Escuela de Música Desepaz por los profesionales de ambas áreas.

Para describir los aportes que el proceso formativo ha dejado en los adolescentes, es relevante conocer que la Escuela de Música Desepaz tiene como visión *“la formación musical con compromiso, la cual constituye un trabajo continuo mediante la ocupación del tiempo libre de niñas, niños y jóvenes de zonas vulnerables de la ciudad, donde se rescatan sus posibilidades artísticas y la cohesión con su entorno, brindando herramientas que apuntan a la excelencia musical”* (Escuela de Música Desepaz, 2017), así, se entiende que entre las apuestas institucionales se busca brindar una formación musical con calidad en la que se logre vincular a la población de estos sectores a la práctica de las artes.

En este sentido, la Escuela de Música busca aportar a la construcción de seres humanos con valores, capaces de enfrentarse a diversos contextos sociales, así lo menciona en su misión *“la Escuela no olvida la importancia de la formación integral de sus estudiantes como seres humanos, que en la música encuentran una forma distinta de relacionarse con su entorno. La misión de la Escuela de Música Desepaz es impactar no sólo a las zonas vulnerables en que opera, sino al resto de la comunidad caleña con una propuesta pedagógica incluyente”* (Escuela de Música Desepaz, 2017).

Para la Escuela de música Desepaz *“La música es el pretexto y la herramienta fundamental para impulsar procesos de desarrollo integral en niños, niñas y jóvenes: aporta a la cohesión social, fortalece el talento innato, le da un buen uso al tiempo libre y además propicia espacios creativos para el desarrollo de numerosas habilidades necesarias en la vida futura del estudiante”* (Escuela de Música Desepaz, 2017); en esta misma línea, para la profesional en Trabajo Social, la institución se esmera por brindar una educación integral donde cada uno de los miembros del equipo de trabajo de la Escuela trabajan mancomunadamente por el logro de dicho objetivo y velan por el bienestar de los adolescentes.

Frente a esta apuesta institucional de aportar a la formación integral, se indagó cómo fue el acercamiento y la entrada de Trabajo Social como profesión en la Escuela de música; sobre ello el director de la institución narró cuál fue el motivo principal por el cual se solicitó la presencia de los practicantes del área social y el tipo de intervención que necesitaba la Escuela: *“se pensó que los Trabajadores Sociales hicieran un puente entre lo que han vivido los chicos del proyecto, la Escuela y los padres de familia, y también pensarse cómo se podía ayudar a que los padres se apropiaran de este espacio, y lo otro era intervenir sobre ¿Qué hacían los estudiantes cuando se graduaban?, un muchacho que estaba 20 horas en la Escuela seguramente se iba a preguntar ¿Qué voy a hacer cuándo deje de venir todos los días?, pues realmente iban a vivir un duelo entonces desde Trabajo Social empezaron a trabajar en eso”*, lo anterior es muestra de las necesidades que en un momento tuvo la Escuela y que motivaron la búsqueda del apoyo de Trabajo Social en el proceso formativo musical, de igual forma esta expresión presenta la idea que inicialmente se tenía del área de acción de Trabajo Social en el campo de educación y el alcance de su intervención.

### **Aportes del proceso de formación musical**

Sobre los aportes del proceso de formación musical, el director de la Escuela señala que ésta ha transformado la vida de los adolescentes debido a que *“la música es un proceso social donde siempre se va tocar en grupo, hay que tocar con otro, respetar la melodía del otro, la intensidad, la intención, la interpretación, hay muchísimas cosas con las que ponerse de acuerdo cuando se hace música, no solamente es sentarse a tocar sino que hay que hablar y decir ‘bueno, cómo lo vamos a hacer’, entonces allí está implícito transformarse, la transformación social”*, así, se puede decir que la música permite la construcción de espacios de mutuo acuerdo, donde se da un lugar a las distintas percepciones del grupo, lo cual forma sujetos más sensibles ante el mundo externo, al respecto Giráldez (2007) plantea que los procesos de formación musical permiten desarrollar la toma de decisiones con criterios propios e incentiva la imaginación para llevar a cabo proyectos, individuales o colectivos, con constancia y responsabilidad, buscando soluciones y aprendiendo de los errores.

Otro de los aportes de la formación musical, es la posibilidad que tienen los adolescentes de aprender a tocar e interpretar ante el público un instrumento, teniendo en cuenta que, como lo expresa el director: *“hay unos objetivos musicales y unas metas, un repertorio específico, un desarrollo técnico del instrumento... y una transformación también desde lo comportamental,*

*porque son muchachos que en el proceso van cambiando su forma de ser*”, con lo cual se entiende que también se contribuye a mejoras en la actitud dentro de los escenarios de clase, lo que permite mayor recepción y concentración frente a los conocimientos que se puedan ofrecer en estos espacios.

De igual modo, cabe reconocer que el proceso de formación musical, ha brindado la posibilidad a los adolescentes de explorar y conocer otros lugares, además de vivir experiencias significativas que han contribuido a una formación integral, *“cada día uno ve que estos chicos alcanzan un buen nivel, al punto que han podido tocar en otros lugares, en convocatorias de otras escuelas, han podido ser solistas, tocar con la Banda Departamental (...) otros se han transformado desde lo emocional, del desarrollo como persona ¡Ha sido impresionante!”* expresa el director, relacionado con lo anterior, se puede mencionar que el proceso de formación musical ha aportado tanto herramientas intelectuales frente al dominio del instrumento y posterior interpretación, como la posibilidad de expresar emociones a través de la música. De igual forma el director expone de manera general, que los estudiantes *“han estado en Francia, Italia, Roma, estuvieron en México, en todas las cumbres de presidentes que han habido, en la firma de la paz, con el coro infantil estuvimos en la primera promoción de ex combatientes de las FARC y ahora irán a cantarle al papa”*, con lo que se evidencia la posibilidad que tienen los adolescentes de viajar y conocer nuevos escenarios, lo cual permite ampliar su bagaje cultural.

En concordancia con lo anterior, se halló que el proceso formativo posibilita que los estudiantes tengan una motivación para poder crecer musicalmente y llevar a cabo estas presentaciones, debido a que requieren compromiso, dedicación, preparación y disciplina; además el director agrega *“los adolescentes tienen la posibilidad de compartir con otros como músicos, estar en otros espacios, compartir escenarios con otros artistas, es poder desenvolverse en otra cotidianidad diferente a la de su casa, a la de su Escuela y esto siempre enriquece porque aprenden cómo comportarse, yo creo que se cierran un poco las brechas sociales”*, frente a lo cual se puede mencionar que la formación musical proporciona a los adolescentes competencias de cooperación y construcción mutua, donde las relaciones se caracterizan por el respeto y comprensión hacia las posturas del otro, además de regular y responsabilizarse de los comportamientos que se adoptan en estos escenarios.

El director también señala aportes del proceso musical en los adolescentes a nivel motriz, donde manifiesta que: *“los aportes desde lo motriz son varios, algunos instrumentos más que otros,*

*porque se trabaja muchísimo la motricidad fina, la cual tiene que ver con todos los movimientos y coordinaciones de sus dedos que conectan varias neuronas, porque cuando uno hace música muchas partes del cerebro se conectan; mire todo lo que tiene que realizar un músico al simultáneo: tiene que coordinar sus dedos, pensar en lo que va a tocar, tiene que leer, coordinar la duración de la respiración para poder alcanzar una frase, se debe de hacer un análisis para entender la frase que va a tocar y, a otros niveles, tiene que coordinarse con la época en la que se estaba trabajando, porque no se tocan igual obras distintas épocas, son estilos diferentes”* al respecto García, (2014) plantea que con la música los estudiantes desarrollan y descubren las posibilidades sonoras y de movimiento en ellos mismos (descubriendo de esta manera que puede emplear su cuerpo como instrumento); gracias a esto, el adolescente va tomando, de manera progresiva, conciencia de su esquema corporal y le ayuda a forjarse una imagen más ajustada de sí mismo; además, desarrolla el sentido del ritmo, del espacio, del tiempo y su posición respecto a los demás.

De igual forma, la profesional de Trabajo Social puntualiza algunos aportes de la formación musical que logra identificar en cada uno de los adolescentes. En el caso de **David** expone que: *“en cuanto aportes él ya fue creciendo y también fue madurando pero al mismo tiempo fue dejando a un lado la agresividad, entonces es un niño mucho más amoroso y entregado a su música”*, lo cual evidencia que la enseñanza y el aprendizaje musical han ayudado a modificar la forma en que el adolescente se está comportando o ha empezado a hacerlo después de un tiempo en la institución; logrando que su actitud frente a las clases y con sus compañeros sea más regulada, proporcionándole al adolescente espacios más tranquilos y productivos dentro de la Escuela como en otros ámbitos de su vida.

En el caso de **Valentina**, la Trabajadora Social considera que la Escuela de música le brindó una experiencia de comprensión a la adolescente, ya que en ésta ha sido posible expresar sus opiniones y disgustos, convirtiéndose en un espacio para su crecimiento como persona y como estudiante de música, por ello afirma que *“ella empezó como a encajar, cuando se sintió comprendida porque eso era lo que le faltaba a la niña, que realmente tuviera a alguien que la acompañara, la atendiera y que no la mantuviera señalando”*. Lo expuesto da cuenta del lugar que ha ido adquiriendo la música en la vida de la adolescente que a partir de su participación en la Escuela, ha logrado reconocer en ella misma habilidades y aptitudes que la hacen sentirse capaz y especial frente a los demás.



En lo que concierne a **Manuel**, el mayor aporte que le ha dejado la música según lo expuesto por la Trabajadora Social, fue lograr la aceptación de algunos elementos de la formación musical que no son de total agrado del adolescente: *“con Manuel creo que lo que más le ha dejado la música es entender que no todo puede ser como uno quiere, que él es muy bueno con el oboe pero que también tiene que aprender otras cosas que le sirven, por ejemplo lo que ha pasado en la clase de técnica vocal”*, frente a esto es posible vislumbrar cómo la música no sólo ha aportado en ámbitos estrictamente relacionados con la formación musical sino que, su alcance ha trascendido a entornos personales y propios de la vida de los adolescentes, donde a través de la experiencia en este centro musical ha logrado interiorizar algunos aspectos de la vida que le serán útiles en otros espacios.

Finalmente en el caso de **Felipe**, la percepción de la profesional es más amplia, en la medida que la relación que se ha construido entre la Trabajadora Social y él ha sido más cercana y por el interés que ha demostrado el adolescente por el mundo de la música. La Trabajadora Social de la Escuela relata que entrar en la institución para este adolescente significó una oportunidad de vida diferente, una opción para su condición médica y también un posible proyecto de vida: *“al entrar aquí a la escuela, como que empezó a sentir que la música era todo, que hay otras cosas buenas en este caso la música, entonces a él le compraron un atril, le compraron su violín propio y tiene un teclado en la casa”*; así mismo la profesional expone la forma en que la música desestresa al adolescente, lo motiva y direcciona sus deseos frente a lo que anhela ser como persona en un futuro: *“cuando él está muy estresado escucha música clásica, como para tratar de empezar a relajarse un poco y todas las noches antes de acostarse a dormir toca un rato su violín, él se demuestra que es un niño con muchas cosas positivas y con pensamientos buenos, que no solamente en él hay pensamientos fuertes y difíciles”*.

Así, de manera general, desde la perspectiva de la encargada del área de Trabajo Social los aportes de la formación musical fueron enmarcados principalmente en aprendizajes y enseñanzas en tres aspectos: primero, frente a la forma de comportarse y relacionarse en la Escuela, con sus docentes y en otros espacios, segundo, respecto a la expresión de sentimientos y emociones, y tercero, como un medio para la construcción de alternativas para la resolución de sus conflictos familiares y/o personales.

### **Aportes del proceso de acompañamiento psicosocial a los adolescentes**

Por otra parte, para empezar a abordar los aportes del proceso de acompañamiento psicosocial se tienen en cuenta los elementos sociales y comunitarios por los cuales se crea la Escuela de Música, así, según lo expuesto por la Trabajadora Social de la institución su labor tiene un lugar complementario frente a la formación musical: *“lo que la institución espera es que realmente el acompañamiento haga un aporte significativo en la vida de estos chicos, que sea un acompañamiento integral, entonces los docentes ponen la parte de educación musical y la Trabajadora Social tiene que hacer el complemento fundamental y transversal de esta formación musical que están teniendo estos estudiantes, así se da un acompañamiento completo”*. A partir de lo anterior es posible ubicar el acompañamiento psicosocial y las labores del área de Trabajo Social y convivencia (en la que también participan estudiantes en práctica pre-profesional) dentro del quehacer de la Escuela, comprendiendo que así como se espera que cada uno de los estudiantes de la institución logren alcanzar las metas y objetivos correspondientes a su formación musical, también sea posible aportar a la formación de seres humanos con principios éticos que guíen sus acciones, haciendo referencia a que por medio de la conjugación de la labor de la música y del Trabajo Social se busca brindar una formación de manera integral.

Para abordar los aportes realizados desde el acompañamiento psicosocial también se indagó sobre las apuestas profesionales que se tienen desde el área, frente a lo cual la profesional expresó que desde su rol como Trabajadora Social desarrolla este acompañamiento basándose en los principios de la Noviolencia, frente a lo cual expresa *“teniendo en cuenta que estamos en un contexto un poco complejo y que los estudiantes viven situaciones complejas y diversas en sus casas y colegios, la escuela se convierte en un oasis que hace parte de sus vidas, y el eje transversal de los principios de la Noviolencia ha sido importante porque desde el diálogo común que se les hace diariamente a los estudiantes, desde el llamado de atención y los acuerdos que realizamos en cuanto a la resolución de conflictos inmediatos, siempre están instaurándose los principios de la Noviolencia y se habla de ello en las diferentes actividades que se hacen.”* En este sentido se aclara que la perspectiva de la Noviolencia es entendida no sólo como una ideología sino como un programa y una práctica ético-política, social y económica de emancipación y cambio social, que rechaza la violencia y la agresión, en cualquiera de sus formas, oponiéndose al uso de la misma ya sea como medio o como fin, teniendo en cuenta que todo acto violento puede generar una respuesta similar. Este enfoque se presenta como una alternativa que pretende "humanizar" la sociedad, valorando el poder de la vida a partir del respeto al adversario y renunciando al uso de la violencia (López, 2004).

Frente a los casos de acompañamiento psicosocial que se han llevado a cabo con los adolescentes entrevistados en esta investigación, también se mencionó que han existido algunos retos en la intervención asociados con la necesidad de aportar para que dichos adolescentes puedan convertirse en constructores de paz que no asuman la violencia como el medio para la solución de sus conflictos tanto en la Escuela como por fuera de ésta, así en el caso de **David**, la profesional expresó que *“El reto fue como empezarle a disminuir la agresión a una persona que desde su pensamiento cree que lo está haciendo bien, irle cambiando la idea de que no todo se arregla de esa manera, de que la misma violencia que puede vivir en su barrio o en su colegio, que ve en la televisión y escucha, no la puede venir a reproducir acá, porque ante todo somos constructores de paz y eso es lo que siempre le manifiesto a los estudiantes como eje transversal desde los principios de la Noviolencia”*, con lo cual, se puede entender que desde el proceso de acompañamiento psicosocial se ha aportado para que hayan rupturas en las cadenas de violencia en las cuales pueden estar inmersos los adolescentes, logrando que ellos no repliquen estas actitudes y empiecen a buscar maneras de expresar y actuar más pacíficas.

Frente a la estrategia metodológica utilizada para abordar el caso de David se puede señalar que la coordinadora de convivencia expresa: *“contacte a la madre para escuchar desde la voz de ella que conocía de su hijo y que era lo que ella veía que complicaba la formación de él, la Madre dijo que su hijo también se portaba así en el colegio y el barrio, complicando todo porque a ella le tocaba trabajar y estar pendiente de muchas cosas al mismo tiempo, mientras que David no dejaba de ser agresivo y grosero”*, de esta forma en un primer momento se establece comunicación con la madre del estudiante para informarle acerca de las situaciones que ha presentado el adolescente dentro de la Escuela, además de conocer cómo se dan las dinámicas relacionales fuera de ésta teniendo en cuenta de lo expresado por su madre.

A partir de ello, el adolescente recibió acompañamiento individual donde a través de actividades se empezó a abordar las situaciones presentadas, así lo menciona la Trabajadora Social: *“Con él después de haberme ganado la confianza, estableciendo una relación horizontal empezamos a llevar un diario y le presenté una estructura de lo que íbamos a trabajar; como era un chico con algunos comportamientos agresivos le indiqué que debía escribirme: ¿Qué causaba su enojo, qué hacía para controlar ese enojo, cómo reaccionaba ante esas situaciones y por último, qué reflexión le daba a todo lo que él estaba escribiendo?; así se fue dando cuenta que estaba haciendo las cosas mal y empezó a escribir con detalle qué hacía durante todo el día, además debía encerrar en qué momento sintió que se alteró muchísimo y que solución pensó en darle a ese*

*problema” de esta manera, se empieza a trabajar sobre la importancia que tienen las acciones y las formas como se responde ante ellas; deconstruyendo la agresión como una forma de relación.*

Retomando lo anterior se considera que fue posible lograr varios avances, que quedaron expuestos por la coordinadora de convivencia: *“las primeras semanas, empezó a decir: ‘me dio mucha rabia, entonces lo grité, le tiré un cuaderno’, pero con el paso del tiempo tuvo que poner un objetivo de cómo mejorar eso, y después empecé a ver que ya no estaba teniendo los conflictos, me contaba qué había hecho en toda la semana pero no encerraba nada, porque no había tenido problemas, luego fueron disminuyendo o cuando los tenía empezó a escribir otras formas de solucionar ese conflicto y otros objetivos muy claros”.*

Sobre el caso de **Valentina** la profesional mencionó que con la adolescente se presentaban ciertas barreras debido a que en repetidas ocasiones, se le hacían llamados de atención y no siempre de manera adecuada, lo cual generaba que ella tuviera resistencias a relacionarse con personas no cercanas, así expresó que: *“el principal reto para la intervención fue empezar a ganarnos su confianza, para que poco a poco ya no nos viera como personas opuestas que la iban a regañar, sino como quienes la iban a orientar para tratar de solucionar sus dificultades de indisciplina, ya que era y es una de las mejores trombonistas de la Banda, excelente música, pero en ocasiones tenía un mal comportamiento y era muy desordenada”.*

Además indica que el hecho de que la adolescente estuviera saturada de los regaños que recibía, generaba que no tuviera un reconocimiento asertivo de la autoridad por lo cual otro reto importante fue que empezará a reconocer a las Trabajadoras Sociales como figuras de autoridad que iban a orientar el mejoramiento de las falencias que presentaba buscando que *“su comportamiento indisciplinado se canalizara a través de la disciplina musical que tenía”*, de esta manera se puede decir que como resultados de la intervención la estudiante tuvo un mejoramiento en su conducta y se logró una relación más empática con ella.

Para lograr dichos resultados, desde Trabajo Social se creó y desarrolló una estrategia que correspondía principalmente a la generación de espacios de reflexión, donde por medio de conversaciones con la mamá de la adolescente fuera posible lograr coherencia entre lo que se planteaba en la Escuela y las exigencias de sus padres en casa, frente a ello la Trabajadora Social expuso que: *“era como decirle a la señora: ‘mira mamá tienes que empezar a hablar con Valentina y que ella vaya interiorizando las normas, en la casa también tiene que tener unas normas y si ella no tiene claridad de éstas, acá tampoco las va acatar’, entonces es empezar a que*

*ustedes organicen que es lo que quieren y para que lo quieren*". Así, como hubo espacios reflexivos también se creó una técnica en la cual Valentina debía reportar a diario por siete días el cumplimiento de unos acuerdos, en este caso el porte de los materiales necesarios para la clase: *"Con ella se llevó un registro diario en el que tenía que mostrar todos los materiales que traía a la clase y los materiales que debía traer al día siguiente entonces hicimos el cronograma y se marcaba si ella cumplía o no"*, con lo cual se pretendía que el ambiente en sus clases mejorara al igual que su concentración y tranquilidad durante las jornadas de estudio.

En el caso de Manuel se resaltó que el proceso de acompañamiento se hizo necesario debido a que él empezó a tener comportamientos inadecuados en algunas clases como técnica vocal por lo que fue importante trabajar para que él *"interiorizara la importancia de la norma en la Escuela y en otros contextos, y que pudiera comprender y ponerse en los zapatos de ese otro que lo está escuchando, como era el caso de las profesoras"*, expresa la Trabajadora Social, además manifiesta que los papás son un apoyo fundamental debido a que han sido partidarios del proceso, comprometidos con éste y que le han exigido porque saben que la Escuela es relevante para su formación.

La profesional también puntualiza que no se creó una estrategia precisa o estructurada, sino que la intervención se dio de manera informal, a partir de conversaciones en espacios como el descanso, así resalta que el acompañamiento se ha dado principalmente de manera grupal debido a que los conflictos se presentaban cuando él estaba con sus compañeros, mencionando que se implementó una estrategia de acompañamiento *"con el fin de estar al tanto del comportamiento durante toda la jornada escolar, donde el estudiante debía informar sobre las acciones desarrolladas en el transcurso de la jornada, reconociendo si había cometido faltas o reincidido en situaciones conflictivas"* en la que se incluyó una exposición acerca del respeto y una semana de acuerdos con seguimiento constante a través de la cual se logró que reflexionara sobre la importancia de las distintas clases.

En el caso de Felipe, la profesional mencionó que él atraviesa la etapa de la adolescencia, por lo que en algunas ocasiones adoptaba actitudes o pensamientos considerando que tenía la razón absoluta, *"creyendo y sintiendo que todo lo sabía y que todo lo había vivido"* por lo cual, a través del acompañamiento psicosocial se aportó a mejorar y cambiar esa forma de pensar, contribuyendo a que él entendiera que su opinión era respetable pero que había otras perspectivas, además de que existían formas de ver la vida y de vivir diferentes a las que él experimentaba.

Por otro lado, la Trabajadora Social manifestó que como era un adolescente con diversas dificultades, el mayor reto fue establecer una relación de confianza, diciendo: *“Yo era una persona extraña que llegaba a interesarse por lo que le estaba pasando y tal vez él nunca tuvo a alguien que le mostrará interés acá en la Escuela, entonces intenté que no me viera sólo como la coordinadora sino que pensará que conmigo podía hablar de cosas que tal vez a nadie se las había dicho”*, a partir de lo cual se generó el proceso de acompañamiento que describe como fructífero debido a que con el paso del tiempo, Felipe empezó a reconocer y legitimar la autoridad, además, se creó un ambiente de confianza y empatía basado en una comunicación fluida.

En este sentido, la Trabajadora Social expresó que considera importante que la comunicación profesional con los adolescentes permita que ellos no se sientan señalados sino que se sientan entendidos; *“eso es lo que ellos quisieran, todos los jóvenes quisieran vivir eso, porque siempre están señalándolos y más bien deberíamos entenderlos y poder comprender qué es lo que hay detrás de cada frase o de cada comportamiento de ellos”*, buscando comprender las situaciones que viven o las causas subyacentes de sus expresiones o comportamientos.

Frente a las herramientas metodológicas utilizadas en la intervención con **Felipe**, la profesional mencionó que se empezó a realizar un árbol de problemas para que él a pesar de todas sus preocupaciones pudiera aterrizar de manera concreta las dificultades que tenía y las consecuencias de éstas, lo que a su vez dio paso a realizar un árbol de objetivos de acuerdo a cada problemática identificada con el fin de crear estrategias para su mejoramiento y/o solución.

Además, dentro de la estrategia de acompañamiento psicosocial la Trabajadora Social mencionó que ha realizado contacto con otros profesionales que puedan intervenir sobre los problemas que presenta el adolescente, principalmente el del insomnio y otras derivadas de éste: *“He contactado psicólogos y la mamá ya está hablando con un psicólogo de una fundación del sector, también va empezar un acompañamiento con una doctora homeópata, con la que he tenido la posibilidad de hablar para agendar una cita y que lo atienda desde sus conocimientos para empezar a darle otra posibilidad, que él vaya viendo que hay otros métodos naturales que lo pueden ayudar a conciliar el sueño, con la ansiedad y la depresión; entonces actualmente estoy en contacto con la doctora y con los Papás que han sido una ayuda fundamental porque están realmente comprometidos con el proceso de este adolescente”*, lo cual evidencia la importancia que desde el área de Trabajo Social se trabaje en red y de manera complementaria con otras profesiones para atender las situaciones

problemáticas que presentan los estudiantes de la institución y poder abordarlas de manera integral.

En general, se halló que también se ha aportado al fortalecimiento de las relaciones interpersonales que establecen los adolescentes, específicamente con sus compañeros: *“Valentina antes con su grupo de compañeras de salón era muy celosa, era muy alejada, discutía muchísimo con ellas, ahorita andan todas juntas, hablan y ya no discuten; David también era el chico más conflictivo del salón, pero empezó a mejorar y ahora en el descanso también socializa con todos sus compañeros, habla y juega con todos, y con Felipe también se ha evidenciado eso”*, reflejando que los aportes que se han dado a nivel individual han impactado las dinámicas de relación con los otros, logrando la ampliación de las redes de amistad de los adolescentes y contribuyendo a la disminución de los conflictos entre los distintos estudiantes de la Escuela.

Por otra parte, al ahondar en los aportes que genera el acompañamiento psicosocial, el director de la Escuela logra reconocer que estos, no solo se dan con los adolescentes, sino que han alcanzado otros actores dentro del proceso de formación, como lo son los docentes, expresando que: *“yo siento que el acompañamiento no solo es con los estudiantes, sino también con los profesores, porque ellos en algunos casos no tienen la formación para ser docentes, es algo que poco se da en los músicos; los músicos que tenemos aquí son instrumentistas y les ha tocado ser docentes por necesidad, pues no hay tantos grupos para tocar y es otra forma de tener recursos económicos, pero para ser maestro hay que tener mucha sensibilidad hacía los chicos, tener paciencia, amor a lo que se hace, ser comprensivo y volverse incluso hasta papá con los muchachos”*, evidenciando que la labor del Trabajo Social ha propiciado la reflexión en los docentes frente a la población con la cual están trabajando, en la medida que ha ampliado la visión de ellos en relación con las particularidades de cada estudiante comprendiendo que son adolescentes que requieren de una pedagogía incluyente y de guía para su desarrollo musical y personal.

Frente a los aportes realizados en los casos de acompañamiento psicosocial que se han adelantado con los adolescentes el director de la Escuela también dio a conocer su perspectiva. De esta manera, en el caso de **David**, el director mencionó que este adolescente vivió un proceso de rebeldía, lo cual considera que se vio acrecentado por el cambio de profesor de instrumento, debido a que fue un suceso que lo afectó y generó dificultades de adaptación con el nuevo docente, así a partir del acompañamiento se aportó a que él *“entendiera que en la música y en la vida uno tiene muchísimos maestros, porque su pelea era aceptar que otra persona le iba a dar unas*

*directrices y yo pienso que también estaba en el proceso de la adolescencia, en esa transformación, porque fue un niño que recibimos muy chiquito, creo que tenía como 7 años cuando entró a la Escuela y después de 5 años ya es un adolescente*". Lo anterior evidencia la evolución que ha tenido el adolescente a través del tiempo en cuanto a la forma cómo concibe las vicisitudes que se le pueden presentar en su cotidianidad.

Así mismo, menciona el caso de **Valentina** donde expone: *"yo siento que el caso con esta chica también era un poco de manejo del profesor y creo que ese acompañamiento estuvo muy bien llevado por parte de las Trabajadora Sociales, pues se trataba de que no hubiese rivalidad entre la adolescente y el profesor, porque había una competencia de poderes, como -quien manda y hasta qué punto cedo-, por esto los cambios han sido realmente significativos y ahora la relación es mucho mejor, además es una adolescente muy talentosa"* para tal caso, se reconoce que la intervención de Trabajo Social, ha logrado avances en cuanto a las relaciones entre maestro y estudiantes, tratando que estas se den de manera armónica, dando lugar a las percepciones de ambos para buscar soluciones frente a dichas situaciones, al respecto Cardona, Ávila & etal (2016), señalan que los docentes, asistentes y profesionales del área psicosocial son creadores de relaciones de bienestar emocional y todas las situaciones que se presentan en la cotidianidad de la escuela se convierten en una posibilidad de aprendizaje para la vida, la cual puede ser replicada en otros escenarios.

El director también reconoció en el caso de **Manuel** que las principales dificultades presentadas en él se relacionaban con las amistades que tenía en la Escuela, debido a que junto a éstas no atendía indicaciones ni reglas al interior de la institución y en ocasiones por fuera de ésta, situación que generaba preocupación en sus padres; así, destaca que se trabajó mancomunadamente con el padre de Manuel quien estuvo dispuesto a recibir las recomendaciones que se hicieron desde los profesionales de la Escuela, con la finalidad de que el adolescente pudiera aprovechar al máximo el proceso formativo y mejorara en sus falencias, en relación con esto también expuso que: *"hubo un acompañamiento desde Trabajo Social que ayudó a que este chico saliera adelante de la situación que se presentaba con él, como le digo siempre de la mano de la familia, porque me parece que un factor importante en estos procesos es el acompañamiento familiar, que no sea solamente con los muchachos"*.

En este sentido el profesional resalta que se ha logrado integrar a las familias a los procesos adelantados con los adolescentes, lo cual contribuye a que haya mayor compromiso y se alcancen



mejores resultados: *“un muchacho aquí no se compromete, son menores de edad y pueden decir -si lo hago- pero después no cumplen, entonces si no hay un acompañamiento desde la casa, se puede llegar a pensar que se están atropellando o vulnerando algunos derechos o que se están tomando decisiones arbitrarias, entonces por eso es muy importante el acompañamiento familiar”*, evidenciando que la congruencia entre Escuela – Familias y el apoyo de estas últimas es fundamental para que se logren los resultados esperados en el proceso formativo. En el caso específico de Manuel, el director expone que la familia siempre estuvo abierta a los correctivos que se llevaron a cabo, debido a que: *“era una decisión de escuela y familia y a este muchacho se le ha visto un cambio, es un niño inquieto y no se le puede pedir a un niño que sea más que un niño; lo importante es que los niños sepan cómo se deben comportar en algunas situaciones, momentos y espacios”*, reconociendo que el principal aporte del acompañamiento psicosocial se ha visto en el mejoramiento de actitudes y comportamientos del estudiante.

Sobre el proceso formativo de Felipe, el director mencionó que *“el caso de este adolescente ha sido complejo, porque él no es nuevo en la escuela sino que ya lleva muchos años y es un chico que ha tenido problemas familiares y sociales, además es un caso totalmente diferente y su familia se ha visto evocada a tomar decisiones como mandarlo a otra parte, para que se vaya como a una especie de retiro, tal como pasa ahorita y como lo han tenido que hacer otras veces”*, con lo que da a entender que a diferencia de los otros adolescentes los motivos por los cuales se inició el acompañamiento psicosocial no fueron principalmente por dificultades disciplinarias sino por situaciones de otro tipo, como las familiares. Así, menciona que: *“el acompañamiento ha sido de bastante diálogo con la familia, con la madre y con el muchacho, él a veces se comprometía y cumplía, y otras veces volvía y recaía pero, hasta la última instancia, se lograron los objetivos que se habían propuesto por lo menos de estar en convivencia”*, con lo que nuevamente reafirma la importancia de la inclusión de las familias en el proceso formativo y permite entender que existen unas situaciones que sobrepasan la capacidad de acción e intervención de Trabajo Social donde se hace necesario la presencia de otros profesionales.

En general, el director de la Escuela esboza que desde el acompañamiento psicosocial, se procura contribuir en la resolución de las diferentes situaciones presentadas por los estudiantes hasta donde sea posible, sin embargo, en casos especiales se busca que otras entidades complementen la atención de dichas problemáticas: *“yo pienso que los acompañamientos siempre han sido hasta que Trabajo Social pueda y la directriz de Proartes es que el acompañamiento vaya hasta que no se vea afectada la convivencia de los demás y por encima está el bienestar común, que el*

*personal, ya de ahí se tiene que remitir al psicólogo o a los otros entes, que son los que tendrían que seguir en casos especiales”.*

Por otra parte, se reconoce que actualmente, el Trabajo Social y la formación musical están haciendo una labor conjunta que ha fortalecido el proyecto de escuela musical que se ha planteado la institución, ampliando la capacidad de comprensión de las realidades individuales, familiares y sociales de los adolescentes: *“Lo más importante es que se ha hecho un seguimiento con los muchachos de saber más allá de lo que pasa en la Escuela ¿Qué sucede en sus casas? ¿Cómo ha sido la convivencia en su colegio? ¿Con quién vive? Si su padres son separados o no, o si viven con algún familiar, porque eso influye en lo emocional y en el comportamiento de un muchacho y se refleja en la Escuela o en el espacio donde esté”*, menciona el director.

De igual forma, el director señala las contribuciones del Trabajo Social, expresando que *“ahora yo lo veo demasiado importante, para mí caso, implica conocer otras áreas donde se estudia el comportamiento familiar, la influencia de lo que pasa en el entorno y la sociedad en ese ser que está como una esponja, que recibe toda esa información de muchas partes; y lo veo supremamente importante en la escuela porque ha acercado a las familias, por ejemplo lo que se hizo en la minga, en las reuniones, el seguimiento personal que se hace con algunos casos especiales, o sea yo siento que es importante no solamente en la Escuela sino en estos procesos que se vienen ahorita de reconciliación y convivencia, poder tener ese apoyo del Trabajo Social”* frente a esto cabe resaltar lo expuesto por la Corporación Vínculos (2009), donde se menciona que el acompañamiento psicosocial favorece la comprensión de la particularidad de la población y el reconocimiento de sus múltiples contextos sociales, culturales y políticos como ámbitos en los que se construye y deconstruye la identidad, el mundo emocional, experimental y explicativo, lo cual es constituyente de la realidad en que se vive y es susceptible de transformarse.

## CAPÍTULO VI

### LA ARMONÍA DEL APRENDIZAJE

#### **BENEFICIOS OBTENIDOS POR LOS ADOLESCENTES A PARTIR DE SU PARTICIPACIÓN EN LOS PROCESOS DE FORMACIÓN MUSICAL Y DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL**

Con el propósito de indagar los beneficios obtenidos por los adolescentes a partir de su participación en los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial de la Escuela de música Desepaz y entendiendo un beneficio como algo positivo o como un bien que se da o se recibe, el cual favorece la satisfacción de necesidades y realiza un aporte del que se obtiene una utilidad o provecho, se puede decir que en esta investigación los beneficios han sido configurados como el conjunto de mejoras en el desarrollo fisiológico, intelectual y socioemocional (Colorado, 2013) que obtienen las personas, en este caso los adolescentes, gracias a algo que se hace o se genera a partir de los procesos relacionados con lo musical y lo psicosocial.

En el caso de lo musical, autores como Colorado (2013) reconocen que a través del tiempo han sido reconocidos los beneficios que la música ocasiona en las personas, por lo cual además de producir placer y goce, cumple una labor formativa y educativa. Así, se ha planteado que la música propicia el desarrollo de facultades corporales tales como la coordinación, la motricidad, la postura física, la relajación y la expresión gestual y corporal. En concordancia con lo anterior uno de los adolescentes manifestó *“Al entrar a la escuela me fue difícil soplar el instrumento, debido a que no podía inflar de manera adecuada mis cachetes pero con el tiempo he logrado hacerlo y mejorar en esto”* (David), evidenciando que la práctica musical ha generado beneficios asociados a un mayor control sobre los movimientos de los labios y la boca y a mejoras en el sistema respiratorio, lo cual el adolescente reafirma expresando *“Antes la respiración se me dificultaba porque me ahogaba muchísimo”*, lo cual muestra que ha logrado obtener una mayor conciencia y dominio sobre su propia respiración.

David también reconoce que una de las dificultades que presentó al iniciar su proceso formativo y que logró superar a través del tiempo era *“La rapidez en mis dedos ya que, los pasajes rápidos me complicaban mucho la parte académica”*, mostrando que la práctica musical genera un perfeccionamiento en la motricidad fina, que favorece la ejecución de movimientos musculares pequeños como los que se presentan en los dedos, lo cual evidencia un mayor desarrollo de la coordinación cerebro-motora. Este adolescente también hace alusión a la coordinación como uno de

los principales beneficios obtenidos explicando que *“Uno de los conciertos más difíciles fue en el Teatro al aire libre Los Cristales, junto a la orquesta, en la que mis compañeros y yo teníamos que tener mucha coordinación porque si no el concierto se iba abajo”* (David) , mostrando de esta manera que la práctica musical en conjunto logra favorecer la capacidad de atención, la memoria, el equilibrio (Martín, 2012), la percepción de espacio - tiempo y el acoplamiento con otras personas de manera simultánea, lo cual también se empieza a relacionar con los beneficios de carácter socioemocional que serán desarrollados más adelante.

Finalmente, Felipe manifestó: *“A nivel musical he aprendido a desarrollar más mi oído”*, reafirmando lo planteado por Colorado (2013), quien dice que *“el entrenamiento musical aporta beneficios biológicos robustos y duraderos a la función auditiva”* (Pág.: 33); mientras que Valentina expresó *“Algo que se me dificultaba es que habían unas notas abajo que yo no alcanzaba cuando yo estaba pequeña, pero como ya crecí las alcanzo”* mostrando que el proceso formativo musical le ha servido para desarrollar su aparato fonador de manera que logra variedad de notas musicales.

Continuando con los beneficios que se obtienen a partir de la formación musical, los adolescentes reconocieron algunos de éstos en relación con ámbito intelectual, teniendo en cuenta que la música influye en la formación del cerebro con rapidez y eficacia favoreciendo el desarrollo de diversas habilidades relacionadas con el lenguaje (lectoras y escritoras), la lógica matemática, la memoria y la atención, además de que a partir de la práctica musical se construye una capacidad intelectual en la persona y se estructura una forma de pensamiento y de trabajo que influye de manera positiva en el aprendizaje (Colorado, 2013).

En este sentido, se encontró que todos los adolescentes reconocieron la lectura y escritura musical como uno de los principales aprendizajes que han obtenido a partir del proceso de formación, debido a que mediante ello han logrado comprender los materiales necesarios para el manejo del instrumento y la práctica vocal, además esto se percibe como una posibilidad debido a que en las instituciones de educación formal a las cuales pertenecen los adolescentes, no se generan este tipo de espacios, por tanto el proceso de formación musical ha permitido que gocen de una educación integral.

Otro de los beneficios intelectuales que los adolescentes reconocen es el haber aprendido a manejar su instrumento, así, Felipe resalta la capacidad de improvisación que ha desarrollado a partir de la posibilidad de crear piezas musicales nuevas con su instrumento expresando que *“he aprendido diversas cosas, muchas cosas por ejemplo lo común ir y tocar, sacar cosas nuevas,*

*improvisar en él... son tantas cosas que se pueden hacer*”, lo que a su vez, se puede decir que se relaciona con la generación o fortalecimiento de habilidades como la creatividad y la imaginación, tal como lo esboza Blázquez (2014), quien afirma que “la improvisación es una forma de expresión musical creativa, libre y espontánea y que la creatividad y espontaneidad son, por tanto, formas de explorar materiales que llevan hacia la adquisición de nuevos conocimientos” (Pág.: 26). Los adolescentes también hacen referencia al canto como un beneficio obtenido, así David manifestó “*Las canciones que tocamos son muy motivadoras, para uno que está en un colegio todavía en aprendizaje, pues le ayuda mucho*”, reconociendo que las canciones son un medio para adquirir diversidad de conocimientos, mientras que Valentina consideró el canto como uno de sus mayores aprendizajes.

Por otra parte, algunas expresiones utilizadas por los adolescentes como: “*Con los meses el aprendizaje mío ha cambiado y de vez en cuando el profesor nos premia, digamos que con salidas a conciertos, por mi buen desempeño académico y pues no solo yo, sino también a mis compañeros (...)* Pues muchas veces el profesor me ha ayudado con las dificultades, me dice que estudie esto, que repase esto, que le haga varias veces, lento hasta que me salga” (David) y “*Antes de la Escuela no sabía de música y he aprendido a conocer los profesores que son tan profesionales y aprender el instrumento*” (Valentina), lo cual evidencia que para los adolescentes, los docentes cumplen una labor importante dentro de su formación y son vistos como quienes guían el proceso de aprendizaje y los beneficios intelectuales que éste trae consigo, además se convierten en quienes animan a los estudiantes a un constante estado de curiosidad y esfuerzo para que adquieran los diversos conocimientos y a su vez, forjen hábitos de disciplina.

Por último se reconoce que el proceso de formación musical posibilita en los adolescentes una mayor comprensión del mundo exterior, además amplía el capital cultural que ellos poseen, lo anterior, se deduce a partir de lo expresado por Manuel: “*Ahora puedo entender más a las personas cuando me hablan porque con la música uno descubre que hay otras culturas y cosas así y otro tipo de personas muy diferentes a uno*”, lo que contribuye a que los adolescentes se formen como seres humanos que respetan las diferencias y comprenden la multiculturalidad que hay presente en el mundo, junto a la diversidad de idiomas, costumbres, vestimentas, entre otras cosas.

Dentro de los beneficios obtenidos a partir de la formación musical también se encuentran los beneficios socioemocionales que según lo planteado por Colorado (2013), son aquellos que se dan

gracias a que la música facilita la expresión de emociones y estados de ánimo, además permite que las personas logren relajarse e incentiva las relaciones sociales y la construcción de vínculos.

Así, a partir de lo expresado por los entrevistados se logra reconocer los beneficios que la música ha dejado en relación con su vida personal y la interacción con otros. Dentro de lo expuesto por los adolescentes fue posible organizar cuatro tipos de beneficios socioemocionales que agrupan las percepciones y respuestas de los mismos: los individuales, que corresponden principalmente a aspectos personales y a la consciencia que se ve reflejada en su forma de ser y actuar; los familiares, los cuales están relacionados con mejoras en el comportamiento, la actitud, el lenguaje y la disciplina y obediencia de los estudiantes dentro de su hogar y con los miembros de éste; también se encuentran los beneficios socioemocionales producto del intercambio de los estudiantes con sus compañeros, estos se han construido a partir de la comunicación y las dinámicas cotidianas propias del espacio donde realizan su proceso de formación musical y se enfocan en las relaciones de solidaridad, respeto y amistad que se han construido entre los entrevistados y sus amigos; por último están los beneficios asociados a la interacción con los docentes que en esta investigación han sido enmarcados principalmente en la relación que los estudiantes han establecido con sus profesores.

Los adolescentes, a partir de su discurso y rememorando algunas situaciones dieron cuenta de los beneficios que han obtenido de la formación musical a través del tiempo. Entre los beneficios individuales, dos de ellos coincidieron en que la música les ha ayudado y contribuido a la superación de algunas inseguridades y miedos al momento de interpretar sus instrumentos ante públicos numerosos, que en ocasiones han estado conformados por profesionales del área musical; en relación con esto expresaron que *“la verdad muchas veces me he presentado ante público, al principio me daba mucho miedo, pero ya con los años mi miedo se fue”* (David), *“recuerdo un día que estaba muy asustado porque nunca había estado alrededor de tanta gente observando pero ahora me siento muy importante”* (Manuel), lo anterior refleja lo expuesto por Nagy (2014), quien plantea que las personas que interpretan instrumentos comúnmente presentan un tipo de pánico escénico que es superado con la adquisición de hábitos que generen mayor confianza y seguridad, con disciplina y ensayo, y reconociendo que se es capaz de estar frente a más personas haciendo lo que se sabe; de la misma forma, se considera que la música es un medio de expresión, y a partir de ello es posible lograr el fortalecimiento de la autoestima, vencer el miedo y asumir riesgos.

En este sentido, Alcalde y Pereyra (2011) también mencionan en relación con las presentaciones en público, que participar de estas muestras les permite a los adolescentes reforzar su autoestima, valorar positivamente lo que hacen y sentirse escuchados por los demás tal como lo expone uno de los entrevistados: *“uno se siente como muy importante, como si ya hubiera culminado todo lo que uno hace”* (Manuel). Diferente a lo anterior, está lo expuesto por Felipe: *“no sé, me da un pánico impresionante presentarme en público y siento que no puedo manejarlo de ninguna forma”*, quien a pesar de llevar un proceso de formación musical de largo tiempo aún sigue sintiendo temor por enfrentarse ante los demás demostrando sus habilidades y actitudes.

Por otro lado, los adolescentes refieren que a partir de la práctica musical y su vinculación al mundo artístico y cultural han empezado a construir sus proyectos de vida, desean seguir formándose y continuar adquiriendo conocimientos en el ámbito musical visualizando su futuro profesional como músicos famosos y reconocidos: *“cuando grande quisiera ser clarinetista”* (David), *“yo quiero ser un gran músico, seguir tocando el oboe”* (Manuel); de esta manera es posible comprender el impacto que ha tenido la música en la vida de ellos y cómo los aprendizajes que han obtenido les permiten forjar metas y sueños para el futuro, proyectándose como músicos a largo plazo y seguir su proceso de formación.

En cuanto a la interacción con sus compañeros, la música les ha posibilitado a los adolescentes conocer mayor cantidad de personas y convertir a éstas en sus amigos; así, lo plantean los adolescentes entrevistados: *“yo tengo muchos amigos, no sé creo que 50”* (David), *“tengo muchos amigos, todos los de la Escuela de Música, conozco de la mañana y de la tarde”* (Valentina), *“se puede decir que toda la Escuela, es mi amiga”* (Manuel), lo manifestado por ellos da cuenta de lo planteado por Colorado (2013) quien afirma que la música contribuye a mejorar las relaciones interpersonales, los sonidos que penetran dentro de un grupo son percibidos por todos, creando un clima emocional que permite expresarse y relacionarse con sinceridad, integridad y plenitud.

De igual forma, con base en las respuestas de los adolescentes se encontró que mediante la interacción diaria ha sido posible construir lazos de amistad, solidaridad y confianza, tal como lo expresa uno de los estudiantes: *“si mis amigos necesitan un favor mío yo los ayudo, en la vida uno aprende a ser solidario con ellos”* (David); y que también se han visto fortalecidos y modificados con su estancia dentro de la Escuela de Música Desepaz y a partir de su gusto común por la música, lo cual se refleja en algunas de sus expresiones: *“con mis amigos nos sentamos a hablar, hablamos cosas sobre música y jugamos”* (Valentina), *“con mis compañeros tenemos una buena*

*comunicación, por lo que hemos estado juntos mucho tiempo” (Manuel). Así mismo, se halló que la relación de los adolescentes con sus compañeros se ha ido transformando, en la medida que han aprendido y construido formas pacíficas y consensuadas de resolver sus diferencias, resaltando los momentos agradables y felices que juntos han compartido por encima de los problemas que presentaron, frente a ello algunos dicen: “con mis compañeros he tenido dificultades, pleitos pero después nos arreglamos y es como si no fuera pasado” (Manuel), “mi relación con mis compañeros ha sido excelente, a veces hay dificultades pero son más importantes los momentos que vivimos, las risas, las sacadas de nuevas piezas ¡es increíble!” (Felipe).*

Continuando con los beneficios socioemocionales, a nivel familiar, los estudiantes reconocen que sus familias les han expresado sensaciones de satisfacción a partir del hecho de que ellos estén involucrados en el mundo de la música y dediquen tiempo al aprendizaje de un arte “ *mi familia se siente muy alegre, ellos me apoyan y se emocionan con lo que yo les cuento y las oportunidades que acá nos dan como conciertos y audiciones” (Manuel), a partir de esto se puede entender cómo el proceso formativo no sólo ha impactado a los adolescentes que están directamente en él, sino que también ha entrado a ocupar un lugar en la dinámica familiar.*

En cuanto a los docentes, los estudiantes manifiestan claramente que éstos se han convertido en sus ídolos y guías profesionales, resaltando la labor que realizan en el proceso de formación musical, la enseñanza de lo técnico, las indicaciones sobre métodos de estudio y las reflexiones constantes que hacen a partir de las vivencias personales de ellos. Dos de los estudiantes entrevistados nombran a sus docentes de instrumento (violín y clarinete) como su modelo a futuro “ *me parece que él es un buen clarinetista, él nos ha enseñado muchas cosas y en estos momentos yo creo que él, acabo su maestría” (David), evidenciando que a pesar del tiempo los estudiantes siguen reconociendo los aprendizajes que han obtenido de sus profesores y que éstos han dejado huella profesional y personal en sus estudiantes, de igual forma otro de los adolescentes plantea sobre su docente: “ lo veo como un tipo de superhéroe para mí, la forma en que toca, como siente la música pues no se eso me lo transmite a mí y hasta hace que sienta yo lo mismo” (Felipe), lo expresado por el estudiante deja entrever el significado y lugar que tiene su profesor frente a la valoración de la práctica instrumental y la sensibilidad que se ha ido construyendo con la interpretación de su instrumento; el adolescente ha logrado vincularse con su docente de tal forma que las sensaciones que percibe de él le son transmitidas a tal punto de sentir lo mismo y admirar su talento y capacidad musical.*



Después de presentar los hallazgos relacionados con el proceso de formación musical, es necesario mencionar aquellos beneficios que los adolescentes de la Escuela de Música Desepaz han obtenido a partir del proceso de acompañamiento psicosocial. Este acompañamiento se ha realizado de manera individual, grupal y en otras ocasiones con la presencia de los padres de familia obteniendo resultados a partir de las orientaciones realizadas por los profesionales de Trabajo Social, quienes han definido las estrategias metodológicas y la duración del proceso dependiendo de las situaciones presentadas por los adolescentes.

De esta manera, Castrillón y Álzate (2016) retoman a Bernler y Jhonson (1997) para señalar que dentro de los beneficios de la intervención psicosocial se encuentra la posibilidad de minimizar los riesgos y procesos sociales problemáticos para los sujetos en relación con su entorno, a través de actividades de tipo preventivo o terapéutico que buscan mejorar la calidad de vida y el bienestar tanto individual como colectivo, con objetivos claros y definidos, orientados a conseguir un cambio de la personalidad, de las relaciones o de la situación social problemática; así, se encontró que los adolescentes entrevistados destacan que a partir de la intervención de Trabajo Social han logrado mejorar actitudes propias: *“Trabajo Social me ayudó mucho porque yo era un niño muy cansón y conflictivo, mantenía peleando mucho, y pues con el trabajo de la Trabajadora Social, mi desempeño académico y disciplinario ha cambiado, tanto en la casa como en la escuela”* (David), lo anterior repercute de manera positiva, en la medida en que genera la posibilidad de establecer nexos con sus pares o compañeros, lo que contribuye a su proceso de socialización y crea un ambiente pacífico, de respeto y acuerdo con el otro, y a su vez permite la consolidación de vínculos que se caracterizan por ser estables, seguros y de confianza, esto durante el desarrollo de las clases y en otros escenarios.

Así, se puede señalar que el acompañamiento psicosocial, no solo genera beneficios individuales, pues las transformaciones de los sujetos, consiguen incidir en sus relaciones inmediatas, de esta manera los adolescentes entrevistados reconocen beneficios dados en el escenario de las relaciones familiares, señalando que: *“yo alegaba mucho con mi hermana, pues peleábamos, y mi mamá y la Trabajadora Social, me hicieron hacer un taller y me hicieron reflexionar”* (David), lo anterior evidencia que el proceso de acompañamiento psicosocial no solo logra mejoras a nivel individual, sino que la intervención influye en otros ámbitos, posibilitando el tejido de lazos de unión, protección y comprensión entre los miembros de una familia.

En este sentido, es importante resaltar la activación de las redes, principalmente las familiares, lo cual implica involucrar a personas del entorno próximo del adolescente, para generar soluciones en conjunto y articular la familia al proceso de acompañamiento, logrando que ésta se convierta en un apoyo tanto para la orientación e intervención realizada, como para los adolescentes mismos, así, David expresó: *“yo mantenía alegando y peleando, ponía muchas quejas y por eso me llevaban a coordinación, me citaban a mí y a mi mamá, hacía talleres con las Trabajadoras Sociales para poder cambiar la forma disciplinaria y el desempeño”*, de este modo se consigue vincular y comprometer a las familias al proceso, posibilitando que conozcan las situaciones presentadas, las estrategias utilizadas en la intervención y promoviendo la movilización de recursos propios para afrontar nuevas situaciones.

En cuanto a la relación de los adolescentes con sus compañeros de clase, se puede identificar que ésta se ha enriquecido a partir de la intervención psicosocial, frente a ello dos adolescentes dicen *“el trabajo que me hicieron hacer aquí, disciplinar, me ayudó mucho con las relaciones de mis compañeros y ahora no tengo muchos conflictos, mis amigos me quieren mucho, somos más unidos y de una u otra manera les gusta estar conmigo, siempre es así, cuentan conmigo en las malas, porque en las buenas contamos todos”* (David), *“Hemos mejorado la convivencia entre nosotros o el irrespeto, tratamos de hacer trabajos de socialización y de reflexión que muchas veces nos han ayudado a tratar de cambiar, sea en la clase o donde tenemos esa falla”* (Manuel), esto evidencia que el proceso de acompañamiento psicosocial ha mejorado los comportamientos y actitudes conflictivas de los adolescentes, facilitando la construcción de nuevas relaciones basadas en respeto, compañerismo y unión; además cabe resaltar la importancia que tiene hacer parte de un grupo, en la medida que esto incide en el desarrollo emocional y social de los adolescentes, contribuyendo a la búsqueda de identidad propia, el establecimiento de sentido de pertenencia, la construcción de estilos de vida y el planteamiento y consecución de metas, (Gil & Alcover, 1999).

En la misma línea, tres de los adolescentes entrevistados también reconocen que por medio del acompañamiento psicosocial han podido modificar aspectos relacionados con su comportamiento, en este caso durante las clases, identificando algunas aspectos de su actitud que debían cambiar lo que a su vez favoreció sus relaciones interpersonales en el aula de estudio, especialmente con sus docentes; en este sentido expresaron que: *“Antes de este año yo tenía muchos conflictos con el profesor, muchos alegatos y la Trabajadora Social me dijo que tenía que cambiar mi actitud para que todo cambiara en el salón con el profesor y eso en estos momentos es lo que estoy tratando de lograr para poder llevar una buena relación con él”* (David); además reconocieron que al realizar

dichos cambios también han podido transformar la imagen que tenían sobre ellos otras personas, lo cual les da satisfacción personal *“Las Trabajadoras Sociales me daban consejos sobre la recocha, cómo portarse en clase, sobre tratar de mejorar, un cambio y empezar a mostrar que yo no era lo que algunas personas decían”* (Felipe).

Por otra parte, uno de los entrevistados manifestó: *“Hemos trabajado sobre las diferencias que tenemos los hombres y las mujeres, y también sobre historia”* (Manuel), reconociendo que la labor realizada desde Trabajo Social ha contribuido a que los estudiantes comprendan con mayor claridad las diferencias entre sexo y género, cuestionando o deconstruyendo los imaginarios que tienen sobre estas categorías; aportando a la construcción de relaciones más equitativas entre los estudiantes y a la disminución de brechas existentes entre ellos a causa de sus diferencias.

Los adolescentes manifestaron que han construido una idea sobre lo que hace el Trabajo Social en la institución donde reciben su formación musical, asociada principalmente con la ayuda hacia los demás, la escucha y la resolución pacífica de los conflictos; también se relaciona con la presencia de profesionales que enseñan y contribuyen en la búsqueda de alternativas ante situaciones difíciles. Frente a ello uno de los entrevistados comenta que: *“Las Trabajadoras Sociales nos ayudan a nosotros con nuestras dificultades, es muy cómodo saber que uno es importante para alguien, que alguien también quiere ayudarlo con sus problemas y sus dificultades”* (Felipe), con lo expuesto por él, se reconoce que a partir de las conversaciones que se dan en los diferentes espacios dirigidos por el área de Trabajo Social se ha logrado edificar un vínculo entre profesional - adolescente donde prima la empatía, la escucha y el intercambio de ideas; así mismo el adolescente considera que es la profesional en Trabajo Social quien se interesa por su vida personal y académica y le ayuda a movilizarse frente a situaciones que requieran de su capacidad de resolución para ser afrontadas.

Este adolescente también menciona que las constantes conversaciones que ha tenido con las profesionales, han propiciado en él momentos de reflexión, en relación con ello Felipe expresa que *“a veces pareciera que nos dicen algo y nos entra por una oreja y nos sale por la otra, pero no, realmente escuchamos”*, a partir de esta expresión es posible reafirmar que a veces los estudiantes desde su lugar de adolescentes adoptan una postura que pareciera desinteresada, sin embargo, reciben las sugerencias y articulan las palabras que un profesional les brinda con sus vivencias personales y con la concepción de vida y de mundo que poseen, frente a lo anterior el mismo adolescente comenta *“haber estado platicando con ella me sirvió mucho para madurar mi pensamiento, aprendí a ver la vida de forma diferente”* es decir, que la intervención que se está

realizando desde Trabajo Social está aportando en la construcción de sujetos conscientes de sus actos y capaces de transformar aspectos de ellos mismos que no están contribuyendo a la realización de sus sueños.

De igual modo, desde el acompañamiento psicosocial se han generado beneficios, en tanto éste proceso ha permitido acompañar a los adolescentes desde una perspectiva distinta a lo musical, así lo señalan: *“hablo con la Trabajadora Social algunas cosas más psicológicas, más personales, sobre mis estados de ánimo y mis conflictos por fuera de la Escuela”* (Felipe), evidenciando la importancia de poder acompañar a los sujetos en otras dimensiones de su vida, debido a que la formación musical genera diferentes beneficios pero es desde el acompañamiento de Trabajo Social que se da un acercamiento a las diferentes situaciones presentadas por los adolescentes, donde existe la posibilidad de expresar desde el lugar de los sujetos, emociones, pensamientos y percepciones de sus realidades, logrando establecer una relación horizontal entre el profesional de Trabajo Social y los adolescentes, así lo afirman: *“Trabajo Social es una guía, como que alguien nos brinda su mano, para intentar corregir cierto tipo de errores que tenemos y /pues también para motivarnos...”* (Felipe) al respecto, Contreras (2006) retoma a Hollis y Woods (1979) quienes exponen que la intervención psicosocial facilita la comprensión de situaciones particulares, busca entregar apoyo y contribuye a la generación de soluciones frente a las situaciones presentadas, por tanto se genera un ambiente de interés y confianza en el que se le da un lugar a los adolescentes.

Aunque los beneficios del proceso de formación musical y de acompañamiento psicosocial fueron definidos para ser indagados desde la visión de los adolescentes entrevistados, en el desarrollo de la investigación se encontró que los acudientes también reconocen algunos beneficios a partir del papel que entra a cumplir en sus familias, el hecho de que los adolescentes pertenezcan a un proceso de formación musical en el que cuentan con el apoyo de Trabajo Social. Así, uno de los acudientes entrevistados considera que la Escuela de Música Desepaz es un proyecto que beneficia a la comunidad donde se ubica, debido a que impacta a niños, niñas y adolescentes, además de las familias a las que pertenecen, en este sentido el padre de Manuel expresa que: *“entre las cosas buenas que he percibo de este proyecto, es el beneficio que la Escuela tiene para la comunidad y no solamente en mi hijo sino en muchos niños del sector que han estado en un proceso que es verdaderamente maravilloso para ellos, en su desarrollo personal y también intelectual, porque sabemos que la música activa unos procesos importantes en el desarrollo mental y en los comportamiento en los niños”*. De esta manera, se reconoce que el proyecto musical desarrollado en

la Escuela está generando un impacto social que inicialmente no estaba planeado, así, se logra entrever cómo la posibilidad de aprender un arte, en este caso la interpretación de un instrumento y la formación coral, está siendo percibida por las familias y demás personas del sector como una alternativa de vida distinta a las condiciones sociales que ofrece la zona donde está ubicada la Escuela de Música.

Por otra parte, la madre de Valentina expresa que le gusta que sus hijas estén en el proceso de formación musical debido a que *“esto genera que ellas estén ocupadas y no tengan tanto tiempo en la calle, porque cuando no hay clase ellas quieren jugar afuera en la misma cuadra un rato con los niños que hay por ahí, los mismos vecinos, pero uno no quiere que los niños estén y aprendan muchas groserías en la calle”*, en la misma línea, el padre de Manuel manifiesta que para él representa un gran beneficio el hecho de que su hijo pueda ocupar el tiempo libre que tiene de manera sana y productiva, diciendo que: *“el ingreso de mi hijo es lo mejor que nos ha podido pasar, tanto para él como para nosotros como padres, porque sabemos que quien está en la música es muy difícil que coja otros caminos, entonces por esa parte estamos muy felices”*. De esta manera, se puede decir que la escuela entra a contribuir e incluso a resolver una necesidad de cuidado que tienen las familias, además representa un escenario de protección y prevención de riesgos psicosociales a los cuales los adolescentes se encuentran expuestos.

Por último, la madre de Valentina señala que: *“esto le beneficia a mis hijas para que aprendan otras cosas”*, haciendo referencia a que la formación musical y el acompañamiento psicosocial que reciben en la Escuela posibilita que amplíen los conocimientos que ellas tienen y que reciben en las instituciones de educación formal, creyendo que al utilizar de manera fructífera su tiempo libre en esto, puedan vivir las etapas del ciclo vital, expresando: *“uno no quiere que las niñas vayan a conseguir novio a tan temprana edad, que por lo menos lleguen a sus 18 años y ya sepan que es lo que van a hacer porque yo ya he visto muchas niñas y no querría ver mis hijas en esos casos y yo aspiro y espero eso de ellas dos, que no vayan a cometer ese error de tener novio tan temprano”* .

## CAPÍTULO VII

### EL CAMINO RECORRIDO

#### **CAMBIOS IDENTIFICADOS POR LAS FAMILIAS, EN LOS ADOLESCENTES A PARTIR DE LA VINCULACIÓN DE ÉSTOS EN PROCESOS DE FORMACIÓN MUSICAL Y DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL**

Uno de los objetivos que se planteó durante el desarrollo de la investigación fue describir los cambios identificados por las familias, en los adolescentes a partir de la vinculación de éstos en procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial. En este sentido, se reconocieron cambios en el nivel individual, familiar y en un nivel más macro, denominado como comunitario.

Los cambios individuales, tal como lo esboza Correa (2015) incluyen transformaciones en los comportamientos, actitudes y modos de pensar que se han dado a través del tiempo en los adolescentes, en este sentido algunas de las madres entrevistadas manifestaron que han identificado cambios en sus hijos asociados con la adquisición de valores como la responsabilidad, debido a que a partir de su vinculación al proceso de formación musical han empezado a distribuir mejor su tiempo, de este modo la madre de David menciona que: *“Yo digo que los cambios desde que él está acá han sido muchos, él ha agarrado responsabilidad con la escuela de música y con el colegio, porque él se va solo para el colegio, sabe que tiene que organizarse y estar a la 1:00 pm allá, entonces es una responsabilidad que adquirió aquí en la escuela de música y pues yo le digo ‘ahí está tu descanso, ahí está tu este, chao me voy, que le vaya bien- y él ya sabe que tiene que llegar acá a cumplir con sus obligaciones”*, dejando entrever que el adolescente además ha adquirido mayor autonomía y organización en la realización de sus labores, mientras que la madre de Valentina relaciona la responsabilidad que ha obtenido su hija con el hecho de que ella asuma el asistir a la escuela como una actividad que disfruta y quiere cumplir cotidianamente, colocando como ejemplo: *“ayer llame a mi hija y no se quería levantar, la llame a las 6 de la mañana y se paró a las 7 por eso llegó tarde y después era llorando porque a mí me daba pena llegar acá a esa hora y me dijo que ‘¿Con quién se iba a venir?’*, le dije: *‘Yo no voy a ir porque ya está muy tarde y a mí me da pena’ y dijo que ‘¡No! que ella se tenía que venir como fuera’ y pues la vine a traer al final, llego tarde acá pero no se quedó con las ganas de venir”*, lo cual evidencia que la adolescente ha asumido la participación en la Escuela como una responsabilidad que cumple voluntariamente y que le genera satisfacción.

En la misma línea la madre de David manifiesta que el gusto de su hijo por la música no sólo se evidencia cuando éste va a las clases, sino que sus actividades cotidianas han cambiado debido a que ahora su tiempo libre en casa lo utiliza para practicar y mejorar los aprendizajes musicales *“Ahora cuando él llega de la Escuela de música, llega a bañarse, a almorzar y a irse para el colegio y como a veces en ese colegio salen temprano porque hay reunión, ya llega derecho al computador a sentarse ahí, conecta esas partituras y empieza con ese clarinete que no lo suelta”*.

Siguiendo con los cambios identificados, la madre de Felipe expresó que: *“A mi hijo la música le ha ayudado mucho para cambiar y mejorar, porque es lo que lo calma, debido a que a veces experimenta momentos de insomnio muy duros, se levanta como que no quiere nada, y la música le genera a él tranquilidad”*, lo cual se relaciona con lo expuesto por García (2014) quien dice que la música es un medio que permite expresar y transmitir emociones y sentimientos, ello se puede evidenciar en este adolescente, puesto que la música se ha convertido en una herramienta que le permite canalizar y manejar las reacciones que le genera no conciliar el sueño.

Por otra parte, las madres también reconocieron que se han dado modificaciones en los proyectos de vida de sus hijos después de su vinculación a la Escuela de música y que en la actualidad tienen aspiraciones relacionadas con el ser músicos, una de ellas dijo al respecto: *“O sea yo le digo a él que escoja lo que quiera, por ejemplo la otra semana le dije ¿Qué quiere estudiar cuando sea grande? Yo quiero que sea un contador, me gusta esa carrera porque usted la puede estudiar en la casa y él me dice ‘Ay no yo lo que voy a estudiar es mi música y cuando salga de aquí, música es lo que voy a estudiar’ y antes decía que música y fútbol, esas eran las dos preferencias... Ahora ya el fútbol lo sacó (risas)”* (Madre de David), en el mismo sentido otra madre expresa sobre su hijo: *“él habla mucho de ser un profesional en eso, de recorrer muchos sitios con su música y entregarse más a ella, porque aparte de que la música lo ayuda con su deficiencia en el sueño, cuando él no puede dormir se apoya en su instrumento y eso lo estimula a seguir adelante porque con el instrumento ya aprovecha esos espacios para eso, entonces eso ha sido como lo que nosotros queremos lograr en él, que la música aparte de que lo sane en su parte física también lo lleve a alcanzar muchos logros que es lo que él dice, ser un gran músico, ser un profesional, recorrer muchos lugares”* (Madre de Felipe), evidenciando que en algunos casos el nuevo proyecto de vida de los adolescentes genera la posibilidad de que ellos vivan nuevas experiencias y también brinda satisfacción a las familias, en la medida que éstas empiezan a reconocer las distintas oportunidades que estos jóvenes pueden tener en el futuro.

Como lo expone Correa (2015), los cambios en el nivel individual también implican una modificación en los grados de conciencia del individuo y en su forma de ser que no solo es reconocido por él mismo, sino que otros miembros de la comunidad pueden identificarlos como los padres, amigos y/o profesores, lo cual concuerda con lo expresado por la madre de Valentina *“A ella la suspendieron hace mucho tiempo, como una semana y en esos días se sentía mal y quería venir antes a la Escuela, se le hizo duro estar en la casa sin hacer nada, la suspendieron por la disciplina porque ella era más cansona cuando era pequeña, pero ya ha ido cambiando porque ya va a cumplir 12 años y pienso que tiene que ir madurando”*, evidenciando que la adolescente ha tenido transformaciones personales asociadas al ciclo vital en el que se encuentra, es decir la adolescencia<sup>1</sup>, debido a que a medida que ha crecido, ha desarrollado una mayor conciencia sobre sus acciones y las consecuencias de éstas, de igual forma el padre de Manuel expresa *“en el último tiempo hemos notado que él está más feliz ¿Por qué? Porque él ya está haciendo una transición de que ya cumplió cierta edad, entonces hay unos cambios, ya empieza a ver las cosas desde otro punto de vista, con más madurez, de igual manera nosotros siempre estamos con el acompañamiento permanente con él, aparte del acompañamiento que ha tenido de la escuela, que ha sido muy bueno”*.

Este mismo padre también reconoce que se han dado cambios gracias al proceso de acompañamiento psicosocial que ha recibido su hijo, en este sentido señala *“estoy muy contento con el trabajo que hace Trabajo Social, veo a mi hijo mucho mejor, más equilibrado, más disciplinado”*, así, se puede mencionar que el proceso llevado desde el área de Trabajo Social ha propiciado cambios en los adolescentes en cuanto a la capacidad de exteriorizar actitudes de manera pacífica, al igual que el manejo de las situaciones conflictivas que se les presentan, notando mayor paciencia, serenidad y tolerancia en ellos.

De igual forma, dentro de los cambios que se han obtenido gracias al proceso que se lleva con los adolescentes, se encuentra la posibilidad de prevenir situaciones de riesgo, así lo señala la madre de Felipe: *“mi hijo podría estar prácticamente en la calle, porque él no veía posibilidad, él no veía que tenía un talento grande para esto; ha sido la esperanza para nosotros y para él, porque manejar esta situación del sueño es muy difícil, pero él se ha aferrado tanto a su instrumento que*

---

<sup>1</sup> Entendiendo la adolescencia como una etapa entre la niñez y la adultez, que en términos cronológicos inicia con los cambios puberales y se caracteriza por grandes transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de estas generadoras de conflictos, crisis y múltiples contradicciones. No es solo un momento de adaptación a los cambios corporales, sino una fase de grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social (Pineda, 2012).



*a pesar de que está pasando por esta situación, la música le da ganas de vivir y como tiene ese talento, él puede dar más, él también me dice que ha recibido un acompañamiento por Trabajo Social y estoy agradecida por eso*”, mostrando de esta manera que la formación musical, tal como lo esbozan López y Rivera (2012), es una estrategia de intervención social comunitaria, que promueve el desarrollo personal y social, donde el propósito de la intervención es el empoderamiento de los jóvenes, de sus capacidades y sus potencialidades, para que sean sujetos de sus propios cambios, favoreciendo su autonomía y libertad personal y contribuyendo al fortalecimiento de su autoestima y autocontrol, así se puede señalar que a través del proceso llevado con el adolescente desde el área musical y de Trabajo Social se ha conseguido afianzar y trabajar aquellas destrezas y cualidades con las que cuenta, permitiendo crear una imagen y valoración positiva de sí mismo.

Por otra parte, es importante decir que los cambios individuales dados en los adolescentes se han hecho visibles en espacios como las clases, lo que ha permitido que los docentes puedan reconocer dichos cambios, frente a esto la madre de Valentina afirma que: *“Ella era muy cansona, pero ahora que hablo con el profesor me dice que no, que ha cambiado mucho, para bien”*, evidenciando que los cambios individuales pueden ser notables en las diferentes esferas en las que se desarrollan los adolescentes y por ende tienen un impacto en los espacios en los que ellos participan tales como la familia, el colegio y la comunidad en general.

En relación con lo anterior la madre de Felipe también reconoce que los cambios que ha tenido su hijo gracias a la práctica musical, han posibilitado que él esté más tranquilo y que sus relaciones de amistad se fortalezcan, expresando que: *“al comienzo las amistades eran muy pocas y no muy bien llevadas y luego de que empezó con el instrumento a repasar, él se fue llenando como de esa paz que necesitaba para tranquilizarse, entonces las relaciones fueron mejorando mucho porque inclusive ahora que no está, las amistades lo preguntan mucho, creo que mi hijo tiene un corazón grande y la música lo ha hecho más sensible a lo que pueda pasar en el entorno”*, frente a esto, Álvarez (2015) expone que la música propicia el desarrollo de habilidades socioemocionales y puede ser un elemento potencial en el proceso de percepción, valoración y expresión de las emociones, además resalta el beneficio de desarrollar las habilidades socio-afectivas a través de la música, puesto que potencia el desarrollo de la sensibilidad, la creatividad y de habilidades intrapersonales e interpersonales, contribuyendo a que los adolescentes puedan establecer relaciones con sus compañeros, donde haya una buena comunicación, facilidad al trabajar en equipo y un trato respetuoso y amigable.

En cuanto al nivel familiar Correa (2015) expresa que siendo la familia el primer espacio de socialización e interacción de los seres humanos, es el entorno más cercano donde es posible notar y percibir los cambios que han tenido los adolescentes a través del tiempo, enmarcados en un antes y después de su participación en el proceso de formación musical y de acompañamiento psicosocial recibido en la Escuela de Música Desepaz.

Conocer las percepciones de los padres de familia permitió ampliar la visión sobre las contribuciones que el proceso de formación musical y de acompañamiento psicosocial ha dejado en los adolescentes, comprendiendo que los cambios no sólo son percibidos y vivenciados por los estudiantes, sino que las personas más cercanas a ellos, como lo son sus padres, logran dar cuenta de dichos cambios. En general, fue posible describir algunas transformaciones reflejadas en la dinámica de la familia y en la actitud de los adolescentes; que se han manifestado en modos de interacción relacionados con el respeto, la obediencia y el lenguaje.

Algunas de las madres entrevistadas afirman que los comportamientos de sus hijos se han visto modificados en la interacción con los miembros de la familia, en uno de los casos con la hermana mayor: *“Él ha ido mejorado mucho en esa forma de convivencia en mi casa, yo he visto que ha mejorado, antes molestaba a la hermana pero ha ido entendiendo que no puede hacer eso, que a ella no le gusta”*, (Madre de David), y en otro de los casos con la misma madre *“ella ha cambiado en eso de hacer caso, antes no me hacía caso pero ahora está mejor en eso”* (Madre de Valentina), lo expuesto es muestra de que con el paso del tiempo y con las nuevas ocupaciones relacionadas con el arte y la música los adolescentes han empezado a relacionarse de una manera distinta, donde es posible dialogar y construir con los miembros de sus familias.

Una de las madres reconoce un cambio relacionado con la disciplina y el compromiso en su hija, no solo en la Escuela de música sino que también en su proceso de formación académica formal, frente a ello dice: *“yo ya no tengo que estar mandando a la niña para que haga las cosas, ella sola hace sus tareas, no tengo que estar encima y estoy tan agradecida por eso de no tener los problemas que tienen otros padres con eso”* (Madre de Valentina), a partir de esto se identifica que los padres de familia también reconocen modificaciones en los adolescentes frente a la obediencia y la aceptación de sus labores académicas, mostrando interés por las actividades que realizan y compromiso con sus deberes, es decir, que por medio de la práctica musical se ha ido adquiriendo un sentido de responsabilidad importante, al igual que mayor autonomía en lo concerniente a las actividades propias.

Durante las entrevistas también fueron nombrados algunos cambios correspondientes a la cotidianidad y la dinámica familiar, donde todo el sistema se ha movido para obtener objetivos claros y para apoyar la formación de los adolescentes; dos de los padres entrevistados reconocen que a partir de la vinculación de sus hijos en el proceso de formación musical fue necesario reacomodar las labores de apoyo que éstos realizaban, afirmando que: *“Nosotros como papás queremos lo mejor para ellos, que se preparen, que el día de mañana esto sea enriquecedor para ellos y que puedan alcanzar muchas metas, entonces en esa parte también a nosotros nos toca colaborar, hemos tenido que hacer eso, decirle -solo dedícate a tu cuarto, organiza tu cuarto y de pronto una lavada de la lozita de vez en cuando-, es poca la colaboración en la casa pero uno espera muchos frutos de acá y es lo que uno recibe”* (Madre de Felipe), según lo expuesto por esta madre, su familia se ha dispuesto de tal forma que el tiempo de su hijo sea el justo para poder rendir con sus labores escolares tanto formales como complementarias y que siga aumentando sus aprendizajes de forma inmediata con una proyección a futuro.

De igual manera, el padre de Manuel comenta que su hijo también contribuye con algunas tareas del hogar, sin embargo como familia han disminuido esas labores *“él debe ayudar con los oficios domésticos, son cosas muy básicas pero debe ayudar como es lavar los platos, debido al proceso de acá se han mermado hay que entender eso, pero antes sí, lavar los platos, organizar su ropa, tener organizadas todas sus cosas y estar al día con las tareas”*, lo expresado por los padres da cuenta del apoyo y esfuerzo que están haciendo cada uno de los integrantes de la familia, asumiendo el proceso de formación musical como una oportunidad no solo para el adolescente, sino para la familia en general, también se evidencia que paralelamente al apoyo que buscan brindarle a sus hijos, está su función socializadora como adultos encargados de la crianza de los adolescentes, donde es fundamental el establecimiento de normas y límites frente a sus responsabilidades.

Finalmente la mamá de Felipe habló sobre un cambio en la dinámica familiar que implicó la participación de todos los miembros, el cual está relacionado con la situación de insomnio de su hijo; así, es a partir de esta situación que la familia del adolescente empieza a buscar orientación del área de Trabajo Social y de los docentes de música para que juntos empiecen a acompañar al estudiante, expresando que *“las expectativas que tiene mi hijo de la música lo han ayudado, es por eso que su mentalidad ha cambiado, eso lo relaja, porque él no veía posibilidad y si la hay, ese talento tan grande que tiene y como él se aferra a su instrumento cuando está mal por esta situación, lo han ayudado”*. Por tal razón, gracias al acompañamiento de ambas áreas y a la comprensión de las circunstancias del estudiante, a través del tiempo la música se ha convertido en

una alternativa para tratar el trastorno de sueño, ofreciéndole a la familia una posibilidad que está acompañada de medicina tradicional. De igual forma, la madre de este mismo adolescente comenta cómo junto a su esposo se organizaron para poder comprarle el instrumento a su hijo, con el fin de mostrarle todo su apoyo y contribuir al cumplimiento de sus sueños, frente a ello expresa que: *“uno haciendo el esfuerzo lo puede lograr, nos tocó hacer unas actividades y ver que si podíamos conseguir el dinero para su instrumento, en vez de verlo como una dificultad, lo vimos como una oportunidad donde uno puede alcanzar frutos más grandes, así ellos pueden repasar en la casa”*, evidenciando que el proceso de formación ha permitido a la familia desarrollar su capacidad de agencia para la consecución de las metas que se proponen, reforzando los lazos familiares y el trabajo conjunto.

Para continuar con la descripción de los cambios dados durante el proceso de formación de los adolescentes se retomó los informes académicos. Así, en el primer informe de 2015 realizado en el mes de abril, en el Caso de Valentina se observa que tiene un buen desempeño en clases como técnica vocal, gramática musical y piano, frente a lo cual uno de los docentes expresa que la estudiante *“memoriza correctamente las melodías, incluso en otros idiomas y ha mejorado su concentración”*, sin embargo, también se le hacen recomendaciones para que se siga esforzando y asista a las clases con los implementos necesarios. En clases como el ensayo de banda y expresión corporal se observa que presenta un desarrollo considerado como aceptable, haciendo énfasis en que debe mejorar ciertas actitudes y trabajar en la concentración.

Por otro lado, en la clase de instrumento el docente expresa sobre la adolescente que: *“su indisciplina no le permite mejorar y no hace caso por lo cual es difícil desarrollar el plan de trabajo”*. Lo anterior es una situación que se sigue presentando para el siguiente informe, realizado en el mes de junio de ese mismo año en el cual este docente expresa que *“Ella tiene mucho talento pero su actitud rebelde, su falta de obediencia, de disciplina y de respeto, además del no querer realizar los ejercicios diarios con el instrumento no le permiten progresar como debería”*, lo cual evidencia que las situaciones asociadas a la disciplina presentadas por la adolescente dificultan el proceso de formación musical. Sin embargo, se observa que en las demás materias la estudiante ha presentado cambios positivos alcanzando la nota máxima en dos de ellas, en las cuales resaltan sus capacidades musicales, su responsabilidad y seguridad, mientras que en los demás cursos aunque mantiene su rendimiento plantean que se distrae con facilidad y le recomiendan trabajar en ser más empeñada y propositiva.

Hacia el mes de octubre, en un nuevo informe académico se observa que en general los docentes reconocen el talento de la estudiante pero señalan que se le dificulta seguir recomendaciones: *“Tiene mucho talento pero con su rebeldía hace que no fluya todo su potencial musical”, “Tiene mucho talento pero poca disciplina, no acata directrices”*, situación que principalmente afecta su desarrollo en la clase de instrumento, en la cual la adolescente presenta un cambio negativo y obtiene una calificación baja, frente a lo que el docente expresa esta vez *“tiene problemas muy delicados de indisciplina y rebeldía, la situación se ha tornado inmanejable ya que no hace caso y siempre quiere hacer lo que quiere, y después de analizar sus actitudes reitero que no debe continuar”*, a partir de lo cual se puede decir que durante 8 meses la estudiante había presentado la misma situación de indisciplina en esta clase en la que estaba desmejorando paulatinamente.

Sin embargo, hacia finales del año 2015 en el último informe académico se evidencia avances en el proceso formativo de la adolescente, mejora el rendimiento en todas las clases, lo que se refleja en notas más altas y en comentarios de los docentes que la felicitan y animan a seguir mejorando: *“Eres muy talentosa pero debes mejorar la atención, has mejorado mucho en la disciplina, te felicito por eso”, “Ha mejorado la disciplina y concentración, está un poco más comprometida con la clase y el aprendizaje de canciones”, “Su actitud hacia la clase ha mejorado mucho, seguramente veremos muy buenos resultados en corto plazo”*, además, a diferencia de lo sucedido durante los últimos meses, en la clase de instrumento se empieza a ver un progreso respecto a las dificultades que venía presentando, lo cual se evidencia en que su nota sube un punto y su docente expresa: *“Ha mejorado en disciplina, debe trabajar más objetivamente en el instrumento, sigue en período de prueba por su disciplina”*.

A través del tiempo los cambios en la adolescente se hicieron más notables, observando que hacia el mes de Abril del año 2016 hubo un avance significativo en el proceso formativo, especialmente en la clase de instrumento, es decir de trombón, que queda plasmado de la siguiente manera en el informe: *“Ha mejorado en disciplina, actitud, respeto en clase, debe seguir de esta manera para conseguir mejor resultado en el instrumento*, lo cual es muestra de que el acompañamiento que se le había brindado a la adolescente durante los meses anteriores, según lo expresado por la trabajadora social de la institución, se reflejaba en transformaciones positivas no solo en dicha clase, lo cual se infiere a partir de las notas obtenidas por la adolescente, que oscilan entre 4.0 y 4.8 en una escala de 1.0 a 5.0 en todos los cursos, a excepción de piano, en el que, según el informe, no asistió a las clases.

La adolescente se siguió manteniendo en el rendimiento logrado por algunos meses, así, en agosto de 2016 se reconocen cambios en la concentración, la disciplina en clase, el compromiso y el empeño, entre otros aspectos: *“Su cambio de actitud ha sido muy positiva y se refleja en el placer que demuestra por el ensayo. Felicitaciones”, “Buen trabajo en la clase, muestra mucho interés por aprender y mejorar. Ha mejorado con su disciplina.”, “Durante este período ha mostrado mayor participación vocal. Tiene buena actitud y concentración. Poco a poco ha conseguido mayor proyección”*. En la misma línea de lo anterior, hacia el mes de noviembre los docentes siguen reconociendo avances en el proceso de formación de la adolescente tanto a nivel musical como en lo relacionado con su comportamiento y sus características individuales, no obstante en el curso de trombón se siguen presentando situaciones que obstaculizan el desarrollo de éste: *“Trabajó bien hasta la semana pasada, en la semana de examen volvió a su mala actitud con las indicaciones que se le hacen y a tener excusas para no trabajar en clase, no practicó su examen y por eso no lo presentó ante los jurados invitados”*.

Finalmente y hacia el mes de abril de 2017, se observa que se han modificado los informes escolares, incluyendo en estos de manera separada, notas para el rendimiento musical y notas para la convivencia, en los cuales se halla que la adolescente ha seguido mejorando obteniendo notas entre 4.0 y 4.8 en los cursos, además de comentarios alentadores por parte de todos los docentes. Así, en general se puede decir que los cambios logrados en la adolescente se dieron en un lapso de 2 años, mostrando que éste es un proceso largo, matizado por avances, retrocesos, dificultades, logros alcanzados paulatinamente, y finalmente, transformaciones logradas a través del esfuerzo y la agencia de los adolescentes, las familias y quienes guían el proceso de formación, en este caso, docentes y trabajadores sociales.

En el caso de David, el primer informe de 2015 muestra que el adolescente tiene grandes habilidades para la expresión vocal donde su docente afirma que: *“es un joven con mucho talento para el canto, lo felicito por su avance en su voz cantada”*, de igual forma para la interpretación del piano *“Ha demostrado en otras ocasiones su gran talento y facilidad para el aprendizaje del instrumento”* y la actuación, sin embargo sus docentes consideran necesario mayor compromiso con su asistencia a la Escuela de música y una mejoría en la actitud del adolescente cuando se le hacen recomendaciones constructivas sobre su técnica musical, por lo cual expresan que *“su proceso en el Clarinete es notorio, seguir practicando conscientemente lo ayudará . Importante recomendación: debe mejorar la actitud frente a las correcciones hechas por el profesor”*. Del mismo modo los profesores hacen hincapié en la importancia de mantener una disciplina que le

permita avanzar en su proceso de aprendizaje y que le contribuya al establecimiento de relaciones de amistades productivas y respetuosas.

En este primer informe sus notas corresponden a un nivel medio, en su clase de práctica de Banda el docente resalta el talento del adolescente y lo invita a seguir estudiando en casa *“debe ser más disciplinado con el estudio, mejorar su asistencia y la relación con sus compañeros”*. En cuanto a la clase de técnica vocal y gramática musical el estudiante obtiene las notas más altas con relación a las demás, prevaleciendo el mismo comentario de los docentes sobre la inasistencia y el comportamiento durante las clases.

Transcurridos aproximadamente dos meses hasta el siguiente informe académico, David empieza a mostrar una mejoría notable en todas sus clases, tanto grupales como la clase individual, su docente de Clarinete lo califica con la máxima nota y reconoce que su comportamiento y forma de relacionarse con los otros empieza a verse transformada *“Excelente desempeño, muestra mejoría en el desarrollo técnico del instrumento y personalmente su relación con los compañeros es bastante positiva”*. A partir de esto se logra ver superado su inconveniente de asistencia, al igual que su actitud desfavorable frente a las clases y con los demás, sin embargo prevalecen las recomendaciones por mejores resultados y el apoyo de sus docentes que creen en su talento: *“Ha mejorado con su disciplina, pero sé que puede llegar a un mejor comportamiento en clase”*.

Para el tercer informe del mismo año, sus docentes de las clases de instrumento, práctica de la banda y gramática musical siguen resaltando del estudiante su talento, compromiso y avances técnicos afirmando que *“adquiere con responsabilidad los nuevos retos, este es el momento para continuar siendo responsable y generar mayor dedicación al instrumento, Felicitaciones!!”*, del mismo modo sus profesores consideran que la práctica en conjunto le ha aportado grandes habilidades y destrezas en la comprensión de los movimientos grupales, la comunicación y el manejo del instrumento. En este informe los docentes de técnica vocal y expresión corporal de nuevo le llaman la atención al adolescente: *“es un joven con mucho talento, pero algunas veces se distrae y distrae a sus compañeros. Se le recomienda mejorar en esa parte para obtener mejores resultados en la clase de técnica vocal”*, sus calificaciones numéricas en estas dos asignaturas empiezan a bajar notablemente y a pesar del talento que es nombrado por todos sus profesores, su rendimiento académico desmejora y empieza a preocupar a sus docentes: *“Su talento es innegable, pero debe mejorar notoriamente su disciplina para que no afecte su rendimiento”*.

Para concluir el 2015, en el mes de noviembre se hace una última entrega de informes donde se busca presentar un balance general de lo que ha sido su proceso de formación musical y su comportamiento y convivencia a lo largo de todo el año lectivo; los docentes continúan resaltando el gran talento y las aptitudes que tiene el adolescente para la música y lo animan a ser más responsable, disciplinado y consciente de que su proceso en la institución no solo corresponde al fortalecimiento del área musical, sino que también se busca que él adquiriera habilidades para su vida personal, frente a ello su docente de instrumento dice *“sé autoexigente con la disciplina individual y grupal, tus condiciones naturales para tocar no son suficientes, estudia, así lograras cambios sorprendentes los cuales sin duda te harán mejor músico y sobre todo persona, Ánimo!!!*, por la misma línea en la clase de piano se le recomienda valorar el proceso que está llevando el estudiante en la institución y seguir esforzándose por el cumplimiento de sus objetivos personales y profesionales *“su desempeño es muy bueno, debe ser consciente de que su formación no solo se limita a lo musical, sino que debe esforzarse por cada día mejorar su capacidad de concentración y autodisciplina. Virtudes necesarias para explotar su gran potencial”*. Las sugerencias de los docentes quedan plasmadas en el informe como medio de seguimiento para el siguiente año lectivo.

Para el 2016, algunos de los docentes que venían acompañando el proceso del estudiante salen de la institución, lo que enfrenta al adolescente a la experiencia de conocer unas nuevas formas de enseñanza, compañía y guía en algunas de sus asignaturas. En el caso de la clase de instrumento su nuevo docente expone *“El estudiante es indisciplinado afectando el buen desarrollo de la clase. No se esmera por el buen mantenimiento del clarinete y de sus accesorios (cañas). Se desempeña satisfactoriamente con el instrumento (Clarinete Bajo) y debe practicar los ejercicios en casa para lograr un mayor rendimiento y obtener mejores resultados”* siguiendo con lo expresado por el profesor sus calificaciones empiezan a dar cuenta de una desmejora considerable en sus notas y en las percepciones de sus docentes; así mismo la profesora de técnica vocal afirma *“él es alegre, pero en ocasiones se desborda. En las últimas clases ha mejorado su desempeño y participación, razón por la cual siento que podrá conseguir tranquilidad y así vivir el canto grupal potencializando todo lo que ello aporta en el aprendizaje”*. Se considera que este primer informe de 2016 representa un cambio significativo en el estudiante en la medida que él empieza a explorar las metodologías de sus nuevos docentes y a construir nuevos vínculos educativos con ellos; aunque se evidencia dicho cambio, también persisten algunas percepciones de los antiguos profesores como lo manifestado por el docente de expresión corporal: *“El discurso ya se vuelve repetitivo, pues cuenta con grandes*



*capacidades corporales y escénicas pero su comportamiento va en contra de su formación integral”, que dan cuenta de su comportamiento inadecuado en esta clase.*

En el segundo informe de este mismo año, se empieza a mostrar una mejor relación con su docente de instrumento y por ende mejor nota en esta asignatura *“el estudiante ha demostrado un notable rendimiento en la parte instrumental y comportamental. ¡Felicitaciones! Recomiendo arreglar su instrumento y comprar un buen material de cañas para lograr un mejor rendimiento musical.* Frente a esto se considera que a través del tiempo se ha ido dando un proceso de acoplamiento que ha permitido el desarrollo positivo de las clases y de la formación del estudiante. En lo que concierne a las demás asignaturas, hay un promedio positivo de calificaciones y de sugerencias de sus docentes con expresiones como *“Felicitaciones, tuvo un muy buen desempeño”, “Su aptitud musical es excelente”, “Ha tenido un buen desempeño”.*

En este año lectivo se manejaron sólo tres informes, por tal razón en el último se presentó el balance general de todo el año donde es evidente la mejoría que ha tenido el estudiante tanto a nivel musical como también en su comportamiento en clase y con los demás miembros de la institución, las notas alcanzadas son las máximas y sus docentes evalúan con mensajes muy positivos el proceso de formación del adolescente augurando grandes proyectos para él en el siguiente año lectivo.

Finalmente en el 2017 se presenta una situación de fuerza mayor con el estudiante que le impide entrar a tiempo a las clases en la institución por lo cual a la fecha del primer informe su docente de instrumento no cuenta con los criterios suficientes para evaluar su desempeño; sin embargo los docentes de sus otras asignaturas reconocen el buen rendimiento en las clases, el amor por sus instrumentos y su capacidad vocal frente a lo cual plantean que: *“su desempeño es sobresaliente debido a su evidente capacidad y amor por el instrumento, sin embargo sus inasistencias a clase, retrasan lo que podría ser un mejor proceso”, “muestra madurez y compromiso durante los ensayos, es responsable con el repertorio propuesto y su comportamiento y relación con sus compañeros durante los ensayos y fuera de ellos es bueno”.*

En el caso de David se logra reconocer que el proceso de cambio que ha presentado no se ha dado de forma lineal, sino que este ha tenido momentos de avance y retroceso, que han puesto en evidencia la naturaleza de cualquier proceso que implique la transformación de alguna actitud, comportamiento y/o situación.

Otros de los informes revisados dan cuenta de algunos cambios identificados en el caso de Manuel, teniendo en cuenta que para el año 2015 se presentaron cuatro informes, donde se puede observar que durante el periodo entre abril y junio los docentes señalan comentarios positivos frente al proceso de este adolescente: *“Excelente desempeño en las clases, memoriza correctamente las melodías y los textos de las obras propuestas incluso en idiomas diferentes al español. Felicitaciones por su gran avance en la voz cantada”*, lo anterior da cuenta de la dedicación y motivación durante las clases que mostraba el adolescente, de igual forma uno de los docentes señala: *“excelente desempeño, es un gran ejemplo de disciplina y empeño en hacer las cosas bien para obtener buenos resultados ¡Felicitaciones!”*, sin embargo a través del tiempo en este mismo año se percibe que sus calificaciones y recomendaciones fueron desmejorando, lo cual se refleja en expresiones como estas: *“la falta de disciplina y concentración ha opacado su gran capacidad y no le ha permitido explotar todo su potencial. Debe esforzarse por recuperar la disciplina y poder mostrar mejores resultados finales”*, *“había mejorado mucho su voz cantada, pero volvió a recaer en su falta de concentración y por tal razón no obtuvo mejores resultados. Se recomienda mejorar su disciplina”*, evidenciando que hubo algunas situaciones problemáticas principalmente en cuanto a la convivencia durante el desarrollo de las clases que afectaron el rendimiento del adolescente, sin embargo a nivel musical posee habilidades y cualidades únicas, siendo los comportamientos y actitudes lo que dificulta el proceso formativo que lleva.

Para el año 2016, se analizaron tres informes donde se encontró que durante la clase de instrumento y de práctica de banda el adolescente cuenta con buenas calificaciones, siendo estas dos los únicos casos, de esta forma los docentes exponen: *“buen sonido, buena afinación. Trabajar la lectura y el ritmo”* *“su actitud en el ensayo es muy buena, es responsable con el estudio de las obras propuestas y disfruta lo que hace. Felicitaciones”*, por tanto se puede percibir que el adolescente ha alcanzado avances significativos en su proceso de formación musical, sin embargo en cuanto a las clases de gramática musical, expresión corporal y técnica vocal presentó una disminución en su rendimiento: *“Manuel es talentoso, pero se contagia de indisciplina y en la mayoría de las clases se requieren llamados de atención para que vuelva a la actividad. Es entusiasta, pero debe saber enfocar su energía y reconocer de qué manera su comportamiento afecta los montajes y la disposición del grupo”*. Estas dinámicas no solo afectan el proceso que lleva el adolescente, sino que se traslada a un nivel de relación más amplio como lo es el grupo de compañeros, donde la productividad de las clases se perjudica por el número de llamados de atención que se deben hacer, además de las distracciones que genera la indisciplina, al respecto una docente señala: *“Requiere*

*llamados de atención para atender los acuerdos de clase. Está en proceso de fortalecer su afinación y proyección vocal. Debe poner de su parte para aprovechar un espacio tan importante en la formación musical”.*

Finalmente, durante el año 2017 se logra hacer un balance general del rendimiento del adolescente tanto a nivel musical como en la convivencia, así se puede mencionar que en cuanto a sus comportamientos y actitudes en las clases ha mejorado, los docentes revelan que: *“Tiene buen sonido maneja muy bien el stacatto, ha mejorado considerablemente la lectura”, “Muestra madurez y compromiso durante los ensayos, es responsable con el repertorio propuesto. Su comportamiento y relación con sus compañeros durante los ensayos y fuera de ellos es bueno”* sin embargo, una de las docentes dice: *“Se requiere mayor compromiso con los montajes y mejorar su actitud en clase. Habla con sus compañeros y dispersa la atención del salón”* lo anterior muestra que aunque el proceso de formación musical y de acompañamiento psicosocial adelantado con el adolescente ha logrado algunos cambios, se debe seguir trabajando para mejorar ciertos aspectos que impiden el fortalecimiento de dicho proceso.

En el caso de Felipe, en primer informe académico correspondiente al mes de Abril de 2016, se presenta un buen nivel en las clases de instrumento, técnica vocal y expresión corporal, donde los docentes reconocen el desempeño del adolescente con el manejo del violín, buen rendimiento en las clases y la apropiación de las técnicas necesarias para la manipulación del instrumento, frente a ello uno de los docentes manifiesta que *“Este año ha venido demostrando un gran progreso tanto musical como personal, está comprometido en la clase y ha mejorado notablemente el nivel con su violín, felicitaciones”*, lo expresado por el profesor y la calificación dada al estudiante da cuenta de que la clase de instrumento es muestra del gran compromiso y gusto que el adolescente tiene por su violín; frente a la clase de técnica vocal y expresión corporal las percepciones de los profesores siguen la misma línea, expresando que: *“él tiene buen desempeño en las clases, participa de la rutina de calentamiento: ejercicios de postura corporal, respiración, afinación y también es atento al aprendizaje del repertorio”* y que *“el estudiante tiene buen desempeño, participa activamente de la clase realizando los diferentes ejercicios corporales, expresivos y de creación narrativa La buena actitud, disposición y respeto, debe ser una constante en el transcurso de la clase”*.

En lo concerniente a las demás asignaturas en este informe sus calificaciones son bajas y con varias sugerencias frente a su actitud, comportamiento y concentración por lo cual los docentes manifiestan que: *“el estudiante tiene muchos problemas de disciplina, no ha podido adaptarse a las*

*normativas de la escuela. Lleva un proceso en el violín, que podría mejorar cambiando de actitud. Muestra interés por tocar el instrumento, pero las continuas interrupciones interfieren con el desenvolvimiento de la clase” y de igual forma le recomiendan “no hablar tanto en clase y repasar los intervalos musicales”.*

En el mes de agosto de este mismo año, para el segundo informe, el adolescente mantiene el rendimiento en los cursos de técnica vocal, expresión corporal e instrumento (primeros violines), obteniendo notas entre 4.0 y 4.5 y buenos comentarios por parte de sus docentes: *“Excelente alumno, ha mejorado tanto musicalmente como en su comportamiento en clase, muy afinado y un poco tenso en su parte muscular, debe confiar más en sí mismo, ya que tocaba todo muy bien en clase pero en el examen no le fue muy bien gracias al nerviosismo que tenía, debe tranquilizarse y relajarse”, “Excelente desempeño, es atento y participa eficazmente del montaje de las canciones al unísono y a tres voces. Debe aprender a dominar los nervios en público”, “Buen desempeño en su proceso de exploración corporal, en relación con la presencia escénica, ritmo, manejo de objetos y musicalización de atmósferas narrativas”,* en los cuales se logra ver ciertas regularidades como el buen desempeño del adolescente y las dificultades que presenta para las presentaciones en público debido al exceso de nervios.

En la clase de gramática musical el estudiante declina en su rendimiento frente a lo cual el docente reconoce sus condiciones musicales e interés y le sigue recomendando que no hable en clase y de ejemplo de autorregulación y respeto. Por último, en la clase de pre-orquesta se nota un avance representativo, materializado en el aumento de la nota de 2.8 a 4.4, frente a lo cual la docente declara: *“Felicitaciones. Ha mejorado mucho la disciplina y su disposición para trabajar. Debes mejorar la postura y seguir avanzando”,* lo cual evidencia que hubo un cambio significativamente positivo.

Hacia finales del 2016 para el tercer y último informe del año, los docentes concuerdan en valorar al adolescente como un excelente estudiante, con compromiso y entusiasmo, que se preocupa por obtener nuevos conocimientos y que participa activamente de las distintas actividades propuestas, reconociendo que ha mejorado musicalmente, por lo cual ha sido seleccionado para participar en montajes especiales en la Escuela de música, además de que ha presentado cambios relacionados con su actitud, lo que queda expuesto de la siguiente manera: *“Su compromiso, idónea actitud y disposición corporal, le permitieron desarrollar un sobresaliente proceso cognitivo, artístico y expresivo a lo largo del año. ¡Felicitaciones!”*, a partir de lo que se logra observar que el balance

general del año fue positivo y que el estudiante presentó progresos en algunas de las clases en las que tuvo dificultades inicialmente.

Finalmente para el año 2017, se evidencia que el adolescente ha decaído su rendimiento musical, salvo en dos materias que son expresión corporal y técnica vocal, en estas clases se muestran comentarios positivos, aunque sus calificaciones son bajas, los docentes manifiestan que: *“Posee gran potencial para el canto, es afinado y tiene buena calidad de sonido en su voz de tenor, aunque ha mejorado un poco su convivencia, algunas veces se le olvida y se distrae”, “Realiza bien los ejercicios de disposición corporal (Calentamiento), acondicionamiento físico y tiene en cuenta las indicaciones sugeridas en la clase. Muestra buena actitud y disposición para desarrollar actividades corporales y creativas de manera individual, las grupales se le dificultan en algunas ocasiones; debe mejorar ese aspecto”,* esto muestra el compromiso de parte del adolescente por desarrollar buenas competencias musicales durante las clases, a diferencia de lo anterior, otros docentes señalan que: *“Tiene talento musical, posee grandes capacidades para la interpretación de violín, pero posee altibajos en su disciplina y seriedad, que perturban el desarrollo de la clase y no le permiten mejorar a un paso más rápido, debe colaborar más en clase y asistir más cumplidamente”, “Muestra avance en la técnica e interpretación del violín, pero su falta de madurez, seriedad y respeto, interrumpen su proceso y el desarrollo adecuado del ensayo”,* de esta manera se evidencia que el adolescente presentó un deterioro en su rendimiento en comparación al año pasado, pues los múltiples problemas de convivencia generaron que perdiera varios de los cursos a los cuales asistía.

Así como fue posible describir los cambios que reconocen los docentes, la Trabajadora Social de la institución también ubica algunos avances en los adolescentes, éstos corresponden a aspectos relacionales y comportamentales; la profesional resalta cómo estos cuatro adolescentes han empezado a reflexionar sobre sus acciones, el lenguaje que utilizan en su cotidianidad y las reacciones que tienen frente a situaciones de dificultad; también a partir de lo narrado por la Trabajadora Social se identifica que los adolescentes se están construyendo como sujetos de decisión y convencidos de sus grandes capacidades artísticas y personales.

La coordinadora de convivencia dentro de su perspectiva institucional considera que el cambio que hoy reflejan los adolescentes se debe a la continuidad, compromiso y entrega en el proceso de formación musical que de forma transversal ha estado complementado por el acompañamiento psicosocial.

## CONCLUSIONES

Como se señaló antes el presente estudio partió de las premisas del construccionismo social donde se concibe que el conocimiento se construye como resultado de la relación entre un conjunto de factores internos y externos como el ambiente y el medio sociocultural, es decir que las personas no aprenden en el vacío, sino mediadas por las experiencias sociales donde tienen lugar no solo la personalidad del educando sino del educador, los propósitos de los procesos formativos y los marcos legales, institucionales y pedagógicos que fundamentan la intervención generada en el proceso, entre otros. Asumir esta postura a lo largo de la investigación, nos permitió a nivel metodológico e interpretativo conversar de manera transversal con estas condiciones y a su vez entender que los aportes, beneficios y cambios generados por los procesos de formación que fueron objeto de estudio, no se limitaron al ámbito cognitivo y trascendieron los espacios y las situaciones escolares, viéndose reflejados en otras dimensiones y escenarios más amplios de la vida de los jóvenes y que se vieron materializados en destrezas, habilidades y hábitos, entre otros, tal como se señala en los siguientes hallazgos, que a modo de conclusión atienden de manera exclusiva a responder todos y cada uno de los objetivos propuestos por el estudio:

En general a partir de la investigación realizada sobre las contribuciones de los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial podemos concluir que:

- Los aportes de la formación musical corresponden principalmente a la posibilidad que brinda la práctica instrumental para la construcción de espacios de mutuo acuerdo entre los diferentes actores donde se da un lugar a las distintas percepciones del grupo, mejoras en la actitud dentro de los escenarios de clase y mayor recepción y concentración frente a los conocimientos ofrecidos, de igual forma se ha brindado a los adolescentes la posibilidad de explorar y conocer otros lugares, además de vivir experiencias significativas que han contribuido en una formación integral. Por otro lado se considera que a partir de la formación musical, los adolescentes han tomado conciencia de su esquema corporal forjándose una imagen más ajustada de sí mismo y desarrollando el sentido del ritmo, del espacio y del tiempo.

- Desde la perspectiva de la encargada del área de Trabajo Social los aportes de la formación musical están enmarcados principalmente en aprendizajes y enseñanzas en tres aspectos: primero, frente a la forma de comportarse y relacionarse en la Escuela, con sus docentes y en otros espacios,

segundo, respecto a la expresión de sentimientos y emociones, y tercero, como un medio para la construcción de alternativas para la resolución de sus conflictos familiares y/o personales.

- En cuanto a los aportes del proceso de acompañamiento psicosocial, se puede señalar que la intervención ha generado espacios de reflexión, donde ha sido posible vislumbrar otras formas de relación diferentes a las agresivas, de esta forma los adolescentes han empezado a buscar maneras de expresar y actuar más pacíficas. Además se percibió un mejoramiento en la conducta y el comportamiento de los adolescentes, el cual se caracteriza por mayor serenidad y atención durante sus clases y se ha propiciado el intercambio de opiniones y saberes entre profesionales y adolescentes convirtiendo a estos últimos en sujetos de acción que reconocen el lugar de autoridad del otro sin pasar por alto su objetivo de formación en la Escuela.

- Por último, se puede decir que el proceso de formación musical y de acompañamiento psicosocial ha generado en estos adolescentes una serie de beneficios relacionados con el desarrollo y potenciación de habilidades y capacidades motoras, intelectuales y socioemocionales, además de impactar y transformar las dinámicas familiares en las que se encuentran inmersos estos adolescentes.

- En cuanto a los beneficios destacados por los adolescentes durante su proceso de formación musical se encuentra el desarrollo de destrezas físicas, como lo son el control de sus labios y boca, mejoras en el ejercicio respiratorio y el perfeccionamiento de la motricidad fina y el del oído musical; de igual forma, se han dado avances a nivel intelectual entre las que distinguieron las habilidades relacionadas con el lenguaje, la lógica matemática, la memoria y la atención.

- Lo que respecta a los beneficios socioemocionales del proceso de formación musical, se halló que los estudiantes a nivel individual han podido superar el miedo que emerge en las presentaciones y conciertos gracias a la disciplina, el estudio constante y el fortalecimiento de sus habilidades; en esta misma línea resaltaron el aumento de su autoestima y reconocimiento a partir de la práctica instrumental frente a un público donde han podido demostrar sus habilidades y lograr identificar algunas de sus falencias. Frente a los beneficios de la relación con sus compañeros se encontraron el aumento en número de amigos que poseen cada uno de entrevistados al igual que el desarrollo de habilidades para enfrentar situaciones problemáticas propias de la interacción con los demás y poder compartir el gusto por la música.

-Al referirnos al nivel familiar los beneficios más sobresalientes que fueron señalados por los adolescentes son las sensaciones de satisfacción que manifiestan los padres de familia a partir del hecho de que los estudiantes estén involucrados en el mundo de la música y ocupen su tiempo libre en actividades artísticas.

- Los beneficios logrados en la relación con los docentes, fueron ubicados en la admiración que sienten los adolescentes por ellos en la medida que sus profesores se convierten en referentes, modelos a seguir y guías profesionales, lo cual se evidencia en la pasión y gusto que ellos tienen por la música y los adolescentes perciben.

-En cuanto a los beneficios que los adolescentes lograron reconocer del acompañamiento psicosocial, se halló que el proceso influye de manera positiva en las relaciones que ellos establecen con sus compañeros y docentes, debido a que en algún momento se dieron escenarios de tensión y conflicto, sin embargo, a través de la intervención las relaciones se comenzaron a caracterizar por ser de cooperación, respeto y unión. Así mismo, el acompañamiento repercutió en otros ámbitos como lo es el familiar, en dos aspectos: inicialmente contribuyó a la resolución de conflictos familiares y además vinculó a los acudientes al proceso adelantado. De igual forma, el proceso permitió que los adolescentes contarán con un apoyo antes situaciones difíciles que podían afectar su desarrollo individual y social.

- También se encontró que los avances y retrocesos de los estudiantes descritos a nivel individual eran correspondientes principalmente a transformaciones presentadas en el comportamiento, la adquisición y desarrollo del sentido de responsabilidad, la construcción de proyectos de vida orientados a la música y la obtención de medios para la expresión de sentimientos y emociones.

- En cuanto al nivel familiar se encontraron cambios en la forma de interacción con los miembros de la familia, que ahora se da de manera más respetuosa y pacífica, también se identificó que las familias se han dispuesto para lograr que sus hijos tengan el tiempo suficiente para sus procesos de formación disminuyendo las responsabilidades en el hogar.

- Frente al análisis de los boletines, es posible decir que los cambios identificados se dieron a través del tiempo y no de manera lineal, además para llegar a algunas transformaciones se hizo necesario reconocer que se avanza y se retrocede durante el proceso y que no siempre los cambios dados en los adolescentes fueron definitivos.



## RECOMENDACIONES

A partir de la labor realizada consideramos que para fortalecer la intervención del Trabajo Social en la Escuela se debe acudir a metodologías que impliquen trabajos o actividades físicas, tangibles o vivenciales, esto teniendo en cuenta que, en las entrevistas encontramos que para los estudiantes era más fácil recordar y reconocer el proceso de acompañamiento mediante este tipo de estrategias. Dando a entender que para ellos éstas fueron las más significativas y por ende las que reconocían como importantes.

De igual forma se recomienda que se incluya de una manera más activa a las familias de los estudiantes en los procesos de acompañamiento, debido a que éstas se convierten en un complemento fundamental para lograr los objetivos propuestos y se observó que aunque han hecho parte de los procesos, a través de conversaciones o reuniones, no siempre reconocían con claridad su participación en dichos procesos ni las acciones que éste había incluido.

Finalmente consideramos que puede ser útil para los procesos de acompañamiento psicosocial que se realicen socializaciones periódicas a los padres de familia acerca de la labor del Trabajo Social, debido a que se encontró que éstas algunas veces no tenían una idea clara de lo que se agenciaba desde esta área con y para sus hijos –los estudiantes-.

## BIBLIOGRAFÍA

ALCALDE, C y PEREYRA, S (2011) “La Música como herramienta de intervención sociocultural” Logroño España.

ALZATE, J Y CASTRILLÓN, L (2016). “Lo psicosocial, una aproximación conceptual y metodológica desde la perspectiva de la gerencia de proyectos psicosociales... una construcción disciplinar”, Medellín, Universidad de Antioquía. Extraído de: [http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/731/1/CastrillonLuis\\_2016\\_Psicosocialaproximacionconceptual.pdf](http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/731/1/CastrillonLuis_2016_Psicosocialaproximacionconceptual.pdf), consultado el 24 de Agosto del 2017.

ALCALDÍA DE SANTIAGO DE CALI (2003). Plan de desarrollo estratégico comuna quince periodo 2004 – 2008. Extraído de la página web <http://www.cali.gov.co/publico2/documentos/planeacion/planterritorial/com15.pdf>: Consultado el día 05 de octubre del 2016

(2008). Plan de desarrollo 2008-2011. Extraído de la página web: <http://www.cali.gov.co/cali/descargar.php?idFile=3805>. Consultado el día 05 de octubre del 2016.

(2010). Contextualización de la ciudad de Santiago de Cali. Extraído de la página web: <http://www.cali.gov.co/jovenes/publicaciones.php?id=31073>. Consultado el 05 de octubre del 2016.

ALVIS, A (2009) Aproximación teórica a la intervención psicosocial. Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis», Vol 17.

ABELLO, M (2007) Intervención psicosocial una aproximación desde el Trabajo Social. Lo psicosocial en relación al Trabajo Social. Extraído de <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/f702ad51-ab66-4878-bbae-6dfa2e1d8a97/Ponencia+Maryory.pdf?MOD=AJPERES> Consultado el 29 de octubre 2016.

ALVAREZ, P (2015). La educación musical como herramienta de desarrollo de habilidades sociales y emocionales en el aula. Un estudio de caso. Chile. Extraído de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/2739/TPEM%2033.pdf?sequence=1>, consultado el 12 de septiembre del 2016.

ÁVILA, M., CARDONA, A., GOMEZ, T., LARROTA, O. (2016). Componente psicosocial de los procesos de formación musical de la fundación nacional batuta. En: *Víctimas del conflicto armado*, Vol 1. Bogotá.

BETANCOURT, C & MOLINA, M (2014). La música como vehículo de transformación social en niños y jóvenes dentro del proyecto tambores de Siloé de la comuna 20 de la ciudad de Cali Extraído de <https://red.uao.edu.co/bitstream/10614/6415/1/T04508.pdf>, consultado el 15 septiembre 2016.

BERNLER, G. Y JHONSON, L (1997). Teoría para el trabajo psicosocial. Editorial Eppal.

BLÁZQUEZ, P. (2014). El aprendizaje de la lectoescritura musical en educación primaria. Métodos y recursos didácticos. Universidad de Valladolid. Extraído de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/8401/1/TFG-O%20397.pdf>

CARRASCO H, (2009). Derecho Fiscal, Universidad Nacional Autónoma de México. Editorial Iure.

CORPORACIÓN VÍNCULOS, (2009). Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica. Bogotá. Extraído de <http://corporacionvinculos.org/files/psicosocial%20final.pdf>, consultado el día 12 de Abril del 2017.

CASTRILLON, M (2006). Principales modelos para la intervención de Trabajo Social en individuo y familia. Extraído de [https://docs.google.com/document/d/1lnNa1Kuf5R2zJqPCKUGSI\\_SbEarN11ILf-p\\_8si1\\_Y/edit](https://docs.google.com/document/d/1lnNa1Kuf5R2zJqPCKUGSI_SbEarN11ILf-p_8si1_Y/edit), consultado el 27 de Agosto del 2017

CASTRO, S (2009). “Las políticas culturales como un patrimonio de la nación”, en Compendio de políticas culturales. Documento de discusión, Bogotá, Ministerio de Cultura.

CAUAS, D (2010). Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación. Extraído de [http://datateca.unad.edu.co/contenidos/210115/Documento\\_reconocimiento\\_Unidad\\_No\\_2.pdf](http://datateca.unad.edu.co/contenidos/210115/Documento_reconocimiento_Unidad_No_2.pdf), consultado el día 10 de noviembre del 2106.

CIANCONE, A. (2012). El arte como un espacio de intervención desde la articulación. Universidad Nacional De Cuyo Facultad De Ciencias Políticas Y Sociales Licenciatura En Trabajo Social.

COLORADO, H. (2013). Aportaciones de la educación musical a la educación infantil. Universidad de Zaragoza. España. Extraído de <https://zaguan.unizar.es/record/16723/files/TAZ-TFG-2014-1973.pdf> recuperado el 26 de Febrero de 2017.

CONEJO, P. (2012). El valor formativo de la música para la educación en valores. En: revista de educación e humanidades, N ° 2 (Pp, 263- 278). España. Extraído de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3825651.pdf>. Recuperado el 22 de Febrero de 2017.

CORPORACIÓN VÍNCULOS, (2009). Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica. Bogotá. Extraído de <http://corporacionvinculos.org/files/psicosocial%20final.pdf>, consultado el día 12 de Abril del 2017.

CORREA B, (2015). ¿Agentes de cambio?, los estudiantes del programa PAS en el departamento de Córdoba. Universidad del Valle departamento de sociología, Cali - Colombia.

DÍAZ, M, DÍAZ, W & MORALES, R (2014). La música como recurso pedagógico en la edad preescolar. Extraído de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4997162.pdf>, consultado el día 12 de septiembre del 2016.

DONOSO, T (2004). Construcción Social: Aplicación del Grupo de Discusión en Praxis de Equipo Reflexivo en la Investigación Científica. Chile. Extraído de <http://www.redalyc.org/pdf/264/26413102.pdf>, consultado el día 29 de octubre del 2016.

ESCUELA de Música desepaz (2017). Objetivos institucionales. Extraído de <http://escuelademusicadesepaz.org/objetivos/>, consultado el 20 de marzo 2018.

GARCÍA, M. (2014). La importancia de la música para el desarrollo integral en la etapa infantil. España. Extraído de <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/16696/16696.pdf> , consultado el día 19 de junio del 2017.

GARCIA, C (2013). Aportes de la educación musical a la formación integral de los estudiantes en la básica primaria del instituto pedagógico nacional. Bogotá. Extraído de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/xmlui/bitstream/handle/123456789/159/TO-15648.pdf?sequence=1> consultado el día 22 de junio del 2017.

GIL, F., & ALCOVER, C (1999). *Introducción a la psicología de los grupos*. Madrid, España: Editorial Pirámide.

GIORDANELLI, M. (2011). La música en la educación, herramienta fundamental para la formación integral. Bogotá. Extraído de [http://www.academia.edu/2551897/LA\\_M%C3%9ASICA\\_EN\\_LA\\_EDUCACI%C3%93N\\_HERRAMIENTA\\_FUNDAMENTAL\\_PARA\\_LA\\_FORMACI%C3%93N\\_INTEGRAL](http://www.academia.edu/2551897/LA_M%C3%9ASICA_EN_LA_EDUCACI%C3%93N_HERRAMIENTA_FUNDAMENTAL_PARA_LA_FORMACI%C3%93N_INTEGRAL). Recuperado el 22 de Febrero de 2017.

GIRÁLDEZ, A (2007). Contribuciones de la educación musical a la adquisición de las competencias básicas Monografía Competencias en educación música, Universidad de Valladolid. Extraído de <http://palmera.pntic.mec.es/~mleon6/competencias.pdf>, consultado el 12 de abril 2017.

GÓMEZ (2011) “*Batuta Caldas - Colombia: un programa de formación musical que deviene en formación ciudadana*”. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 2 (9), pp. 649 - 668.

HOLLIS, F Y WOODS, M (1979). Terapia psicosocial. En: “Social Treatment Interlocking Theoretical Approaches”. Cap. 4. Editorial The Free Press, New York.

LACÁRCEL, J (2003), Psicología de la música y emoción musical, Universidad de Murcia, Revista Education.

LIBREROS, M (2016). Permanencia y abandono de los/las adolescentes en el programa social “Música para la Reconciliación” desarrollado en la comuna 8 de Neiva - Huila, Universidad del Valle.

LÓPEZ, A. (2008). Sistemas de formación musical y fomento de valores en Colombia, Chile y Venezuela, visto a través del documental. En: Revista RE - Periodismo, comunicación y sociedad, Año 2, N° 5 (Pp. 85 - 98) . Santiago de Chile. Extraído de <https://zagan.unizar.es/record/16723/files/TAZ-TFG-2014-1973.pdf> recuperado el 25 de febrero de 2017.

LÓPEZ, M. (2004). Noviolencia para generar cambios sociales. En: Revista Latinoamericana POLIS 9, Chile. Consultado el 01 de octubre del 2017, recuperado de <http://polis.revues.org/7326>

LÓPEZ, A & RIVERA, L. (2012). Trabajo Social comunitario y educación musical: potenciando a la juventud del siglo XXI. En: Revista de estudios de juventud, N° 97 (Pp. 197-205). Madrid. Extraído de [http://www.injuve.es/sites/default/files/2012/45/publicaciones/revista%2097\\_12.pdf](http://www.injuve.es/sites/default/files/2012/45/publicaciones/revista%2097_12.pdf) recuperado el 15 de mayo del 2017.

LÓPEZ, K. y POLO, A. (2016). Sistematización de la experiencia de trabajo social como parte de la formación integral en el contexto educativo “Escuela de música Desepaz” de la ciudad de Cali. Universidad del Valle.

MARTÍN, A (2012). La educación musical en su contribución al proceso formativo de la educación infantil. España. Extraído de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1473/1/TFG-B.96.pdf> consultado el 02 de octubre del 2016.

MARTÍNEZ, M.A. (2003). Consideraciones generales: relaciones del Trabajo Social con el bienestar social, Estado de bienestar, política social, servicios sociales, diferenciación de conceptos. En T. Fernández y C. Alemán (coords.). Introducción al Trabajo Social. Madrid: Alianza.

MAYA, T. (2007). La tierra es la casa de todos: cuentos y canciones. Medellín: Gobernación de Antioquia.

MÉNDEZ, N. (2003). Trabajo Social y Educación primaria, mediación hacia una cultura de paz. En: Revista de la Universidad de Costa Rica Vol. 27 N° 2. 2003

NAGY, J. (2014). El miedo escénico. Revista digital para profesionales de la enseñanza. Federación de enseñanza de CC. OO de Andalucía N° 26. Extraído de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd10781.pdf> recuperado el 25 de agosto 2017.

PINEDA, S. (2012). El concepto de adolescencia. Manual de prácticas clínicas para la atención en la adolescencia.

MONTERO, M. (2000). La construcción psicosocial del tiempo y el cambio social. En: Orientación y sociedad. Vol. 2. (Pp. 1- 16)

PROARTES (2016). Extraído de <http://www.proartescali.com/index.php/escuela-de-musica-desepaz>, consultado el 25 de octubre de 2016.

PROARTES, (2017). Extraído de <http://escuelademusicadesepaz.org/pdf/CLARINETE.pdf>, consultado el 10 de enero de 2017.

RED DE SALUD DEL ORIENTE (2011). Perfil epidemiológico Distrito de Aguablanca. Santiago de Cali. Extraído de <http://www.redoriente.net/pdfvigilancia/1.pdf>, consultado el 02 de octubre de 2016.

RODRÍGUEZ, A, (2010). Aportes de la música en los procesos de construcción de paz. Caso: batuta meta - unión europea barrio la reliquia. Villavicencio, Colombia. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

(2013). Elementos de construcción de paz en los programas musicales colectivos Una aproximación al programa Música para la Reconciliación de la Fundación Nacional Batuta

en Colombia. Tesis de la maestría universitaria internacional en estudios de paz conflictos y desarrollo. España -Castellón.

QUINTERO, G (2015). La Música comunitaria como una forma de intervención del tejido social que contribuye a la paz: un estudio de caso en el departamento del Cauca.

SARGET (2003). La música en la educación infantil: estrategias cognitivas musicales. Revista de la Facultad de Educación de Albacete, (18).

SICAPA, TOVAR Y GALINDO, (2005). Guía para orientaciones para el acompañamiento psicosocial a población en situación de desplazamiento. CHF internacional.

TEJEDOR, E. (1986). La estadística y los diferentes paradigmas de investigación educativa. En: Rev. Educar n° 10.

## ANEXOS

### Anexo # 1: Guía de entrevista a los adolescentes

#### Entrevista Semi- Estructurada para adolescente

Entrevistadoras: Tatiana Calderón Quintana  
Ángela Silva Ortega  
Daniela Valencia Aragón

Fecha de la Entrevista:

Hora de inicio:

Hora de Finalización:

Duración de la entrevista:

Lugar:

#### Apartado 1: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LOS ADOLESCENTES

Nombre y Apellidos:	Edad:
Lugar de Nacimiento:	Grado de escolaridad:
Barrio en el que vive:	Con quién vives:
¿Qué ocupación tienen las personas con las que vive?	

#### **Preguntas introductorias**

1. ¿Cuántos años llevas dentro de la Escuela?
2. ¿Cuál fue la razón por la cual llegó a la Escuela?
3. ¿Has estado siempre en el mismo grupo?
4. ¿Cuál es el instrumento que interpreta?

#### **Apartado 2. Beneficios a nivel cognitivo y motor**

1. ¿Crees que entrar en la Escuela te ha servido para algo? ¿Para qué?
2. ¿Cuáles son los mayores aprendizajes que has obtenido estando en la Escuela?
3. Hoy, ¿Qué cosas puedes hacer que antes no hacías?
4. ¿En qué has mejorado?

#### **Apartado 3. Beneficios a nivel social**

1. ¿Cómo eran las relaciones con tus compañeros cuando entraste a la Escuela?
2. ¿Sientes que esas relaciones han cambiado de alguna manera?
3. ¿Cuentas con varios amigos dentro de la Escuela?
4. ¿Te has presentado ante un público? ¿Cómo te has sentido? ¿Te da pena presentarte ante un público?

#### **Apartado 4. Beneficios a nivel emocional.**

1. ¿Cuándo se presentan algunas dificultades en la escuela, quienes te han orientado?
2. ¿Para qué te han servido estas orientaciones?

3. ¿Crees que estas orientaciones, te han ayudado a resolver las situaciones? Dame un ejemplo
4. ¿Antes de ingresar a la escuela como hubieras resuelto el problema o situación?

## **Anexo # 2: Guía de entrevista a las familias**

### **Entrevista Semi- Estructurada para las familias**

Entrevistadoras: Tatiana Calderón Quintana

Ángela Silva Ortega

Daniela Valencia Aragón

Fecha de la Entrevista:

Hora de inicio:

Hora de Finalización:

Duración de la entrevista:

Lugar:

#### **Apartado: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA**

Persona entrevistada:	Parentesco con el estudiante:
Número de integrantes de la familia:	Ocupación de los integrantes:
Barrio en el que viven:	Tipo de vivienda:
Estrato:	

1. ¿Cómo llegó el estudiante a la Escuela?
2. ¿Cuáles fueron sus motivaciones para lo anterior? Tanto del niño (a), como suyas.
3. ¿Hace cuánto tiempo está el estudiante en la Escuela?
4. ¿Qué sabe del proceso formativo del estudiante?
5. ¿Cuáles han sido los momentos más significativos?
6. ¿Recuerda alguna dificultad que haya tenido el niño en su proceso formativo?
7. ¿Hay algún tipo de condición que hayan establecido para que participe en la Escuela?  
Ejemplo: cumplir con las tareas escolares.
8. ¿El estudiante ha presentado dificultades de comportamiento en la Escuela?
9. ¿Cree que el estudiante ha presentado algún cambio en este aspecto?
10. ¿Y frente a la convivencia y las relaciones en el hogar ha cambiado algo? ¿Qué? (pedir que ejemplifique situaciones)
11. ¿Cómo eran las relaciones con los compañeros cuando entró a la Escuela? ¿Cómo son ahora?
12. ¿Considera que las relaciones con sus amigos ahora son diferentes?
13. ¿Hablan sobre las actividades que desarrolla el niño (a) en la escuela?
14. ¿Qué responsabilidades en el hogar tenía el niño antes de ingresar a la Escuela? ¿Esto ha cambiado?



15. ¿Recuerda algún tipo de comportamiento o situaciones que presentaba el niño (a) antes de ingresar a la escuela; ésto aún se presenta o ha cambiado algo?
16. ¿Cuáles son los principales aprendizajes que considera que el estudiante ha obtenido en la escuela?
17. ¿El estudiante ha contado con algún acompañamiento por parte de Trabajo Social?
18. ¿De qué manera fue ese acompañamiento? ¿Usted participó de él?
19. ¿Cree que ese acompañamiento contribuyó en algo al niño (a)?

### **Anexo # 3: Guía de entrevista a los profesionales**

#### Entrevista semi-estructurada para profesionales

#### **Apartado: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LOS PROFESIONALES**

Nombre:	Edad:
Formación académica:	Estado civil:
Antigüedad en la institución:	Cargo que desempeña:
Experiencia laboral:	

1. ¿Qué espera la institución que usted haga?
2. ¿Cuáles son los resultados que espera la institución de su trabajo con los adolescentes?
3. ¿Cómo se le hace seguimiento a dichos resultados?
4. ¿Cuáles son las funciones o actividades que desempeñas desde el área que te ubicas en esta institución?
5. ¿Cuáles son sus principales apuestas al trabajar con estos adolescentes? Brainer, Valeria, Nicolás y Juan Camilo
6. ¿Cuáles han sido las principales dificultades o retos con cada uno de estos estudiantes?
7. ¿Cómo considera que la formación musical contribuye a estos adolescentes?
8. ¿Cómo considera que su labor aporta a la formación y a la vida de los estudiantes?
9. ¿Cuáles son los aportes que usted como persona considera que ha realizado a estos adolescentes? - Ejemplificar
10. ¿Considera que su labor la podría realizar otro profesional?
11. ¿Cómo llega Trabajo Social a acompañar el proceso de formación musical?
12. ¿Cómo fue acercarse a la labor de Trabajo Social? ¿Cómo es la relación ahora de los dos procesos?
13. ¿considera importante la labor que desarrolla Trabajo Social con los estudiantes?
14. Conoce ¿Qué se ha hecho con los cuatro estudiantes (Brainer, Valeria, Nicolas, Juan Camilo) desde Trabajo Social?
15. ¿considera que musicalmente se han alcanzado logros con ellos?
16. ¿Cómo se hace el seguimiento a los logros obtenidos?

### **Anexo # 4: Ficha de acompañamiento psicosocial**

**Ficha de acompañamiento psicosocial.**

<b>FECHA DE CONSULTA</b>	
<b>NOMBRES Y APELLIDOS DEL ESTUDIANTE</b>	
<b>CURSO E INSTRUMENTO</b>	
<b>INFORMACIÓN FAMILIAR.</b>	
<b>MOTIVO DE ASISTENCIA</b>	
<b>DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN</b>	
<b>ACUERDOS PACTADOS PARA LA MEJORA</b>	
<b>FECHA DE ELABORACIÓN DEL DOCUMENTO</b>	

**DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA/ FECHAS y RESULTADOS:**

## Anexo # 5: Modelo de informe académico

Modelo inicial:

### ESCUELA DE MÚSICA DESEPAZ INFORME GENERAL



El presente informe corresponde al proceso individual que llevan nuestros estudiantes, en las diferentes actividades programadas para su formación.

**ESTUDIANTE:**  
INFORME Y GRUPO

FECHA DEL

<b>CLASE DE INSTRUMENTO</b>	APRECIACIONES <b>Calificación:</b>
<b>PRÁCTICA EN CONJUNTO</b>	APRECIACIONES <b>Calificación:</b>
<b>GRAMÁTICA MUSICAL</b>	APRECIACIONES <b>Calificación:</b>
<b>TÉCNICA VOCAL</b>	APRECIACIONES <b>Calificación:</b>
<b>PIANO</b>	APRECIACIONES <b>Calificación:</b>
<b>EXPRESIÓN CORPORAL</b>	APRECIACIONES <b>Calificación:</b>

**HARDINSON CASTRILLON**  
Director académico pedagógico

FECHA DE ENTREGA

Modelo final:

## ESCUELA DE MÚSICA DESEPAZ



### INFORME GENERAL



El presente informe corresponde al proceso individual que llevan nuestros estudiantes, en las diferentes actividades programadas para su formación integral.

#### Aspectos a evaluar:

\* **En lo socio afectivo:** Capacidad para controlar emociones, establecer vínculos y trabajo en grupo.

\* **En lo disciplinario:** Respeto a la autoridad, cumplimiento de normas y de horarios, disposición para asumir responsabilidades, tareas y sana convivencia.

\* **En lo técnico musical:** La afinación, calidad del sonido, nivel técnico e interpretación.

ESTUDIANTE	FECHA Y GRUPO
CLASE DE INSTRUMENTO	APRECIACIÓN
	Rendimiento:     Convivencia:     Total:
ORQUESTA	APRECIACIÓN
	Rendimiento:     Convivencia:     Total:   0,0

<b>DESARROLLO AUDITIVO</b>	APRECIACIÓN			
	Rendimiento:		Convivencia:	Total: 0,0
<b>LENGUAJE MUSICAL</b>	APRECIACIÓN			
	Rendimiento:		Convivencia:	Total: 0,0
<b>TÉCNICA VOCAL</b>	APRECIACIÓN			
	Rendimiento:		Convivencia:	Total: 0,0
<b>EXPRESIÓN CORPORAL</b>				
	Rendimiento:		Convivencia:	Total: 0,0